

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN
ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO,
CUSCO-2024**

PRESENTADO POR:

Br. LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA

Br. JAVIER ILBERTO LLASA

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA(O) EN PSICOLOGÍA**

ASESORA:

Mg. KAROLA ESPEJO ABARCA

CUSCO-PERÚ

2025



Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

INFORME DE SIMILITUD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-321-2025-UNSAAC)

El que suscribe, el Asesor KAROLA ESPEJO ABARCA
..... quien aplica el software de detección de similitud al
trabajo de investigación/tesis titulada: FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y
CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO - 2024

Presentado por: LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA DNI N° 777 10282 ;
presentado por: JAVIER ILBERTO LLASA DNI N°: 48382682 ;
Para optar el título Profesional/Grado Académico de LICENCIADA (O) EN
PSICOLOGÍA

Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 2 veces, mediante el
Software de Similitud, conforme al Art. 6° del **Reglamento para Uso del Sistema Detección de**
Similitud en la UNSAAC y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 6 %.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No sobrepasa el porcentaje aceptado de similitud.	☒
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las subsanaciones.	☐
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, conforme al reglamento, quien a su vez eleva el informe al Vicerrectorado de Investigación para que tome las acciones correspondientes; Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	☐

Por tanto, en mi condición de Asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y **adjunto**
las primeras páginas del reporte del Sistema de Detección de Similitud.

Cusco, 15 de SEPTIEMBRE de 2025

Firma

Post firma KAROLA ESPEJO ABARCA

Nro. de DNI 45634597

ORCID del Asesor 0000 - 0002 - 3004 - 9919

Se adjunta:

- Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
- Enlace del Reporte Generado por el Sistema de Detección de Similitud: oid: 27259:499245021

TESIS SUSTENTADO - CORRECC. LEV. 9.9.25.pdf

 Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::27259:499245021

Fecha de entrega

15 sep 2025, 9:48 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

15 sep 2025, 9:59 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

TESIS SUSTENTADO - CORRECC. LEV. 9.9.25.pdf

Tamaño del archivo

4.7 MB

169 páginas

33.204 palabras

189.448 caracteres

6% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Texto mencionado
- Coincidencias menores (menos de 15 palabras)

Fuentes principales

- 6%  Fuentes de Internet
- 0%  Publicaciones
- 3%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alerta de integridad para revisión

-  **Texto oculto**
9 caracteres sospechosos en N.º de página
El texto es alterado para mezclarse con el fondo blanco del documento.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DEDICATORIA

A nuestras familias, especialmente a nuestros padres, quienes siempre han creído en nosotros y nos han brindado su apoyo incondicional, enseñándonos con su ejemplo que la perseverancia y el esfuerzo son clave para alcanzar los sueños.

A nuestros amigos, por estar siempre presentes con su amistad y aliento, haciéndonos recordar que no estamos solos en este camino.

Al Dr. Gustavo Valdivia, quien en vida fue una fuente de inspiración constante. Aunque ya no esté físicamente con nosotros, su legado y enseñanzas permanecen. Siempre estaremos agradecidos por haber tenido la oportunidad de aprender de él.

AGRADECIMIENTO

A todas las personas que han sido partícipes de esta investigación. En primer lugar, a nuestras familias, por su apoyo incondicional, paciencia y comprensión durante todos estos años de esfuerzo. Su confianza en nosotros ha sido nuestra mayor fuente de motivación.

A nuestros profesores y asesores, quienes con su sabiduría, orientación y palabras de aliento nos han guiado y ayudado a superar los obstáculos en el camino. En especial, queremos agradecer a la Mg. Karola Espejo Abarca por su orientación y consejos durante todo el desarrollo de esta investigación.

A la familia Peruvian Hearts al directorio de Perú y Estados Unidos, en especial a Danny Dodson y Mily Dodson, quienes nos han brindado su apoyo constante, incondicional y comprensión durante este proceso de investigación.

A nuestros amigos, por el apoyo emocional y académico, por las risas y por estar presentes en los momentos más difíciles.

Finalmente, a todas aquellas personas que, de una u otra manera, nos brindaron su ayuda y apoyo, aunque no los mencione individualmente, cada uno ha dejado una huella en este proceso. Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA ii

AGRADECIMIENTO iii

TABLA DE CONTENIDO iv

ÍNDICE DE TABLAS vii

ÍNDICE DE FIGURAS viii

RESUMEN x

ABSTRACT xi

INTRODUCCIÓN xi

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN 1

1.1 Descripción del problema de Investigación 1

1.2 Formulación del problema 7

1.2.1 Problema General 7

1.2.2 Problemas específicos 7

1.3 Objetivos 8

1.3.1 Objetivo General 8

1.3.2 Objetivos Específicos 8

1.4 Justificación 9

1.4.1 Valor Social 10

1.4.2 Valor Teórico 10

1.4.3 Valor Metodológico 11

1.4.4 Valor Aplicativo 11

1.4.5 Viabilidad 12

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO – CIENTÍFICO 13

2.1 Antecedentes de la Investigación 13

2.1.1 Antecedentes Internacionales 13

2.1.2 Antecedentes Nacionales 15

2.1.3 Antecedentes Locales 17

2.2 Marco Teórico - Conceptual 19

2.2.1 Definición de Familia 19

2.2.2 Composición de la familia 20

2.2.3. Ciclo Vital familiar 21

2.2.4. Estructura Familiar 23

2.2.5. Funciones de la familia 24

2.2.6. Funcionamiento familiar 25

2.2.6.1. Modelo Circumplejo de sistemas maritales y familiares de Olson 27

2.2.7 Consideraciones Generales sobre la adolescencia 32

2.2.8. Consideraciones generales de la conducta antisocial 36

2.2.9. Teoría de la taxonomía de Moffitt 40

2.2.10. Conductas antisociales basada en la Teoría de la personalidad de Eysenck 40

2.2.11. Teoría del Aprendizaje Social de A. Bandura 41

2.2.12. Modelo del procesamiento de la información social 44

2.3 Definición de Términos Básicos 45

2.3.1 Conducta Antisocial 45

2.3.2 Conducta delictiva 46

2.3.3 Funcionamiento Familiar 46

2.3.4. Disfuncionalidad familiar 46

CAPÍTULO III HIPÓTESIS Y VARIABLES 47

3.1 Hipótesis 47

3.1.1. Hipótesis General 47

3.1.2. Hipótesis Específicas 48

3.2 Categorización de Variables 50

V1: Funcionamiento Familiar 50

Dimensión Cohesión familiar 51

Dimensión Flexibilidad Familiar 51

V2: Conductas Antisociales 51

Categoría Sin agresividad 51

Categoría con agresividad 51

3.3 Operacionalización de Variables 53

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA 55

4.1 Enfoque de Investigación 55

4.2 Tipo de Investigación 55

4.3. Alcance de la Investigación 55

4.4. Diseño de Investigación	56
4.5. Población y Muestra	56
4.5.1 Determinación de la población	56
4.5.2 Determinación de la Muestra	58
4.6. Instrumentos de recolección de datos	61
4.6.1. Instrumentos de Recolección	61
4.7. Procedimiento para la recolección de datos	70
4.8. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos	71
4.9. Matriz de consistencia	74
Problema General	74
Problemas específicos	74

CAPÍTULO V RESULTADOS 77

5.1 Descripción sociodemográfica de la Investigación	77
5.2 Estadística descriptiva aplicada al estudio	80
5.3 Estadística inferencial aplicada al estudio	87

CAPÍTULO VI DISCUSIÓN 102

CAPÍTULO VII CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 113

7.1 Conclusiones	113
7.2 Recomendaciones	117

REFERENCIAS 119

ANEXOS

Anexo A: Aprobación del Anteproyecto de tesis y designación de asesora 137

Anexo B: Nombramiento de dictaminantes 138

Anexo C: Dictamen favorable sobre suficiencia de trabajo 139

Anexo D: Permiso de aplicación de prueba piloto 140

Anexo E: Permiso de aplicación de instrumento a población de estudio 141

Anexo F: Asentimiento informado 142

Anexo G: Consentimiento Informado 143

Anexo H: Instrumento Faces III 144

Anexo I: Instrumento CASIA 145

Anexo J: Ficha sociodemográfica 146

Anexo K: Base de datos 147

Anexo L: Juicio de expertos 148

Anexo M: Aplicación de instrumentos 153

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	<i>Operacionalización de Funcionamiento Familiar</i>	53
Tabla 2	<i>Operacionalización de Conducta Antisocial</i>	54
Tabla 3	<i>Distribución de la población de estudio</i>	57
Tabla 4	<i>Muestreo estratificado proporcional por grados en curso y sexo</i>	60
Tabla 5	<i>Tabla de conversión para dimensión cohesión y flexibilidad (adaptabilidad)</i>	63
Tabla 6	<i>Conversión para el instrumento en general y sus categorías</i>	67
Tabla 7	<i>Pruebas estadísticas de acuerdo a la naturaleza de las variables</i>	73
Tabla 8	<i>Matriz de consistencia de investigación</i>	74
Tabla 9	<i>Distribución de los estudiantes por sexo</i>	77
Tabla 10	<i>Distribución de los estudiantes por edades</i>	78
Tabla 11	<i>Distribución de los estudiantes por ocupación</i>	79
Tabla 12	<i>Distribución por composición de la familia de los estudiantes</i>	79
Tabla 13	<i>Modos de funcionamiento familiar percibido por los estudiantes</i>	80
Tabla 14	<i>Niveles de la dimensión cohesión familiar</i>	82
Tabla 15	<i>Niveles de la dimensión flexibilidad familiar</i>	83
Tabla 16	<i>Tipos de sistemas familiares</i>	84
Tabla 17	<i>Niveles de conductas antisociales en los estudiantes</i>	86
Tabla 18	<i>Relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales</i>	88
Tabla 19	<i>Coeficiente V de Cramer de la asociación del funcionamiento familiar y conducta antisocial</i>	89
Tabla 20	<i>Relación entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial</i>	90
Tabla 21	<i>Coeficiente V de Cramer de la asociación de funcionamiento familiar y categoría con agresividad de conducta antisocial</i>	91

Tabla 22 *Relación entre funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial* 92

Tabla 23 *Coeficiente V de Cramer de la asociación de funcionamiento familiar y conducta antisocial sin agresividad* 93

Tabla 24 *Prueba de Normalidad de Kolmogórov-Smirnov para las dimensiones de la variable funcionamiento familiar y para la variable de conductas antisociales* 94

Tabla 25 *Relación de la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales* 95

Tabla 26 *Relación de la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales* 96

Tabla 27 *Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales en función de la edad* 97

Tabla 28 *Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales según el sexo* 99

Tabla 29 *Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales en función de la composición del Hogar* 100

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1 *Modelo Circunplejo de Olson* 32
- Figura 2 *Diferencias entre la conducta antisocial y Conducta delictiva* 39
- Figura 3 *Jerarquía de Conductas Sociales* 38
- Figura 4 *Interpretación del coeficiente de confiabilidad* 66
- Figura 5 *Interpretación del coeficiente de confiabilidad* 70
- Figura 6 *Naturaleza de la variable funcionamiento familiar* 72
- Figura 7 *Tipos de funcionamiento familiar de los estudiantes* 81
- Figura 8 *Análisis de los sistemas familiares* 85
- Figura 9 *Niveles de las conductas antisociales en los estudiantes* 87

RESUMEN

Dado el creciente número de adolescentes involucrados en conductas antisociales, reportado por diversas fuentes estadísticas tanto en el ámbito educativo como en la población general, el presente estudio se planteó como objetivo principal determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

La investigación siguió un enfoque cuantitativo de tipo básica, con un diseño no experimental, de corte transversal y un alcance descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 302 estudiantes de 12 a 17 años de una institución Educativa.

Para la recolección de datos se empleó una ficha sociodemográfica, la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA). Los resultados evidenciaron una asociación moderada estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales ($X^2 = 140.144$; $p < 0.05$, V de Cramer = 0,482), del cual podemos inferir que, a mayor funcionalidad familiar, menor es la presencia de conductas antisociales en los adolescentes.

Se concluyó que el funcionamiento familiar cumple un rol protector frente a la aparición de conductas de riesgo durante la adolescencia, respaldándose además la utilidad de los instrumentos aplicados para futuras investigaciones en el ámbito psicoeducativo.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, Conducta antisocial, Adolescencia, Relaciones familiares.

ABSTRACT

Given the growing number of adolescents involved in antisocial behaviors, reported by various statistical sources both in the educational setting and in the general population, the present study aimed to determine the relationship between family functioning and antisocial behaviors in students from an educational institution in Santiago, Cusco – 2024.

The research followed a quantitative, basic approach with a non-experimental, cross-sectional design and a descriptive-correlational scope. The sample consisted of 302 students aged 12 to 17 years from an educational institution.

For data collection, a sociodemographic form, the Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES III), and the Questionnaire of Antisocial Behaviors in Childhood and Adolescence (CASIA) were applied. The results showed a statistically significant moderate association between family functioning and antisocial behaviors ($\chi^2 = 140.144$; $p < 0.05$, Cramer's $V = 0.482$), from which it can be inferred that higher family functionality is associated with lower levels of antisocial behaviors in adolescents.

It was concluded that family functioning plays a protective role against the emergence of risk behaviors during adolescence, also supporting the usefulness of the instruments applied for future research in the psychoeducational field.

Keywords: Family functioning, Antisocial behavior, Adolescence, Family relationships.

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el primer contexto de socialización y desempeña un rol fundamental en el desarrollo afectivo, social y moral del adolescente. Un funcionamiento familiar caracterizado por cohesión, comunicación, flexibilidad y soporte emocional actúa como un factor protector frente a riesgos psicosociales.

En el **Capítulo I** se describe y formula el problema de investigación, a partir del cual se plantean y delimitan los objetivos. Asimismo, se presenta la justificación del estudio, resaltando su importancia y pertinencia en los contextos educativo y familiar.

En el **Capítulo II** se revisan investigaciones previas de alcance internacional, nacional y local relacionadas con las variables de estudio. Además, se desarrolla el marco teórico, abordando los principales conceptos y teorías sobre el funcionamiento familiar y conductas antisociales. De igual manera, se definen los términos básicos utilizados.

En el **Capítulo III** se formulan las hipótesis que orientan la investigación y se realiza la operacionalización de las variables, detallando sus dimensiones e indicadores. Este capítulo es clave para establecer los lineamientos metodológicos que guiarán el análisis estadístico posterior.

El **Capítulo IV** expone la metodología, incluyendo el enfoque, tipo, alcance y diseño de investigación. Asimismo, se describen los métodos y técnicas de recolección y procesamiento de datos, así como las características de la población y la muestra.

El **Capítulo V** presenta los resultados de la investigación. Se halló una asociación moderada estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales ($X^2 = 140.144$; $p < 0.05$, V de Cramer = 0,482), infiriendo que, a mayor funcionamiento familiar, menores son niveles de conductas antisociales en los adolescentes. Asimismo, se observaron diferencias según los niveles de cohesión y flexibilidad familiar.

En el **Capítulo VI**, correspondiente a la discusión, se contrastan los hallazgos con la teoría y los estudios revisados, analizando coincidencias, discrepancias y reflexionando sobre la influencia de factores culturales y contextuales en la relación estudiada.

Finalmente, el **Capítulo VII** presenta las conclusiones y recomendaciones del estudio, destacando la relevancia del entorno familiar como factor influyente en el comportamiento adolescente.

Se incluyen además las referencias bibliográficas, anexos de los instrumentos utilizados y otros documentos complementarios.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema de Investigación

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) refiere que la adolescencia es una etapa de transición de la niñez a la adultez, abarca de los 10 a los 19 años, es un periodo particular debido a que los adolescentes experimentan cambios a nivel físico, cognitivo y psicosocial, esto influirá en sus pensamientos, decisiones e interacciones sociales.

Para que el desarrollo de los adolescentes sea adecuado, el acompañamiento familiar es clave, ya que también la familia enfrenta tareas y retos que influyen en este proceso (Valenzuela, Ibarra, Zubarew y Correa, 2013). Esta etapa, además de representar una oportunidad para el desarrollo de la autonomía, autoestima e intimidad, también conlleva riesgos asociados a la inmadurez cerebral.

Valenzuela et al. (2013) menciona que estos cambios propios del desarrollo pueden verse potenciados o distorsionados por factores externos como un entorno familiar disfuncional o una comunidad con altos índices de violencia. Es por ello, que la familia cumple una función esencial en la protección del adolescente frente a conductas de riesgo, ya que actúa como el primer entorno de socialización y desarrollo, su nivel de funcionamiento influye directamente en que el adolescente alcance autonomía y sea capaz de integrarse de manera saludable en la sociedad.

En este marco, es crucial observar las estadísticas relacionadas con violencia familiar y juvenil. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2023), a través del Programa Nacional Aurora, en el año 2023 se registró 483 casos de menores de 0 a 17 años atendidos por los Centros de Emergencia Mujer (CEM) de la comisaría de Santiago y comisaría de familia del distrito. En años anteriores se observó cifras igualmente alarmantes.

Por ejemplo, en 2022, se atendieron 479 casos; en 2021, 481 casos; y en 2020, 361 casos en las instancias anteriormente mencionadas. Asimismo, el INEI (2019) a través de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES), reportó que, a nivel nacional, el 78% de los 3 millones 447 mil adolescentes de entre 12 y 17 años fue víctima de violencia. De este porcentaje, el 14,6% sufrió violencia física, el 16% violencia psicológica y el 47,2% ambos tipos de violencia, ejercidos por sus padres o por quienes asumían funciones parentales. Asimismo, el 40,5% de los adolescentes señaló haber experimentado dicha violencia en los últimos 12 meses.

Este entorno de violencia en el ámbito familiar podría tener un impacto significativo en los adolescentes; según Inriago (2024), la distorsión de las funciones esenciales de la familia se evidencia en conflictos persistentes y conductas inadecuadas que generan problemas, impactando negativamente el desarrollo de sus integrantes. No obstante, un funcionamiento familiar óptimo constituye un factor protector. De acuerdo con Olson (2000), una familia funcional se caracteriza por una adecuada cohesión, comunicación efectiva, flexibilidad en los roles y capacidad de resolver conflictos, lo que permite que los adolescentes desarrollen competencias sociales, autonomía y autocontrol.

Bajo esta premisa se debe considerar las estadísticas del Hospital Regional del Cusco (Oficina de Inteligencia Sanitaria y Unidad de Epidemiología, 2023), en el año 2023 se identificaron 42 adolescentes entre 12 y 17 años como agresores en casos de violencia familiar, representando el 16% de los 264 agresores registrados. Estas cifras muestran que los adolescentes no solo son víctimas de violencia, sino también actores dentro de estas dinámicas, lo que agrava su situación y refleja la naturalización del comportamiento violento. Dichos comportamientos podrían derivar en conductas antisociales, que de acuerdo con De la Peña (2010), son todas aquellas conductas que resquebrajan las normas sociales y afectan la integridad, bienestar, patrimonio y bienes de otras personas en las diversas áreas de

funcionamiento del adolescente, como pueden ser: casa, escuela, y otros lugares de socialización.

En paralelo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2023), en colaboración con el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Marcavalle, reportó un incremento progresivo de adolescentes infractores. En 2023 se registraron 362 casos; en 2022, 391; en 2021, 184; y en 2020, 191. Los delitos cometidos incluyen hurto, tráfico de drogas, violación sexual, robo agravado, homicidio simple, lesiones graves, tentativa de homicidio, secuestro, entre otros.

A nivel escolar, el Ministerio de Educación (2022), mediante el boletín “SíseVe en cifras”, reportó 12,099 casos de violencia escolar a nivel nacional: 42,57% (5150) de tipo físico, 37,28% (4511) psicológico y 20,15% (2438) sexual.

El 62,45% (7556) de estos hechos ocurrieron entre escolares y el 37,55% (4543) fueron perpetrados por personal de instituciones educativas, siendo más frecuentes en escuelas públicas 8628 (71.32%), en contraste con los colegios privados 3471 casos (28,68%). Además, en el periodo del 2013 al 2022 se tiene una cifra que asciende a los 52725 casos de los cuales la mayor cantidad 29476 (55.71%) se registró en el nivel secundario.

En el departamento del Cusco, durante el año 2022 se reportaron un total de 472 casos de violencia escolar, según datos oficiales. Del total, el 38,77 % correspondió a violencia física, el 39,62 % a violencia psicológica y el 21,61 % a violencia sexual. Respecto al origen de la agresión, se identificó que el 56,78 % de los casos fue cometido entre escolares, mientras que el 43,22 % fue ejercido por personal educativo.

Asimismo, en lo que va del año 2024, hasta el 30 de abril, se han reportado 13 casos de violencia entre escolares en la provincia del Cusco. De estos, 7 fueron de violencia física (6 con lesiones y 1 sin lesiones), 2 de violencia psicológica (1 caso de intimidación y 1 de

violencia verbal), y 4 de violencia sexual (2 violaciones sexuales y 2 tocamientos o actos de connotación sexual).

Durante el año 2023, la tendencia creciente se mantuvo, registrándose 137 casos de violencia entre escolares en el nivel secundario de la UGEL Cusco. De estos, 58 correspondieron a violencia física (26 con lesiones y 32 sin lesiones), 68 a violencia psicológica (21 violencia verbal, 18 acoso escolar, 14 intimidación, 11 ciberacoso y 4 casos de aislamiento), y 11 a violencia sexual (9 tocamientos o actos libidinosos y 2 violaciones sexuales).

En 2022, con el retorno total a la presencialidad, se evidenció un incremento notable en los casos reportados, sumando 101 en total. De ellos, 41 fueron de violencia física (21 con lesiones y 20 sin lesiones), 47 de violencia psicológica (20 violencia verbal, 12 intimidación, 10 acoso escolar y 5 ciberacoso), y 13 de violencia sexual (8 tocamientos o actos de connotación sexual, 3 acosos sexuales a través de medios tecnológicos, 1 acoso sexual y 1 violación sexual).

En 2021, aún en un contexto de educación remota o semipresencial, se documentaron 3 casos de violencia entre escolares: 2 relacionados con ciberacoso y violencia verbal, y 1 caso de acoso sexual a través de medios tecnológicos.

Finalmente, en el año 2020, durante el confinamiento por la pandemia y la implementación de la educación virtual, se registraron 4 casos de violencia entre escolares. De estos, 3 fueron de tipo psicológico y 1 de violencia física con lesión.

En la institución educativa en estudio se identificaron diversas conductas en los estudiantes que reflejan un alejamiento de las normas básicas de convivencia. Entre ellas, se observaron agresiones físicas y verbales entre compañeros, el uso frecuente de lenguaje soez y actos de vandalismo en las instalaciones escolares, tales como pintas en carpetas, baños,

quioscos y paredes de los salones de clase. Asimismo, se evidenció una reiterada desobediencia a las normas escolares, manifestada en el desplazamiento por el aula sin autorización, conversaciones constantes y generación de desorden durante las clases. También se registró evasión de las responsabilidades académicas, expresadas a través de incumplimiento de asignaciones, tardanzas frecuentes, ausencias injustificadas o la negativa a ingresar a sus aulas correspondientes.

Durante el acercamiento directo con algunos estudiantes, refirieron problemáticas familiares significativas, tales como violencia verbal, castigos físicos, ausencia o permisividad de los padres, falta de supervisión y desatención emocional. Algunas de sus expresiones fueron: “Igual no les importo a mis papás”, “Nunca están conmigo”, “¿Qué me van a hacer...?”, “¿Para qué voy a estudiar?”, “Es aburrido estar en clases, para qué voy a entrar”.

Por su parte, el personal docente señaló que muchos estudiantes no cumplen con las asignaciones académicas, llegan tarde o simplemente no asistiendo a clases. Además, dentro del aula se reporta falta de disciplina, ya que los alumnos tienden a movilizarse sin control, conversar o jugar durante el dictado, lo cual dificulta el desarrollo adecuado de las sesiones. En algunos casos, también se han registrado faltas de respeto hacia los docentes.

Respecto a los padres, los docentes mencionan que son poco participativos en las actividades de sus hijos, algunos padres de familia no asisten a las reuniones escolares, no revisan las agendas de los menores y, en algunos casos, no acuden a las citas pactadas con los tutores y/o psicóloga de la I.E. frente a las notificaciones relacionadas con el comportamiento de sus hijos. Dichas menciones constituyen indicadores que evidencian un incumplimiento oportuno de las funciones parentales, lo que refleja una desatención a las necesidades

emocionales, sociales y académicas de los estudiantes. Esta carencia de apoyo y acompañamiento familiar podría favorecer la aparición de conductas desadaptativas.

De igual modo, el área de Psicología reportó en su registro de incidencias casos de violencia entre escolares del nivel secundario. Durante el primer mes del año escolar se documentaron cuatro casos de bullying, mientras que entre los meses de abril y mayo se registraron dos casos de violencia física, los cuales fueron reportados a través de la plataforma SíseVe, conforme a los protocolos establecidos por la institución y la Ugel.

Durante las sesiones de escuela de padres, los propios progenitores manifestaron su preocupación por conductas observadas en sus hijos, tales como desobediencia, respuestas agresivas, irrespeto a la autoridad, uso de lenguaje inapropiado, abandono de responsabilidades, impulsividad y baja tolerancia a la frustración. De los cuales algunos refirieron alguna vez haberse sentido impotentes ante la situación que pueden observar en sus hijos, expresando frases como: “ya no sé de qué manera hablarle a mi hijo(a)”, “antes no era así no sé qué le pasa”, “ya no hace caso a nadie”, “me tira la puerta en la cara”, “me dice que le deje en paz cuando quiero corregirle”, “ahora si te importo”.

De este modo, las conductas antisociales pueden surgir como respuesta ante un funcionamiento familiar deficiente, caracterizado por dinámicas violentas, inadecuadas o ausentes. La presencia de estas condiciones predispone a los adolescentes a desarrollar conductas desadaptativas, afectando su bienestar emocional, su interacción escolar y su desarrollo social. De esta manera, la participación de los adolescentes en conductas de riesgo puede aumentar los conflictos familiares, ya que, a menudo, los padres adoptan posturas más rígidas debido al miedo de que sus hijos se enfrenten a situaciones peligrosas (Arranz, 2004).

Frente a este panorama, surge la necesidad de formular una pregunta de investigación que oriente la búsqueda de soluciones: ¿Influye el funcionamiento familiar en el origen y evolución de las conductas antisociales en esta población?

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema General

¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Cuáles son los modos de funcionamiento familiar en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuáles son los niveles de la dimensión cohesión familiar en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuáles son los niveles de la dimensión flexibilidad familiar en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuáles son los tipos de sistemas familiares predominantes en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuáles son los niveles de conductas antisociales en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?

- ¿Cuál es la relación entre la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?
- ¿Cuál es la relación entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Describir los modos de funcionamiento familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Describir los niveles de la dimensión cohesión familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Describir los niveles de la dimensión flexibilidad familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Identificar los tipos de sistemas familiares predominantes en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Precisar los niveles de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

- Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024.
- Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Establecer la relación entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024.
- Identificar la relación entre la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Analizar la relación entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Determinar la relación entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
- Explorar la relación entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

1.4 Justificación

Diversas teorías sobre el funcionamiento familiar y el desarrollo adolescente han señalado que ciertas conductas antisociales representan un riesgo para el bienestar individual, la integración social y el desarrollo comunitario.

En el contexto peruano, informes del Ministerio de Educación (MINEDU, 2022) destacan que factores de origen familiar y comunitario influyen significativamente en la aparición de conductas disruptivas durante la etapa escolar. Asimismo, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2023) resalta que la disfunción familiar y la carencia de apoyo parental aumentan la probabilidad de que los adolescentes desarrollen conductas problemáticas. En este sentido, fortalecer el funcionamiento familiar se plantea como un factor protector fundamental frente a estas manifestaciones conductuales.

Comprender la relación entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales resulta fundamental para el diseño de estrategias preventivas, de intervención y apoyo psicoeducativo, tanto en el entorno familiar como escolar. Por ello, la presente investigación se justifica en la necesidad de generar evidencia empírica que contribuya a orientar políticas educativas y sociales destinadas a promover el desarrollo integral del adolescente y a mejorar la convivencia en los espacios escolares y comunitarios. Asimismo, aporta un enfoque contextualizado al abordar esta problemática en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024.

1.4.1 Valor Social

Esta investigación aporta un importante valor social al evidenciar cómo las relaciones familiares influyen en la formación de conductas en los escolares. Al comprender este vínculo, se puede promover acciones que fortalezcan el entorno familiar, previniendo conductas desadaptativas y mejorando el bienestar emocional de los estudiantes. Los resultados servirán como una herramienta para que padres, docentes y profesionales realicen intervenciones tempranas, contribuyendo no solo al desarrollo personal de los adolescentes sino también a la construcción de una comunidad educativa más inclusiva, empática y comprometida con el desarrollo integral de los estudiantes.

1.4.2 Valor Teórico

Desde una perspectiva teórica, este estudio busca aportar a la comprensión de la relación entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en el contexto de Santiago-Cusco. Si bien existen diversos modelos que abordan el funcionamiento familiar, esta investigación se propone contextualizar dicho enfoque, considerando las particularidades locales. Los hallazgos permitirán enriquecer la discusión académica sobre el funcionamiento familiar, aportando evidencia que respalde o contraste postulados existentes, además los

hallazgos podrán contribuir al desarrollo de estrategias de prevención e intervención más adecuadas, con énfasis en las dinámicas intrafamiliares. En ese marco, el estudio mantiene una pertinencia teórica al integrarse a discusiones existentes y aportar evidencia empírica desde una realidad específica.

1.4.3 Valor Metodológico

Metodológicamente, si bien existen diversos instrumentos actualizados para evaluar tanto el funcionamiento familiar como las conductas antisociales, persiste la necesidad de contar con herramientas que, además de ser actuales, estén validadas y adaptadas a contextos locales y poblaciones específicas. En este marco, la presente investigación contribuirá al uso de instrumentos pertinentes para su aplicación en población cusqueña, facilitando una medición más precisa de las variables en estudio. Asimismo, incorpora dos niveles de medición de las variables de estudio como el cualitativo y cuantitativo lo que permitirá seleccionar pruebas estadísticas más apropiadas para su análisis.

1.4.4 Valor Aplicativo

Los resultados de la investigación contribuirán al diseño de recursos educativos, instrumentos de evaluación y programas de capacitación o formación dirigidos a padres, docentes y profesionales relacionados al campo que trabajan con los escolares. Además, permitirán la implementación de programas de prevención e intervención enfocados en reducir los efectos negativos de la disfunción en las familias y conductas antisociales en los escolares, así como promover habilidades socioemocionales para hacer frente a diferentes situaciones adversas. Asimismo, favorecerá a toda la población de Santiago-Cusco y proporcionará una base sólida para investigaciones posteriores.

1.4.5 Viabilidad

La investigación resulta viable, puesto que el uso de herramientas tecnológicas, informativas y de comunicación permite recopilar la información de manera adecuada y oportuna. La ejecución del estudio en la I.E., contó con las facilidades brindadas por parte del plantel directivo lo que favoreció el desarrollo de las actividades previstas. Asimismo, el estudio no implica un coste económico demasiado elevado y cuenta con la motivación necesaria para su despliegue en el ámbito científico.

La problemática abordada se centra en las conductas antisociales, las cuales representan un fenómeno que puede afectar a una proporción significativa de individuos, particularmente durante la adolescencia. La detección e intervención temprana de estas conductas resulta fundamental, ya que su persistencia en el tiempo podría derivar en desajustes sociales, conflictos legales y dificultades psicológicas en la etapa adulta.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO – CIENTÍFICO

2.1 Antecedentes de la Investigación

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Balladares y Ponce (2023) realizaron una investigación en Ecuador titulada “Relación entre la conducta antisocial y delictiva con la funcionalidad familiar en adolescentes”. El estudio, de enfoque cuantitativo y trasversal tuvo como población participante a 164 adolescentes entre 12 y 17 años. Los hallazgos evidenciaron una relación estadísticamente significativa entre los puntajes del APGAR y conductas antisociales ($Rho = -0.265$ $p < 0.05$), así como entre APGAR y conductas delictivas Antisociales ($Rho = -0.182$ $p < 0.05$). Asimismo, se detectó un nivel leve de disfunción en las familias de los evaluados en este estudio.

El estudio realizado por Simbaña (2023), titulada “Funcionamiento familiar como factor de riesgo para conductas antisociales en adolescentes de 15 a 18 años de una Institución Educativa ubicada al sur de Quito en el año lectivo 2022 – 2023”. Dicho estudio, se basó en un enfoque cuantitativo, con un método correlacional y sin manipulación de variables. La población estuvo conformada por 320 escolares dentro del rango de edad mencionado. Los hallazgos mostraron que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales ($p = 0.099 > 0.05$). Sin embargo, identificó que el 14.7% de escolares manifiestan conductas antisociales, mientras que el 35% presentan conductas delictivas. Además, el 57.2% de los participantes reportaron un nivel de funcionalidad familiar moderado, y solo el 1.3% experimentaron una disfuncionalidad familiar severa. El estudio concluyó que no hay conexión entre funcionamiento familiar y las

conductas antisociales, ya que este tipo de comportamiento no tiene una causa única, sino que está influido por múltiples factores.

Por otro lado, López y Guerra (2022) desarrollaron un estudio en México titulado “Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes”. El estudio, de carácter cuantitativa no experimental y de naturaleza descriptiva-correlacional, estuvo conformada por una muestra de 42 escolares comprendidas entre 11 a 19 años provenientes de diferentes centros educativos de la ciudad de Torreón, Coahuila. Los hallazgos obtenidos fueron los siguientes: la media de conductas antisociales en adolescentes masculinos (21) fue de 8.3 y femeninas (21) de 4.8, con una diferencia estadísticamente significativa, según la prueba T ($p=0.009$). No obstante, no se halló relación respecto a las variables de estudio en adolescentes.

Vivas et al. (2022) realizaron un estudio en Colombia sobre “Asociación de los estilos parentales, estructura y percepción familiar en la aparición de conductas delictivas en adolescentes”. El estudio, de enfoque cuantitativo, nivel correlacional y trasversal, estuvo conformada por 181 adolescentes con una media de 15 años. Los descubrimientos permitieron concluir que el factor familia incide significativamente en la adopción de conductas antisociales en los evaluados con un $Rho = -0.308^{**}$; con un $p < 0.05$ donde el 26.8 % presenta un grado de disfuncionalidad familiar moderada, 12.6% una disfuncionalidad severa; en relación con los estilos parentales predomina el estilo Autoritativo con 37% y el permisivo con el 32% respectivamente. Con relación a las conductas delictivas observadas en los participantes, se evidenció mayor inclinación hacia la transgresión física de las personas.

En México, Valdés (2020) llevó a cabo el estudio “La percepción de la crianza parental y su relación con la conducta antisocial”, con enfoque cuantitativo, diseño correlacional y comparativo. La muestra estuvo compuesta por 147 estudiantes de 1ro, 2do y

3ro de secundaria. El análisis, reveló una correlación negativa débil pero significativa entre la percepción de la crianza parental y dichas conductas, con un $p < 0.01$ lo que indica que la crianza puede funcionar como un factor protector, aunque no determinante. Además, se observó que los varones tienden a presentar más conductas antisociales que las mujeres ($p = 0.04$, $T = -2.0$). Este estudio destaca el rol de la crianza en el comportamiento adolescente, aunque reconoce la influencia de múltiples factores externos.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Melgar y Quiroz (2024) llevaron a cabo una investigación titulada “Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en adolescentes de una Institución Educativa Pública de los Olivos, 2023”. En este estudio participaron 295 estudiantes de ambos sexos, con edades entre los 12 y 17 años, pertenecientes al nivel secundario, desde primero hasta quinto grado. Los hallazgos del estudio evidenciaron una correlación negativa entre la funcionalidad familiar y la conducta antisocial (Rho de $-0,227$; $p = 0,001$). Estos resultados permiten inferir que, a mayor funcionalidad en el entorno familiar, se presenta una menor tendencia a conductas antisociales por parte de los adolescentes.

Castrejón (2023) realizó una investigación con enfoque cuantitativo, sin manipulación de variables de tipo correlacional- causal, titulada “Funcionamiento familiar y búsqueda de sensaciones sobre las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de secundaria en Trujillo, 2023”. Trabajaron con un grupo de 365 escolares de una I.E., los hallazgos indican una asociación negativa y significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas ($p < .001$), evidenciando que un ambiente familiar funcional actúa como factor protector frente a dichas conductas. Por otro lado, la búsqueda de sensaciones presenta una correlación positiva significativa con las conductas antisociales y delictivas ($p < .001$), sugiriendo que este rasgo de personalidad incrementa la propensión a manifestar dichas

conductas. Además, se observa una relación inversa entre búsqueda de sensaciones y funcionamiento familiar, lo que refleja la compleja interacción entre variables psicosociales en la génesis de conductas problemáticas en adolescentes.

Moya y Vilca (2022) realizaron un estudio cuantitativo, relacional y transversal denominado “Funcionamiento Familiar y conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de una Institución Educativa Pública de Amarilis, Huánuco - 2023”, en 100 estudiantes de quinto año de secundaria. Utilizaron la Escala FACES IV y el Cuestionario A-D; los resultados mostraron que el 49% de los estudiantes tenían un funcionamiento familiar extremo, 49% medio y 2% balanceado; el 92% presentó conductas antisociales bajas. No se hallaron relaciones significativas entre funcionamiento familiar y conductas antisociales ($Rho=0.044$, $p=0.662$). Concluyendo así que el funcionamiento familiar no predice directamente estas conductas, sugiriendo la influencia de factores contextuales.

Gallo y Zumaeta (2021) desarrollaron una investigación de carácter relacional, empleando un enfoque observacional y trasversal, denominada “Violencia familiar y conductas antisociales delictivas en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una Institución Educativa de Moquegua, 2021” en la que participaron 129 escolares cuyas edades oscilaban entre los 14 a 18 años. Los resultados evidenciaron una correlación significativa y directa de intensidad media entre la violencia familiar y las conductas antisociales-delictivas ($Rho = .309$; $p = .000$). De manera específica, se halló una relación significativa entre violencia familiar y conductas antisociales ($Rho = .323$; $p = .000$). Asimismo, se identificó una asociación significativa entre la violencia física y psicológica con las conductas antisociales-delictivas ($Rho = .258$; $p = .003$ y $Rho = .304$; $p = .000$, respectivamente). El estudio concluye que un mayor nivel de violencia familiar se asocia con un aumento de conductas antisociales en los estudiantes evaluados.

León (2020), realizó en Lima una investigación denominada “Funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria en la I. E. P. Dios es amor, 2020”. Determinaron una relación positiva muy significativa entre ambas variables ($Rho = 0.362$; $p = 0.001$), lo que indica que una mayor percepción de funcionalidad familiar está asociada con una mayor frecuencia en el uso de estrategias de afrontamiento. Asimismo, se identificó una correlación significativa y moderada entre la cohesión familiar y las estrategias de afrontamiento ($Rho = 0.406$; $p = 0.000$), evidenciando que, a mayor cohesión familiar, mejores son las estrategias utilizadas por los estudiantes. No obstante, no se encontró una relación significativa entre la flexibilidad familiar y las estrategias de afrontamiento ($Rho = 0.176$; $p = 0.100$). Estos resultados respaldan la influencia de ciertas dimensiones de la funcionalidad familiar, particularmente la cohesión sobre los mecanismos que emplean los adolescentes para enfrentar situaciones adversas.

2.1.3 Antecedentes Locales

Heredia (2022) ejecutó una investigación titulada “Funcionalidad familiar y la Conducta agresiva en adolescentes de una Institución Educativa pública de Pichari, Cusco, 2022”. La investigación tuvo un proceso metodológico de corte cuantitativo sin manipulación de las variables de carácter descriptivo- correlacional, el cual contó con una población de 95 adolescentes. Los resultados mostraron que la mayoría de los adolescentes se ubicaron en un nivel medio de funcionalidad familiar (70.5 %), mientras que el 45.3 % presentó niveles muy altos de conducta agresiva. El análisis correlacional reveló una relación negativa débil y significativa entre funcionalidad familiar y conducta agresiva ($Rho = -0.312$; $p < .01$), así como correlaciones negativas débiles y significativas entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad física, verbal, hostilidad e ira. Estos hallazgos sugieren que menores niveles de funcionalidad familiar se asocian con mayores manifestaciones de conductas agresivas en adolescentes.

Montañez y Vargas (2022) realizaron un estudio denominado “Funcionamiento familiar y las Conductas disruptivas de los estudiantes de la Institución Educativa Comercio 41, Cusco, 2021”. La muestra estuvo conformada por 228 adolescentes de entre 13 a 17 años. Los resultados evidenciaron una relación positiva baja y estadísticamente significativa entre ambas variables ($Rho = 0.211$; $p = 0.001$), indicando que, a mayor funcionamiento familiar, las conductas disruptivas tienden a disminuir.

Dávalos (2021) realizó un estudio denominado “Funcionamiento familiar y riesgo de conducta disocial en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco, 2021”. Los análisis mostraron una fuerte correlación negativa entre funcionamiento familiar y conducta disocial ($Rho = -0.836$; $p < 0.01$), así como entre dimensiones específicas: comunicación y conducta oposicionista desafiante ($Rho = -0.905$, $p = 0.000$), afectividad y robo/vandalismo ($Rho = -0.856$, $p = 0.000$), y roles familiares con pleitos y armas ($Rho = -0.877$, $p = 0.000$). El estudio concluye que un bajo funcionamiento familiar se asocia significativamente con mayores niveles de conducta disocial en adolescentes.

Turpo (2020) realizó un estudio denominado “Estilos de crianza y las conductas sociales desviadas presentes en los adolescentes de dos Instituciones Públicas del Distrito del Cusco”, su muestra estuvo compuesta por 328 escolares. Donde, se identificó una relación significativa ($p < .05$) entre los estilos de crianza y las conductas sociales desviadas en adolescentes. Asimismo, las dimensiones de compromiso afectivo y control parental muestran correlaciones inversas y significativas ($p < .01$) con conductas antisociales y delictivas. En síntesis, los estilos de crianza equilibrados y afectivos se relacionan con una menor incidencia de conductas desviadas en la adolescencia.

Meza y Rayme (2019) realizaron un estudio con enfoque cuantitativo, diseño correlacional y alcance no experimental, para analizar la relación entre la “Funcionalidad

familiar y agresividad en estudiantes de 3° a 5° de secundaria de una I.E. Mx. Sagrado Corazón de Jesús del distrito de Wánchaq – Cusco, 2019”. La muestra fue de 221 estudiantes, a quienes se les aplicaron la escala FACES-III y el Cuestionario de Agresión (AQ). El análisis mediante Chi cuadrado mostró una relación significativa entre ambas variables, con un $p < 0.005$. El estudio sugiere que una mayor funcionalidad familiar puede asociarse con niveles más bajos de agresividad en adolescentes, aunque reconoce la influencia de otros factores.

2.2 Marco Teórico - Conceptual

2.2.1 Definición de Familia

Según el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (CDHNU, 2015) la familia constituye el núcleo esencial de la sociedad y el entorno primario para el desarrollo y bienestar de sus integrantes, especialmente de los niños. A su vez, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016), refiere: "las familias son grupos sociales organizados y constituidos por vínculos consanguíneos, legales o afectivos, cuyos comportamientos, decisiones y dinámicas repercuten en cada uno de sus miembros" (p. 13).

La familia, desde el enfoque sistémico, es vista como un sistema dinámico y estructurado. En este sentido, Minuchin et al. (1986, citado en Espinal et al., 2023) afirman que "la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por reglas y funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior" (p. 3). Asimismo, Hernández (2001) menciona que la familia se concibe como un todo que difiere de la suma de las individualidades de sus integrantes, ya que funciona mediante procesos propios que no pueden explicarse desde la conducta individual aislada.

Bajo estas premisas, la familia se configura como un grupo constituido por figuras significativas relacionadas por vínculos de consanguineidad y/o afectivos, donde se

desarrollan interacciones, decisiones y dinámicas relacionales generando un impacto colectivo que define el bienestar familiar.

2.2.2 Composición de la familia

Quintero (2007, como se cita en Pino, 2012) destacan las siguientes composiciones:

- Familia extensa: Es aquella en la que "conviven miembros de más de dos generaciones, es decir, tanto abuelos, tíos y otros parientes interactúan en un mismo espacio en el que participan y funcionan como un grupo" (p. 71).
- Familia nuclear: Considerada la más común y funcional, está "constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación" (p. 71).
- Familia monoparental: Señala que "está conformada por uno o varios hijos en compañía de uno de sus progenitores" (p. 72).
- Familia Simultánea: Son aquellas que "se vuelven a construir, en las que ambos o uno de los cónyuges aporta hijos de su primera relación" (p.72).

Llerena (2022) indica que es importante considerar que la composición familiar puede sufrir cambios a lo largo de ciclo vital familiar, estos pueden generar crisis tanto individuales como colectivas; la forma en que cada miembro afronta dichas situaciones depende de su personalidad y recursos de adaptación. En este contexto, el funcionamiento familiar resulta esencial, pues la calidad de los vínculos y la interacción entre sus integrantes permiten brindar apoyo y protección mutua, facilitando la superación de crisis esperadas o inesperadas. En este sentido, Torrente y Rodríguez (2023) señalan que diversos cambios familiares pueden influir en el desarrollo de conductas problemáticas en adolescentes; sin embargo, aquellos relacionados con la composición familiar, como la separación o el divorcio de los progenitores, parecen tener un mayor impacto en la aparición de conductas antisociales.

2.2.3. *Ciclo Vital familiar*

Posibilita comprender el desarrollo de las familias a partir de etapas sucesivas que, influenciadas por factores internos y externos, moldean la dinámica del grupo y ofrecen a sus miembros estrategias para hacer frente a las exigencias de la vida (Moratto, Zapata, y Messenger, 2015).

Valdés (2007) menciona las siguientes etapas:

- *Formación de la pareja o encuentro:* Se caracteriza por la fuerte implicación afectiva y erótica hacia el otro, quien se convierte en objeto de deseo. Es a raíz de ello donde surgen acuerdos conscientes e inconsistentes que facilitan el alejamiento de la familia de origen y la construcción de una identidad compartida que se integra a la identidad individual.
- *Constitución de la familia:* Implica ajustes para diferenciarse de sus familias de origen y amistades, alcanzar independencia económica y emocional, establecer un equilibrio entre la intimidad y autonomía, negociar roles y construir un proyecto de vida compartido.
- *Familias con hijos pequeños:* Se realiza reajustes en el sistema marital para integrar al nuevo miembro, asumir responsabilidades de crianza y económicas, y redefinir los vínculos con la familia extensa, estableciendo con claridad los roles de padres y abuelos.
- *Familias con hijos adolescentes:* La pareja replantea su relación, favoreciendo la autonomía y toma de decisiones de los hijos, al mismo tiempo que fortalece su vínculo como pareja y se prepara para brindar apoyo a sus familias de origen que empiezan a requerir cuidados.
- *La etapa del nido vacío:* Renegociación del sistema marital, establecimiento de vínculos de adulto a adulto con los hijos, integración de la familia política y nietos, y afrontar los desafíos asociados a la enfermedad y pérdida de los padres.

- *Familias al final de la vida*: La familia debe adaptarse a nuevos roles, preservar la autonomía, afrontar la pérdida de seres queridos y prepararse para la propia muerte.

Dentro del ciclo vital familiar pueden darse las crisis de transición que pueden alterar el funcionamiento del sistema. En este sentido, Wiener (1948, citado por Botella y Vilaregut, 2001) aporta nociones de procesos de regulación del sistema familiar:

- **Morfogénesis**: Proceso de cambios que se da a través de una retroalimentación positiva, donde la familia cambia la forma en cómo responde al ambiente en base a la información externa.
- **Morfoestasis**: Tendencia a mantener estable el sistema, este proceso se da mediante la retroalimentación negativa, mecanismo cíclico y bidireccional en el que los miembros de la familia comparten y responden a la información influenciándose mutuamente. Es decir, el sistema recoge información del ambiente y se autorregula sin alterar la forma en cómo se relacionan con el medio.

En este sentido, Von Bertalanffy (1976, citado en Botella y Vilaregut, 2001) describe la familia como un sistema dinámico, cuyo funcionamiento depende de su capacidad para integrar retroalimentación positiva y negativa. Este equilibrio permite mantener la identidad familiar mientras se adapta a los cambios del entorno y a las etapas del ciclo vital. Un exceso de retroalimentación negativa puede generar rigidez y resistencia al cambio, perpetuando disfunciones; por el contrario, una retroalimentación positiva descontrolada puede desestabilizar al sistema. Asimismo, Minuchin (1974) señala que, al cambiar la estructura del grupo familiar, también se alteran las posiciones de sus miembros. Esto, a su vez, afecta las experiencias personales de cada integrante. Al sufrir modificaciones la familia brindará a sus miembros nuevas circunstancias y perspectivas a cerca de las mismas, lo cual indefectiblemente afectará a cada uno de los integrantes del sistema. En esta línea, Arranz

(2004) subraya que el objetivo del sistema familiar es promover la supervivencia, el ajuste personal y la adaptación social de sus miembros, mediante procesos de autorregulación basados en el intercambio de información y retroalimentación.

2.2.4. Estructura Familiar

Minuchin (1986, como se citó en Montalvo et al., 2013), menciona la estructura como un sistema implícito de exigencias funcionales que regula la forma en que los miembros del sistema se vinculan entre sí.

Elementos de la estructura familiar según Chiquil (2010):

- **Jerarquía:** Se refiere a los lugares que ocupan los miembros dentro del sistema familiar, estableciendo relaciones de subordinación o superioridad entre ellos. En este sentido, define cómo se distribuye el poder y la organización en la familia, diferenciando los roles de padres e hijos y delimitando las fronteras generacionales.
- **Limites:** Establecen quiénes participan y cómo lo hacen, protegiendo la identidad del sistema. Cada subsistema cumple funciones propias, plantea demandas a sus miembros y favorece el desarrollo de habilidades interpersonales.
- **Alianzas:** Es el vínculo positivo entre dos o más miembros del sistema, permiten afrontar y resolver las dificultades que surgen; resultan funcionales cuando se producen entre miembros pertenecientes a la misma generación del sistema familiar.
- **Coalición:** Surge cuando una alianza dentro de la familia se establece en contra de otro miembro o subsistema. Suelen ser encubiertas, abarcan a personas de distintas generaciones y se manifiestan mediante conflicto, exclusión u otras formas de oposición.

Para que el funcionamiento familiar sea óptimo, es necesario establecer límites estructurados entre los subsistemas (conyugal, paterno y fraterno), mediante normas que delimiten roles y formas de participación, permitiendo la operatividad interna y la interacción

funcional entre los subsistemas (Serrano, Galán y Vallejo, 2009). En este sentido, Rivas (2022), refiere que es fundamental que la familia establezca límites claros y roles definidos, promoviendo la cohesión y la capacidad de adaptación para un desarrollo saludable.

2.2.5. Funciones de la familia

Valdés (2007) refiere que dentro de grupo familiar se producen una serie de interacciones sociales que, por ser significativas para el sujeto, van a ser interiorizadas y por tanto van a influir de manera decisiva en el curso del desarrollo. La familia desempeña funciones multifacéticas esenciales en el progreso personal, funcionamiento dentro de la sociedad, la salud y satisfacción de sus miembros generando sentido de pertenencia e identidad como agente de socialización, protección, seguridad, aprendizaje y procreación.

MIMP (2016) hace referencia al PLANFAM (plan nacional de fortalecimiento de familias 2016-2021) en el cual se destacan las siguientes funciones:

- a) **Función formadora:** La familia actúa como el primer espacio educativo y moral, siendo clave en la construcción de la identidad personal y social.
- b) **Función socializadora:** A través de esta función se aprenden las formas vigentes de interacción social, así como los principios, valores y normas que las regulan, lo que favorece el sentido de pertenencia y la integración social de los individuos de la familia promoviendo y consolidando las relaciones interpersonales de cada miembro y de la familia como grupo social.
- c) **Función de cuidado:** Busca asegurar el desarrollo integral y el ejercicio efectivo de sus derechos. La familia es el entorno primario donde se brindan cuidados físicos y

emocionales, garantizando la seguridad y el bienestar de sus miembros, especialmente de aquellos en situación de mayor vulnerabilidad.

- d) **Función de seguridad económica:** Implica la responsabilidad de satisfacer las necesidades básicas de todos los miembros del grupo familiar, en un marco de equidad y corresponsabilidad.
- e) **Función afectiva:** Se manifiesta en la construcción y fortalecimiento de vínculos emocionales entre los integrantes de la familia. Estos lazos son fundamentales para el desarrollo de habilidades socioemocionales, la formación de la autoestima, la autoconfianza y la realización personal.

En síntesis, la familia constituye un pilar esencial dentro de la comunidad, al configurarse como un sistema biopsicosocial que responde a las demandas sociales, promueve la cultura y favorece la adquisición de habilidades de socialización. De acuerdo con Suárez y Múnera (2018), representa la base de la comunidad, ya que moldea la forma en que los individuos se relacionan con su entorno. Asimismo, su función de brindar protección, afecto y apoyo emocional permite que sus miembros afronten diversas situaciones de manera adaptativa. Del mismo modo, al actuar como la primera instancia educativa, influye directamente en el desarrollo de la personalidad y en los procesos de integración social.

2.2.6. Funcionamiento familiar

Según Camacho et al. (2009 citado por Llerena, 2022). El funcionamiento familiar es la dinámica relacional que se da entre los miembros de una familia. Además, Zhangy y Wang (2020, citados por Quispe, Paredes, Quispe, Jara y Gavilán, 2023) mencionan que el funcionamiento familiar se entiende como un elemento central para analizar el entorno de la familia, ya que abarca aspectos como la distribución de roles, los procesos de comunicación, la expresión emocional, la capacidad para resolver problemas y la regulación de la conducta

entre sus integrantes. Cabe señalar que dicho funcionamiento no constituye una realidad fija, sino que se transforma a lo largo del ciclo vital y se ve influido por factores socioculturales y económicos.

Según Tejada y Tejada (2012), refiere que una familia funcional es aquella que favorece el desarrollo saludable de sus miembros y permite el crecimiento personal y social de cada integrante del sistema familiar. Entre los principales indicadores menciona los siguientes:

- Límites y jerarquías claras.
- Respeto al espacio físico y emocional de los miembros.
- Reglas flexibles, pero claras y precisas.
- Capacidad de reajuste ante los cambios.
- Posibilidad de expresar sentimientos y comunicación clara y directa.
- Presencia de un código de lealtad y pertenencia, sin pérdida de identidad ni autonomía.
- Adecuada distribución de roles.
- Estrategias apropiadas para la resolución de conflictos.

(Tejada y Tejada, 2012, p. 24)

Según Álvarez (2018), el funcionamiento familiar se caracteriza por relaciones saludables entre sus integrantes, un ejercicio equilibrado del poder, la presencia de una coalición parental estable y cohesionada, así como vínculos cercanos y afectivos, donde predominan la capacidad de negociación, el respeto por la autonomía individual y una comunicación fluida. Estas condiciones favorecen la interacción empática y confiada.

2.2.6.1. Modelo Circumplejo de sistemas maritales y familiares de Olson

El principio central del Modelo Circumplejo es que los sistemas familiares más funcionales tienden a ubicarse en niveles equilibrados de cohesión y flexibilidad, mientras que aquellos que operan en niveles extremos presentan mayores dificultades a lo largo de su ciclo vital (Olson, Russell y Sprenkle, 1979). De esta forma, el modelo postula que el buen funcionamiento familiar depende de un balance dinámico entre la morfogénesis (cambio) y la morfostasis (estabilidad), lo cual se refleja en patrones de comunicación efectivos, liderazgo compartido y reglas claras dentro del sistema familiar (Olson et al., 1979).

Asimismo, identifica tres dimensiones fundamentales para el análisis de la dinámica familiar: cohesión, flexibilidad (adaptabilidad) y comunicación. Estas variables permiten evaluar el modo de funcionamiento dentro del sistema familiar. (Olson, 1989).

2.2.6.1.1. Dimensiones primarias:

Según Olson, Portner y Lavee (1981):

A) Dimensión Cohesión Familiar: Son los vínculos emocionales que existen entre los integrantes de un grupo familiar. Además, evalúa el nivel de unión o distanciamiento entre los miembros de una familia.

Según Aguilar (2017) y Olson et al. (1979); citados por Llerena (2022) se consideran los siguientes indicadores:

- Vinculación emocional: Unión de los miembros de la familia.
- Límites: Permiten a la familia socializar sin perder su unidad.
- Coaliciones: Se dan cuando algún miembro de la familia se alía con otro(s).
- Espacio y tiempo: Estilo de la familia al momento de compartir espacios y tiempo juntos.
- Amigos: Aprobación de la familia hacia los amigos de sus miembros.

- Toma de decisiones: Se da cuando la familia concuerda y toma decisiones conjuntamente.
- Recreación: Compartir pasatiempos y actividades de esparcimiento en familia.

Niveles de cohesión familiar:

- Desvinculada o desacoplada: Se caracteriza por presentar alta independencia, ausencia de vínculos afectivos y de lealtad de los miembros del sistema familiar.
- Separada: Existe una moderada unión afectiva e interdependencia con tendencia a la independencia.
- Conectada: Referida también como unidad, considerable unión afectiva e interdependencia tendiente a la dependencia.
- Enmarañada, enredada o muy conectada: Presenta máxima unión afectiva, exigencia de fidelidad y lealtad, con alto grado de dependencia.

B) Dimensión Flexibilidad Familiar: Capacidad de un sistema familiar para adaptarse y superar situaciones de cambio, tanto a nivel estructural como funcional, incluyendo modificaciones en la dinámica de poder, los roles familiares y las normas establecidas; resulta fundamental frente a tensiones derivadas de eventos situacionales o del propio proceso evolutivo familiar.

Según Aguilar (2017) y Olson et al. (1979); citados por Llerena (2022) se consideran los siguientes indicadores:

- Poder: Consiste en la capacidad de liderazgo de los padres. El objetivo es llegar a acuerdos y resolver problemas de manera conjunta (asertividad, control y disciplina).
- Estilos de negociación: Se refiere a las estrategias que aplica la familia para resolver problemas.

- Relaciones de rol: Se refiere a cómo se organiza la familia para la colaboración conjunta de sus miembros en cuanto a sus compromisos domésticos.
- Reglas relacionales: Se refiere a qué tan claras son las normas que deben seguir los miembros de la familia.
- Asertividad: Capacidad de los miembros de la familia para expresar sus opiniones y sentimientos con respeto y sin restricción alguna.
- Retroalimentación: Mecanismo de autorregulación, se tiene dos tipos: positiva (impulsar el cambio) y negativa (lucha por mantener el statu quo).

Niveles de la flexibilidad familiar:

- Rígida: roles fijos, liderazgo autoritario y ausencia de cambios.
- Estructurada: liderazgo y roles compartidos ocasionalmente, cierto grado de disciplina democrática y presencia de cambios solo cuando se solicita.
- Flexible: presenta cambios únicamente necesarios, liderazgo y roles compartidos.
- Caótica o muy flexible: caracterizada por cambios frecuentes y aleatorios en los roles, disciplina irregular y ausencia de liderazgo.

C) Dimensión Comunicación Familiar: Dimensión facilitadora o mediadora puesto que hace posible que el sistema familiar comparta sus necesidades y preferencias (p. 7).

Las dimensiones mencionadas (cohesión y flexibilidad) permiten identificar de 16 tipos de sistemas familiares que están agrupadas en 03 modos de funcionamiento familiar (balanceado, medio y extremo).

2.2.6.1.2. Tipos de sistemas familiares

La relación entre las dimensiones de cohesión y flexibilidad establece tres modos de funcionamiento familiar. Las familias con un funcionamiento óptimo se sitúan en el modo de

funcionamiento balanceado, mientras que en el extremo opuesto se encuentran las familias con funcionamiento inadecuado (Olson, 1982).

Asimismo, Según Olson et al., (1981) estos 16 tipos de sistemas familiares se agrupan en tres modos de funcionamiento familiar:

Balanceado: Se da a través de la interacción de la dimensión cohesión y flexibilidad en niveles óptimos o equilibrados (alto y/o bajo), creando entornos protectores que reducen los comportamientos disruptivos.

- Flexible-conectada: Reglas negociadas y lazos emocionales fuertes.
- Flexible-separada: Cambios adaptativos e independencia moderada.
- Estructurada-conectada: Disciplina democrática y énfasis en el tiempo compartido
- Estructurada-separada: Liderazgo claro y límites definidos.

Medio: Comprende disfunción (nivel muy alto o muy bajo) en la dimensión cohesión o flexibilidad, estas familias enfrentan retos moderados, como conflictos por normas inflexibles o distanciamiento emocional.

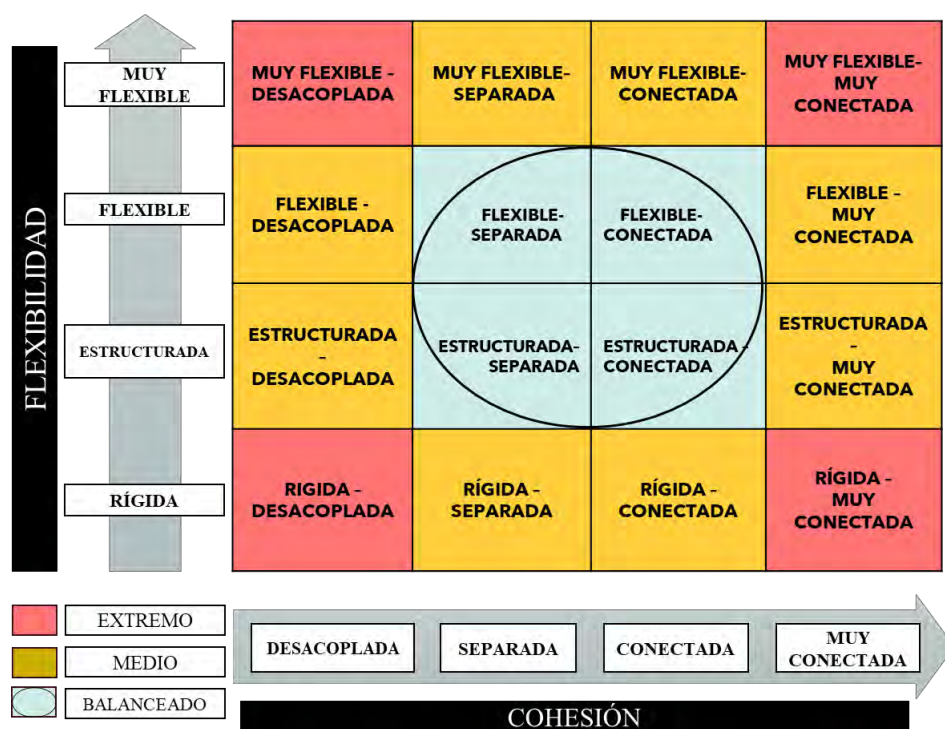
- Rígida-conectada: Normas estrictas con alta cercanía emocional.
- Muy flexible- conectada: Ausencia de claridad en funciones, liderazgo débil y dependencia moderada.
- Flexible-desacoplada: Reglas flexibles, comparten funciones y poca conexión emocional.
- Estructurada-muy conectada: Disciplina firme con dependencia excesiva.
- Flexible-muy conectada: Liderazgo igualitario, permite realizar cambios. Sin embargo, los miembros tienden a la dependencia.
- Separada-muy flexible: Liderazgo limitado y/o ineficaz, disciplina inconsistente, con distancia personal, ocasionalmente se da una correspondencia afectiva.

- Desacoplada- estructurada: Liderazgo igualitario con tendencias autoritarias por parte de los progenitores, separación emocional extrema con limitado tiempo parento-filial.
- Separada-rígida: Liderazgo autoritario con fuerte control parental y existe preferencia por la distancia personal.

Extremo: Son disfuncionales en ambas dimensiones (cohesión y flexibilidad), caracterizados por estructuras poco claras o control excesivo, reflejan y generan tensiones no resueltas.

- Muy flexible-muy conectada: Cambios erráticos y dependencia emocional intensa.
- Muy flexible-desacoplada: Falta de normas y conexión mínima.
- Rígida- desacoplada: Control autoritario y aislamiento emocional.
- Rígida- muy conectada: Normas inflexibles y límites difusos.

Por ende, el funcionamiento familiar extremo, como aquellos con dinámicas caóticas y alta dependencia emocional o con estructuras rígidas y poca conexión afectiva, pueden fomentar comportamientos disruptivos. La falta de límites claros o el exceso de implicación emocional aumentan el riesgo de conductas problemáticas en los adolescentes (Musitu y García, 2004, citado en Díaz, Comeche, y Vallejo, 2004).

Figura 1*Modelo Circumplejo de Olson*

Nota. Adaptado de “Cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes de secundaria con y sin conductas antisociales,” por M. L. Gonzales-Calle y M. J. Paredes-Torres, 2016, Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 33(3), p. 470

(<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2296>). Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

2.2.7 Consideraciones Generales sobre la adolescencia

La adolescencia representa una fase crucial para el desarrollo social y emocional, donde la dinámica familiar desempeña un rol clave en la prevención o el surgimiento de conductas antisociales (Marín, 2022).

2.2.7.1 Desarrollo en la adolescencia

a) Desarrollo Cognitivo

Según (Ramos, 2012) La adolescencia representa una etapa de transformación significativa que implica cambios tanto cualitativos como cuantitativos en el desarrollo cognitivo. Estos cambios favorecen la capacidad del adolescente para comprender y elaborar conceptos abstractos, interiorizar principios científicos y adquirir una mayor conciencia de la realidad social. Tales habilidades son esenciales para lograr una adaptación adecuada en los distintos ámbitos de su vida.

- **Adolescencia temprana (11-14 años):** El pensamiento comienza a evolucionar desde lo concreto hacia formas más abstractas. Los adolescentes aún son emocional y cognitivamente vulnerables, lo que puede afectar su adaptación a nuevos entornos.
- **Adolescencia media (14-17 años):** Se afianza el pensamiento formal, lo que permite reflexionar sobre temas éticos, sociales y personales. Comienza una mayor elaboración de ideas propias, comprensión de conceptos complejos y capacidad crítica.
- **Adolescencia tardía (17-21 años):** En esta etapa el adolescente integra valores, objetivos personales y una visión de futuro más clara. Se incrementa la capacidad de planificación, autorreflexión y toma de decisiones con mayor madurez.

Según Steinberg (2010), la inmadurez cerebral en la adolescencia se refleja en la dificultad para regular emociones y controlar impulsos, lo que favorece decisiones apresuradas y problemas de adaptación. La madurez se alcanza cuando se equilibra el sistema socioemocional, vinculado a la recompensa y las emociones, con el sistema de control cognitivo, situado en la corteza prefrontal y encargado de la autorregulación, planificación y

toma de decisiones. Este equilibrio se consolida recién en la adultez temprana, cuando la corteza prefrontal logra un desarrollo pleno (Steinberg, 2010, 2014).

Este proceso de maduración de la corteza prefrontal en la adolescencia se prolonga hasta la adultez temprana. La cual es acompañada del aumento de la sustancia blanca, reflejo de la mielinización de las conexiones neuronales, lo que permite una activación más eficiente en tareas cognitivas. Dado que esta región cerebral sustenta las funciones ejecutivas y la autorregulación, su desarrollo se asocia con conductas típicas de la adolescencia, como la búsqueda de sensaciones y la asunción de riesgos. Aunque las estructuras límbicas alcanzan un desarrollo en la infancia, su conexión con la corteza prefrontal madura en la segunda etapa progresivamente, favoreciendo el control cognitivo y la inhibición emocional y conductual (Durston et al., 2006; Giedd et al., 1999; Goldberg, 2001; Rubia, 2004; Spear, 2000; Weinberger, Elvevag, y Giedd, 2005; citado por Oliva, 2012).

En este sentido, los cambios cognitivos durante la adolescencia tendrán una repercusión significativa en las áreas emocional y conductual, ya que la construcción de la identidad personal se vincula estrechamente con la capacidad del adolescente para reflexionar y procesar información de manera más abstracta. A medida que adquiere mayor autonomía cognitiva, el adolescente busca nuevas experiencias que le permitan definir quién es.

b) Desarrollo social

(Ramos, 2012) menciona que el adolescente, a nivel social, comienza a asumir un nuevo rol que conlleva mayores exigencias y responsabilidades dentro de su entorno. Este proceso se debe a la transición de la infancia hacia una etapa más cercana a la adultez, lo que provoca un cambio significativo en su estatus social.

- Adolescencia temprana (11-14 años): Las relaciones con los pares adquieren mayor relevancia, aunque se mantiene el vínculo con los progenitores. Comienzan los

cambios en la forma de relacionarse y aumenta la influencia del grupo de amigos. La adaptación social puede presentar dificultades debido a la sensibilidad emocional.

- **Adolescencia media (14-17 años):** Se fortalece la identidad y se incrementa la autonomía respecto a los padres. Se consolidan relaciones con ambos sexos, y se profundiza la construcción de vínculos afectivos. Aumenta el interés por temas sociales y por participar en grupos y actividades sociales.
- **Adolescencia tardía (17-21 años):** Mejora la capacidad para asumir roles sociales y sexuales con mayor responsabilidad. Se afianza la seguridad en sí mismo y se consolidan relaciones interpersonales más estables y maduras. Se definen con mayor claridad los valores sociales y la forma de interactuar con el entorno.

Por tanto, el desarrollo social del adolescente es un proceso clave en su transición hacia la adultez, donde asume nuevos roles y responsabilidades dentro de su entorno. Desde la adolescencia temprana, las relaciones con los pares ganan relevancia, lo que impacta su adaptación social. A medida que avanza hacia la adolescencia media y tardía, se incrementa la autonomía y se profundizan las relaciones interpersonales, consolidando su identidad social. Este proceso requiere un apoyo adecuado para que el adolescente logre integrar de manera equilibrada los cambios sociales, fortaleciendo su capacidad para interactuar de forma madura y responsable en su contexto social.

c) Desarrollo Moral

De acuerdo con Kohlberg (1981 citado por Papalia et al., 2017) quien, sobre el desarrollo moral, sugiere tres niveles de razonamiento moral:

- **Nivel I: Moralidad Preconvencional (4 – 10 años):** En este nivel se encuentran las personas que actúan solamente bajo control externo; orientado al castigo y la obediencia. Además, busca un beneficio propio o de intercambio.

- Nivel II: Moralidad Convencional (a partir de 10 años): Las figuras de autoridad pasaran a ser internalizadas. Buscan mantener las relaciones mutuas, aprobación de los demás acorde a los motivos y circunstancias. También, en este nivel se desarrolla un interés social y conciencia en beneficio del orden social independientemente de los motivos y circunstancias.
- Nivel III: Moralidad Posconvencional: Las personas estructuran sus propios juicios morales en función a los principios del bien, igualdad y la justicia.

Debemos tener en cuenta el valor y papel importante que desempeña la familia no solo en la protección y educación emocional de los hijos, sino también en el desarrollo moral, ya que, siendo la familia el primer ente socializador, es en este seno en el que son formados en valores los ciudadanos de un país. De esta manera, es en la familia donde los niños aprenden las normas y principios básicos de la convivencia humana, así como los valores morales que guiarán y darán significado a sus vidas como personas adultas. Por lo tanto, es en la familia el lugar donde los hijos tienen el primer aprendizaje de valores para su vida adulta y donde se elabora el sistema de valores (Valdés, 2007).

2.2.8. Consideraciones generales de la conducta antisocial

Según Peña y Graña (2006) la conducta antisocial se refiere a patrones comportamentales que aparecen durante la infancia o adolescencia, caracterizándose por la transgresión o violación de las normas sociales establecidas y los derechos de los demás. Dicho patrón puede limitarse a una fase determinada del desarrollo, pero también puede volverse persistente a lo largo del tiempo.

a) Factores de riesgo sociales asociados a las conductas antisociales

Martínez (2015 citado por Núñez, 2021) refiere que son aquellas características que aumentan la probabilidad de inicio, mantenimiento o modificación de las conductas

antisociales por mera imitación u observación de una figura inadecuada impidiéndole un adecuado desarrollo de socialización.

- *Factores familiares:* La familia constituye el entorno más cercano e influyente en el desarrollo del adolescente, ya que transmite normas, valores y modelos de conducta esenciales (Grimaldo y Grijalva, 2020 citado por Núñez, 2021). Factores como la delincuencia parental, el maltrato, la baja afectividad, los conflictos conyugales y prácticas de crianza inadecuadas generan un contexto disfuncional que distorsiona la percepción del adolescente y favorece la aparición de conductas desviadas (De la Peña, 2010).
- *Factores de riesgo escolares:* El abandono o el bajo rendimiento académico, pueden generar en el adolescente un sentimiento de desconexión social, llevándolo a buscar aceptación en grupos de pares. En este contexto, la aparición de conductas antisociales puede estar relacionada con experiencias de delincuencia o vandalismo dentro del ámbito escolar (De la Peña, 2010).
- *Factores de relación con el grupo de pares:* De la Peña (2011 citado por Núñez, 2021) refiere que: “tener amigos con comportamientos y patrones desviados podrían conducir al adolescente a aprender y desarrollar conductas antisociales”.

b) Categorías de la conducta antisocial

Loeber y Stouthamer-Loeber (1998, citados por Andreu y Peña, 2013), afirman que las conductas antisociales en adolescentes se desarrollan a través de un continuo que va desde las formas más leves hasta las más graves, pudiendo estas escalar a delitos o crímenes; las conductas antisociales pueden incluir conductas como agresión y violencia, hurto, mentira, vandalismo, piromanía, absentismo escolar, fugas del hogar y el consumo de alcohol y drogas.

- Con agresividad: Refiere a acciones que violan las normas establecidas e involucran agresiones físicas o verbales hacia individuos, maltrato a animales, intimidaciones, enfrentamientos, actos violentos y daños a bienes privados o comunitarios (Gonzáles, 2012).
- Sin agresividad: De acuerdo con Gonzáles (2012) se trata de comportamientos que presentan rasgos específicos de violación de las normas sociales y éticas que rigen la interacción con otros. Dichas conductas incluyen hurtar sin causar daño a las víctimas, desobedecer reglas establecidas por los padres, las instituciones educativas o la sociedad.

Además, es importante distinguir las conductas antisociales de las conductas delictivas. Según De la Peña (2010), la conducta delictiva se entiende como una forma de desviación social que implica la transgresión de normas jurídicas previamente establecidas. Para que una acción sea considerada delito, debe existir una ley penal previa que la prohíba y, en consecuencia, el autor debe ser sujeto a sanción por parte de los tribunales de justicia.

Figura 2

Diferencias entre la conducta antisocial y Conducta delictiva

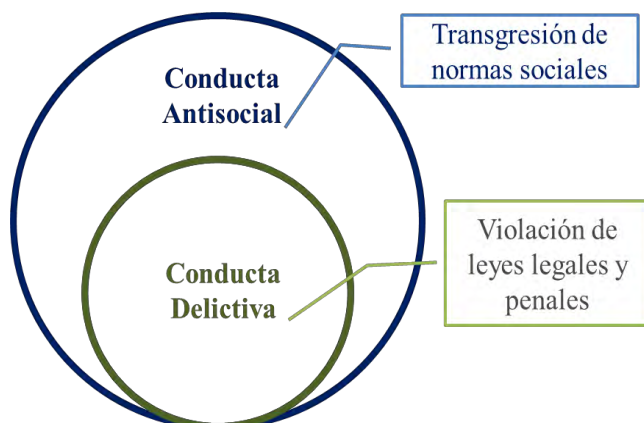
CARACTERÍSTICA	CONDUCTA ANTISOCIAL	CONDUCTA DELICTIVA
DEFINICIÓN	Transgresión de normas sociales y derechos de los demás	Acciones prohibidas por leyes penales
ALCANCE	Amplia gama de conductas, varía desde los problemáticos hasta los violentos.	Involucran conductas específicamente prohibidos o ilegales según la ley
CONSECUENCIAS	Afecta la integridad y el bienestar	Impacta en la comunidad y la estructura social
REGULADOR	Normas y expectativas sociales	Tribunales de Justicia

Nota: Adaptado de la Peña, E. (2010). Conducta Antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección.

Asimismo, es importante conocer el punto de convergencia de las conductas antisociales y delictivas, no todas las conductas antisociales son delictivas, pero si todas las conductas delictivas son conductas antisociales.

Figura 3

Jerarquía de Conductas Sociales



Nota: Adaptado de la Peña, M., & Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. 9-23; de la Peña, E. (2010). Conducta Antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección.

Según Garaigordobil (2005, citado por Andreu y Peña, 2013), las conductas antisociales se distinguen de otras conductas problemáticas o desadaptativas por su mayor severidad, frecuencia e intensidad, lo que las convierte en un tipo de comportamiento cualitativamente diferente durante la infancia y adolescencia. Kazdin y Buela-Casal (2006, como se citó en Villafuerte et al., 2022) señalan que el concepto de conducta antisocial depende del entorno social de referencia, es decir, un comportamiento considerado inapropiado en un contexto puede no serlo en otro. Por tanto, al analizar dichas conductas, es fundamental valorar la gravedad de los actos y su desviación respecto a las normas sociales establecidas en dicha sociedad.

Asimismo, Garaigordobil y Maganto (2016), consideran la influencia de variables sociodemográficas en el desarrollo de las conductas antisociales como: edad, sexo, clase

social y otras características del adolescente, siempre en función de su contexto sociocultural. En este sentido, Bartolomé, Montañés, Rechea y Montañés (2009) desde el enfoque de la Criminología Evolutiva afirman que "existe actualmente una notable equiparación de las mujeres respecto a los varones, sobre todo en conductas de consumo y no violentas". De este modo se podría explicar que la participación de las mujeres en conductas antisociales no debe interpretarse como una adopción de comportamientos típicamente masculinos, sino como parte de una forma de actuar común entre los adolescentes en la actualidad, especialmente en espacios de ocio y en interacción con sus pares, como lo indican Bartolomé et al. (2009).

En este contexto, Gaeta y Galvanovskis (2011, citado por Argumedos y Solórzano, 2024) al abordar las diferencias de género en las conductas antisociales, señalan que los varones presentan un mayor riesgo de involucrarse en conductas antisociales, así como una propensión más elevada a incurrir en actos delictivos.

2.2.9. *Teoría de la taxonomía de Moffitt*

Moffitt (1993, citado por De la Peña, 2010) propone una teoría que explica la relación entre edad y delincuencia, diferenciando dos trayectorias delictivas: una persistente y otra limitada a la adolescencia. La delincuencia persistente tiene raíces en la infancia temprana y se vincula con factores neuropsicológicos, genéticos y contextuales que dificultan el aprendizaje de normas sociales, generando un patrón de conducta antisocial duradero, considerado una forma de psicopatología. En cambio, la delincuencia limitada a la adolescencia se entiende como una conducta transitoria y no patológica, común en jóvenes sin antecedentes antisociales, que tiende a desaparecer con la asunción de roles adultos.

2.2.10. *Conductas antisociales basada en la Teoría de la personalidad de Eysenck*

La teoría de la personalidad de Eysenck (1976 como se citó en Fariña et al., 2011), propone que la conducta delictiva es el resultado de la interacción entre factores ambientales

y predisposiciones genéticas específicas. En este sentido, la conducta antisocial puede explicarse a través de procesos como la estimulación, el aprendizaje condicionado y la emotividad, los cuales influyen en la tendencia del individuo a comportarse de una determinada manera ante ciertas situaciones.

Por otro lado, De la Peña (2010) sostiene que la teoría de Eysenck se basa en los principios generales de la personalidad y considera que las conductas que transgreden las normas sociales son una consecuencia natural del hedonismo humano. Por ello, es necesario que el individuo aprenda a comportarse de manera convencional y acorde con las normas sociales de su entorno. Este proceso se facilita mediante el condicionamiento clásico, a través del cual la persona aprende a asociar la transgresión con el castigo impuesto por la autoridad, que actúa como agente de socialización. De la Peña (2010) también señala que hay personas con un proceso de condicionamiento lento o débil, lo cual dificulta el desarrollo de una conciencia social. En cambio, los individuos introvertidos, debido a sus características menos excitables y mayor tendencia a evitar emociones intensas, muestran un mayor grado de condicionamiento y, por ende, una mayor capacidad para interiorizar las normas sociales. Por su parte, los extrovertidos presentan un fuerte deseo de experimentar emociones intensas y correr riesgos, lo cual puede facilitar el surgimiento de conductas antisociales.

2.2.11. Teoría del Aprendizaje Social de A. Bandura

Sanabria (2008) plantea que el aprendizaje social está en la base de la transmisión cultural, ya que posibilita que el conocimiento adquirido por un miembro de la comunidad sea compartido con el resto, reduciendo la necesidad de que todos deban aprender exclusivamente a través de la experiencia propia.

Aprendizaje vicario o por modelamiento: Bandura (1977, como se citó en Bandura, 2001) se basa en la premisa de que las personas aprenden conductas observando a los demás

en su entorno social, y que este aprendizaje puede ocurrir sin necesidad de realizar directamente las conductas o experimentar las consecuencias de ellas. Este enfoque propone que el aprendizaje se puede obtener mediante distintas fuentes como: ver o escuchar modelos en persona, o simbólicos o no humanos, medios electrónicos, impresos o libros (Sanabria, 2008). Además, explica cómo los individuos adquieren conductas, tanto adaptativas como problemáticas, al observar a modelos significativos, como padres, amigos, o figuras de autoridad.

Según Bandura (1977, citado por Sanabria, 2008), el aprendizaje vicario tiene lugar a través de procesos esenciales como:

1. Atención: Proceso cognitivo que permite seleccionar, focalizar y mantener los recursos mentales sobre el modelo, el cual depende de diversos factores, siendo clave la imagen que este proyecta, especialmente en términos de su comportamiento social y moral. En familias disfuncionales, este aspecto puede verse influenciado por la intensidad emocional de las situaciones, que puede atraer la atención de los adolescentes hacia comportamientos conflictivos o violentos.

2. Retención: Este proceso está relacionado con la memoria y la capacidad de conservar la información sobre los resultados de las conductas observadas, lo cual requiere los procesos de codificación y transformación de la información modelada. El adolescente debe ser capaz de recordar y almacenar la conducta observada para poder reproducirla en el futuro.

3. Reproducción: El adolescente debe tener las habilidades necesarias para imitar el comportamiento observado. Esto se refiere a la capacidad del niño o adolescente para poner en práctica lo aprendido, lo cual es crucial en el aprendizaje.

4. Motivación: El adolescente debe estar motivado para reproducir el comportamiento observado. Esta motivación puede depender de las consecuencias observadas, como el refuerzo positivo para el modelo (Bandura, 2001). Si un niño o adolescente observa que un comportamiento agresivo produce recompensas (como el control de una situación o la aceptación dentro del grupo), es probable que se sienta motivado para imitar ese comportamiento. (p. 475-476)

Según Flores y Ortiz (2023), estos procesos facilitan el procesamiento de información sobre conductas observadas en el entorno cercano de una persona. Asimismo, Sanabria (2008) menciona tres funciones básicas del aprendizaje por modelamiento como: facilitación de respuesta (acciones modeladas que actúan como estímulos), inhibición (conducta reprimida que lleva a la no ejecución) y desinhibición (conductas sin consecuencias negativas que lleva a la acción).

Estas conductas se internalizan previamente y/o a través de la imitación simbólica, sirven como una guía para actuar en diversos contextos y momentos. En esta línea, el funcionamiento familiar juega un rol crucial donde los miembros de una familia, especialmente los menores, aprenden patrones de comportamiento observando y replicando las acciones de sus cuidadores o miembros cercanos, ya sea de manera directa o a través de la observación de los resultados de dichas conductas. Bandura (2001) explica que, cuando un niño o adolescente observa que un comportamiento agresivo o desobediente es recompensado

o no recibe consecuencias negativas, este es más propenso a reproducir ese mismo comportamiento, perpetuando potencialmente un ciclo de conductas antisociales.

2.2.12. *Modelo del procesamiento de la información social*

Crick y Dodge (1994, como se citó en Dounavi, 2010) resalta la influencia de los factores cognitivos en la psicopatología infantil, particularmente en los trastornos de conducta. Según esta perspectiva, las respuestas que un individuo da a su entorno están determinadas por las representaciones mentales que ha construido a partir de sus experiencias previas. Las vivencias tempranas se almacenan en la memoria y se combinan con otros esquemas mentales, los cuales reflejan expectativas sobre el futuro.

Cuando un niño o adolescente se enfrenta a una situación social específica, dichos esquemas organizan la forma en que se interpreta la experiencia. Si este procesamiento está distorsionado o sesgado, puede dar lugar a respuestas conductuales inadecuadas, como la agresividad. Si tales patrones se mantienen a lo largo del tiempo, podrían consolidarse en un trastorno de conducta. Dodge (1994, como se citó en Dounavi, 2010) sugiere que la exposición temprana a entornos marcados por modelos agresivos, relaciones de apego inseguras o maltrato físico, puede llevar al menor a percibir su entorno como amenazante, interpretando la agresión como un medio necesario para alcanzar sus objetivos. La reiteración de estas experiencias refuerza los esquemas cognitivos disfuncionales, volviendo automáticos estos patrones, a menos que el individuo tenga la oportunidad de vivir experiencias correctivas que cuestionen dichos esquemas.

Según Lemerise y Arsenio (2000, citados por Reyna, Ison y Brussino, 2011) menciona que este modelo se basa en la interpretación de cada persona, la cual la lleva a una comprensión distinta de las situaciones sociales. Además, estas diferencias sumado a experiencias pasadas y factores biológicos influyen en el comportamiento actual.

El modelo consiste en seis etapas:

- Etapas 1 y 2: Codificación e interpretación de señales: Se cree que los menores se centran en algunas pistas de la situación en concreto y las codifican. A partir de estas pistas construyen una interpretación de la situación y actúan.
- Etapa 3: Clarificación de metas: los individuos clarifican o seleccionan sus objetivos. Estos objetivos orientan hacia los resultados deseados, pero son constantemente actualizados según los estímulos percibidos en cada situación.
- Etapa 4: Construcción y evaluación de respuestas: Se trata del acceso a respuestas conductuales alternativas para la situación presentada. Algunas de estas respuestas dadas por los menores están orientadas a cumplir los objetivos previamente formulados y otras son simples reacciones a los estímulos sociales percibidos.
- Etapa 5 y 6: Selección y actuación: Al tener acceso a respuestas alternativas de su memoria a largo plazo, el individuo las evalúa y elige la más favorable para llevarla a cabo.

2.3 Definición de Términos Básicos

2.3.1 Conducta Antisocial

Refiere a cualquier tipo de conducta que trasgreda las reglas o normas sociales establecidas y/o vulnerar los derechos de los demás, al margen de su gravedad o las consecuencias que pueda acarrear a nivel jurídico. Asimismo, se caracteriza por la presencia de diferentes conductas, desde las meramente problemáticas a las más graves, violentas o delictivas. Puede manifestarse de manera temporal en una fase específica o consolidarse como un patrón persistente. surge durante las etapas tempranas del desarrollo humano (De la Peña, 2010).

2.3.2 Conducta delictiva

Según De la Peña (2010) la conducta delictiva se conceptúa como una forma de desviación; un acto prohibido por las leyes penales de una sociedad. Es decir, tiene que existir una ley anterior a la comisión que prohíba dicha conducta y tiene que ser de carácter penal, que el responsable ha de ser sometido a la potestad de los Tribunales de Justicia. Está vinculada con la falta directa a las normativas legales establecidas en una nación.

2.3.3 Funcionamiento Familiar

Para Olson (1989) se define como la interacción de los lazos afectivos entre los integrantes de la familia y su capacidad para modificar su estructura con el propósito de afrontar y superar las dificultades propias del desarrollo familiar.

2.3.4. Disfuncionalidad familiar

De acuerdo con Clavijo (2002, citado en Villarreal y Paz, 2015), una familia es disfuncional cuando las interacciones entre sus miembros son inadecuadas para cumplir las funciones esenciales del sistema, como satisfacer las necesidades individuales y colectivas, lo que obstaculiza el bienestar emocional y social de sus integrantes.

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1 Hipótesis

Hernández et al., (2014). Son planteamientos provisionales que buscan ser comprobados y se consideran explicaciones preliminares del fenómeno en estudio. Se derivan en las teorías existentes y deben formularse a manera de proposiciones. Las hipótesis son el centro, la médula o el eje del método deductivo cuantitativo.

N: Estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco.

X: Funcionamiento Familiar

Y: Conductas Antisociales

r: Correlación

Ha: $r \neq 0$ (Coeficiente de correlación obtenido, procede de una población cuyo coeficiente de correlación es distinto de cero, SÍ hay correlación) y H0: $r = 0$ (Coeficiente de correlación obtenido, procede de una población cuya correlación es cero, NO hay correlación).

3.1.1. Hipótesis General

Ha: Existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: Hi: $r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: funcionamiento Familiar, y: Conductas Antisociales)

H0: No existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: $H_i: r_{xy}=0$ (Donde: r: Relación, x: Funcionamiento Familiar, y: Conductas Antisociales)

3.1.2. Hipótesis Específicas

He₁: Existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024.

Operacionalización: $He_1: r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Funcionamiento Familiar, y: Categoría con agresividad de conductas antisociales)

He₀₁: No existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024

Operacionalización: $He_{01}: r_{xy}=0$ (Donde: r: Relación, x: Funcionamiento Familiar, y: Categoría con agresividad de conductas antisociales)

He₂: Existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: $He_2: r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Funcionamiento Familiar, y: Categoría sin agresividad de conductas antisociales)

He₀₂: No existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: $He_{02}: r_{xy}=0$ (Donde: r: Relación, x: Funcionamiento Familiar, y: Categoría sin agresividad de conductas antisociales)

He₃: Existe una relación significativa entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₃: $r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Cohesión Familiar, y: Categorías de conductas antisociales)

He₀₃: No existe una relación significativa entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₀₃: $r_{xy} = 0$ (Donde: r: Relación, x: Dimensión Cohesión Familiar, y: Categorías de conductas antisociales)

He₄: Existe una relación significativa entre la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₄: $r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Dimensión Flexibilidad Familiar, y: Categorías de conductas antisociales)

He₀₄: No existe una relación significativa entre flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₀₄: $r_{xy} = 0$ (Donde: r: Relación, x: Flexibilidad Familiar, y: Categorías de conductas antisociales)

He₅: Existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₅: $r_{xy} \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Edad, y: Niveles de conductas antisociales)

He₀₅: No existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He0₅: $rx_y=0$ (Donde: r: Relación, x: Edad, y: Niveles de conductas antisociales)

He₆: Existe una relación significativa entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₆: $rx_y \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Sexo, y: Niveles de conductas antisociales)

He0₆: No existe una relación significativa entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He0₆: $rx_y=0$ (Donde: r: Relación, x: Sexo, y: Niveles de conductas antisociales)

He₇: Existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He₇: $rx_y \neq 0$ (Donde: r: Relación, x: Composición familiar, y: Niveles de conductas antisociales)

He0₇: No existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

Operacionalización: He0₇: $rx_y=0$ (Donde: r: Relación, x: Composición familiar, y: Niveles de conductas antisociales)

3.2 Categorización de Variables

V1: Funcionamiento Familiar

Es el conjunto de interacciones familiares que le otorgan una identidad particular a cada familia. Vale decir que, estas relaciones determinarán la forma en como los miembros se

relaciona entre sí y con su entorno social, desarrollando de esta manera habilidades de socialización tanto adaptativas como desadaptativas (Castellón, 2012).

Dimensión Cohesión familiar

Es la conexión emocional que existe entre los miembros de la familia y el nivel de independencia personal que cada uno experimenta (Ferrer et al., 2013).

Dimensión Flexibilidad Familiar

Es la capacidad de un sistema familiar para modificar su organización interna, las relaciones de roles y las normas de interacción, como reacción al estrés ocasionado por situaciones externas o por el propio proceso de desarrollo (Ferrer et al., 2013).

V2: Conductas Antisociales

Hace referencia a un grupo de conductas que, con o sin agresividad, infringen normas sociales y afectan los derechos de otros, provocando efectos perjudiciales en la persona y en los entornos donde se desenvuelve, tanto de manera inmediata o mediata (Gonzáles, 2012).

Categoría Sin agresividad

Consisten en la transgresión de normas sociales, éticas o morales que regulan las interacciones sociales, sin involucrar agresión directa ni causar daño físico o verbal a personas, animales o propiedades. Estas conductas se enfocan en el incumplimiento de reglas, como mentir, cometer robos sin confrontación o desobedecer normas escolares o familiares (González, 2012).

Categoría con agresividad

Se caracterizan por violar las normas sociales y los derechos de otras personas, incorporando elementos de agresión, ya sea física, verbal o destructiva, dirigido hacia

individuos, animales o bienes materiales. Estas acciones implican un daño intencional o directo, como ataques físicos, intimidaciones o actos vandálicos (González, 2012).

3.3 Operacionalización de Variables

Tabla 1

Operacionalización de Funcionamiento Familiar

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Funcionamiento familiar	Es el sistema de interacciones afectivas entre los miembros que tiene la capacidad de adaptarse para superar desafíos evolutivos (Castellón, 2012).	La variable fue valorada a través del FACES III, el cual se obtiene en función a la interrelación de los puntajes obtenidos en cada una de sus dimensiones.	Dimensión de Cohesión Familiar	Vinculación emocional	Escala de tipo Likert 1= casi nunca 2=una que otra vez 3= A veces 4= con frecuencia 5= casi siempre.
			Ítems: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19	Apoyo	
				Limites familiares	
				Tiempo y amigos	
			Dimensión de Flexibilidad Familiar	Intereses y recreación	
				Liderazgo	
				Disciplina	
			Ítems: 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16 18, 20	Control	
				Roles y reglas	

Tabla 2*Operacionalización de Conducta Antisocial*

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Categorías	Indicadores	Escala de medición
Conducta Antisocial	Es una serie de acciones con o sin agresividad, que quebrantan reglas sociales y derechos ajenos, causando consecuencias negativas para la persona, tanto a corto como a largo plazo, así como en los distintos espacios en el que desenvuelve (González, 2012).	Esta variable fue evaluada mediante el CASIA, utilizando un puntaje directo y convertido de los ítems, se obtiene mediante la sumatoria de los resultados dimensiones cada una de sus categorías.	Con agresividad 1, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 19, 20 Sin agresividad 2, 3, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 17, 18	Agresión hacia otras personas Agresión hacia uno mismo Agravio a objetos materiales Agresión verbal	Escala Likert 0= nunca 1= algunas veces 2 = muchas veces

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Enfoque de Investigación

El estudio, de enfoque cuantitativo, se basa en procesos secuenciales y probatorios que emplean la recopilación de datos, medición numérica y el análisis de datos estadísticos para probar hipótesis, analizar los comportamientos y contrastar las teorías existentes. Según Hernández et al. (2014) este enfoque inicia con una idea delimitada que permite establecer objetivos, preguntas, hipótesis y variables, las cuales se miden dentro de un contexto específico. Posteriormente, los datos recolectados se analizan mediante métodos estadísticos para generar conclusiones sobre las hipótesis formuladas. Este enfoque de investigación requiere una teoría previa y sigue un método deductivo, utilizando muestras representativas del fenómeno analizado.

4.2 Tipo de Investigación

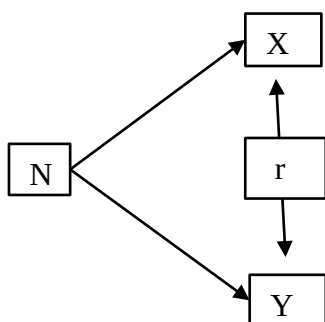
El estudio se clasifica como básica, de acuerdo con Reyes, Sánchez y Mejía (2018) el tipo de investigación básica se orienta a expandir el conocimiento científico y teórico sin buscar una aplicación práctica inmediata, este resulta esencial para desarrollar principios y teorías que expliquen fenómenos aún no comprendidos en su totalidad. Además, persigue la generalización de los resultados con el fin de describir, predecir y entender fenómenos de interés, lo cual es fundamental para el avance científico.

4.3. Alcance de la Investigación

Estudio con alcance descriptivo-correlacional, la fase descriptiva caracteriza las propiedades de los fenómenos en una población específica, permitiendo interpretar su estructura o comportamientos actuales, mientras que la correlacional asocia conceptos y fenómenos en términos estadísticos para determinar el grado de relación entre variables

(Hernández y Mendoza, 2023). Este enfoque facilita la medición y vinculación de variables como el funcionamiento familiar y las conductas antisociales.

Esquema del alcance de estudio:



N: Estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco.

X: Funcionamiento Familiar

Y: Conductas Antisociales

r: Correlación

4.4. Diseño de Investigación

El estudio adopta un diseño no experimental de corte transversal, ya que las variables se observan tal como aparecen en su contexto original, con el fin de analizar la problemática en su estado natural sin manipulación alguna. Asimismo, la recolección de datos se realiza en un único momento (Hernández y Mendoza, 2023).

4.5. Población y Muestra

4.5.1 Determinación de la población

Según Armijo et al. (2021), la población es el grupo de individuos que cumplen con ciertos criterios específicos y constituye el "universo" del cual se extrae la muestra. En el presente estudio, la población está constituida por 420 estudiantes de una I.E. de Santiago,

Cusco - 2024. Con participantes de entre 12 y 17 años de edad, y pertenecientes a ambos sexos. La distribución de esta población se detalla a continuación:

Tabla 3

Distribución de la población de estudio

Grado de instrucción	Sección	Sección	Sección	Población	%
	A	B	C	Total (F)	
1er grado de secundaria	26	27	27	80	19%
2do grado de secundaria	28	27	25	80	19%
3er grado de secundaria	28	27	25	80	20%
4to grado de secundaria	30	30	30	90	21%
5to grado de secundaria	30	30	30	90	21%
Población Total				420	100%

Nota: Base a la nómina de estudiantes matriculados proporcionados por la subdirectora del nivel secundario de la Institución Educativa.

4.5.1.1. Criterios para determinar la población

Para la presente investigación se deberá cumplir los siguientes criterios establecidos:

A) Criterios de inclusión

- Escolares matriculados en el periodo lectivo 2024.
- Escolares de 1°, 2°, 3°, 4° y 5° del nivel secundario.
- Alumnos(as) presentes al momento de la evaluación.
- Estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años.

- Escolares que cuenten con asentimiento y consentimiento informado firmados.

B) Criterios de exclusión

- Estudiantes menores de 12 años y mayores de 18 años.
- Alumnos con limitaciones en la cognición, audición o visión.
- Escolares que no cuenten con asentimiento y consentimiento informados firmados.
- Estudiantes que no completen adecuadamente los instrumentos.

4.5.2 Determinación de la Muestra

Según Hernández y Mendoza (2023, p. 198), la muestra es un subgrupo de la población de interés que se selecciona para ser observado o medido, y representa a dicha población dentro del estudio. Para que los resultados puedan generalizarse, la muestra debe ser representativa. En términos prácticos, hace referencia al número de participantes incluidos en la investigación.

Fórmula para poblaciones finitas:
$$n = \frac{Z^2 pq N}{e^2 (N-1) + Z^2 pq}$$

Donde:

n= Tamaño de muestra

N= Población (420)

Z= Valor Z curva normal estándar al 95% de confiabilidad (1.96)

p= Probabilidad de éxito (0.50)

q= Probabilidad de fracaso (0.50)

e= Error muestral (0.03)

$$n = \frac{(1.96)^2 * (0.5) * (0.5) * 420}{(0.03)^2 (420 - 1) + (1.96)^2 * (0.5) * (0.5)}$$

$$n = \frac{403.2}{1.337} = 301.57$$

$$n = 302$$

Al aplicar la respectiva formula, se logró determinar una muestra total de 302 estudiantes.

4.5.2.1 Tipo de muestreo: Probabilístico estratificado proporcional

Según Hernández y Mendoza (2023), después de determinar el tamaño de la muestra, se aplica el muestreo probabilístico, puesto que la población tiene las mismas características y posibilidades de ser elegida. Además, es de subtipo estratificado proporcional, “estratificado”, ya que la población estuvo dividida en subgrupos de acuerdo con el grado que los estudiantes van cursando y en función al sexo. Y “proporcional”, ya que el tamaño de cada estrato se ha fijado teniendo en cuenta la población general y población de cada grado, sección y sexo.

El cálculo de proporción por cada estrato: N_h/N

Determinación del tamaño de los estratos muestrales proporcionales: $n_h = n \cdot \frac{N_h}{N}$

Donde:

N_h : Tamaño del estrato h en la población (depende cada grado)

N : Tamaño total de la población (420)

n : Tamaño total de la muestra (302)

n_h : Tamaño de la muestra en el estrato h

Tabla 4

Muestreo estratificado proporcional por grados en curso y sexo

Grados	Población del estrato “N _h ”		Muestra por estrato “n _h ”		N _h del estrato A		n _h del estrato A		N _h del estrato B		n _h del estrato A		N _h del estrato C		n _h del estrato A	
	Varón	Mujer	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
1er grado	37	43	27	31	12	14	9	10	12	15	9	11	13	14	9	10
2do grado	35	45	25	32	12	16	9	11	12	15	9	11	11	14	7	10
3er grado	34	46	25	33	11	17	8	12	12	15	9	11	11	14	8	10
4to grado	41	49	29	35	14	16	10	11	14	16	10	11	13	17	9	13
5to grado	32	58	23	42	10	20	7	14	11	19	8	14	11	19	8	14
Total, del estrato sexo	179	241	129	173												
Total	420		302		142		101		141		103		137		98	

Nota: La tabla muestra la cantidad de estudiantes seleccionados por grados para la muestra total, el cual fue de un de 302 escolares de una Institución Educativa de Santiago del Cusco. Donde (V) varón y (M) mujer

4.6. Instrumentos de recolección de datos

4.6.1. Instrumentos de Recolección

Para el desarrollo de la presente investigación se utilizaron dos instrumentos: Escala de cohesión y adaptabilidad familiar, y el cuestionario de conductas antisociales en infancia y adolescencia.

A continuación, se describen y detallan:

A) Escala de Cohesión y adaptabilidad Familiar (FACES III)

Es un instrumento desarrollado por David Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee, esta herramienta evalúa la cohesión y flexibilidad (adaptabilidad) en las familias, consta de ítems que permiten identificar el tipo de interacción, clasificando a las familias en diferentes modos de funcionamiento según su equilibrio en estas áreas (Schmidt et al., 2010).

Ficha Técnica

- *Nombre:* Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III)
- *Nombre original:* Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale III
- *Autores:* David H. Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee (1985)
- *Procedencia:* Minnessota, Estados Unidos.
- *Adaptación peruana:* Juan Carlos Bazo-Alvarez, Oscar Alfredo Bazo-Alvarez, Jeins Aguila, Frank Peralta, Wilfredo Mormontoy, Ian M. Bennett (2016)
- *Administración:* Individual o grupal
- *Tiempo de administración:* 10 a 20 minutos
- *Aplicación:* Desde los 12 años
- *Objetivo:* Evaluar el funcionamiento familiar y las dinámicas familiares a través de las dimensiones de cohesión y flexibilidad (adaptabilidad)

- *Estructura*: El instrumento FACES III está constituida por 20 ítems, las cuales se dividen en dos dimensiones:
 - Cohesión: Refiere a los vínculos emocionales entre los integrantes.
 - Flexibilidad: Refiere a la capacidad de cambio en la estructura familiar
- *Calificación y corrección*: Dicho instrumento tiene cinco alternativas: Casi nunca (1 punto), una que otra vez (2 puntos), a veces (3 puntos), con frecuencia (4 puntos) y casi siempre (5 puntos).

Para calcular el puntaje, se debe realizar una selección de los ítems por dimensiones.

Cohesión: Se realiza la suma de los valores correspondientes a los siguientes ítems: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 15, 17, 19

Flexibilidad: Se realiza la suma de los valores correspondientes a los ítems: 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20.

La puntuación se obtiene mediante la suma de los valores asignados a cada ítem, lo que constituye un puntaje directo. Una vez calculado el total del puntaje directo para cada dimensión, se recurre a la tabla de conversión correspondiente para determinar el modo de funcionamiento familiar asociado. A partir de estos resultados, se combinan los niveles obtenidos en cada dimensión con el fin de identificar el sistema familiar, lo que permite clasificar el modo de funcionamiento familiar: balanceado, medio o extremo. Bazo et al. (2016) propone otra manera de evaluación, este consiste en situar los puntajes en el diagrama planteado por Olson, donde se cruzan ambas dimensiones, lo que permite identificar 16 tipos de sistemas familiares (fig. 1).

Tabla 5

Tabla de conversión para dimensión cohesión y flexibilidad (adaptabilidad)

Cohesión		Flexibilidad	
Puntaje	Familia (niveles)	Puntaje	Familia(niveles)
45-50	Muy conectada (muy alto)	35-50	Muy flexible (muy alto)
38-44	Conectada (alto)	29-34	Flexible (alto)
30-37	Separada (bajo)	22-28	Estructurada (bajo)
10-29	Desacoplada (Muy bajo)	10-21	Rígida (muy bajo)

Nota. Adaptado de Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos, por J. C. Bazo-Alvarez, O. A. Bazo-Alvarez, J. Águila, F. Peralta, W. Mormontoy y I. M. Bennett, 2016, Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 33, pp. 462–470.

- *Validez:* En la versión original de la escala, los autores evaluaron la validez mediante un estudio aplicado a una muestra de 2,412 personas. Para ello, utilizaron el método ítem–test, obteniendo correlaciones superiores a 0.30, lo cual indica una adecuada validez de los ítems. Además, realizaron pruebas de test–retest, reportando coeficientes de correlación de 0.83 para la dimensión de cohesión y 0.80 para la dimensión de flexibilidad.

En el contexto nacional (Perú), Bazo et al. (2016) llevaron a cabo un estudio de validación con estudiantes entre 11 y 18 años de dos instituciones educativas en la ciudad de Chiclayo durante el año 2015. La validez de la estructura interna fue evaluada mediante un análisis factorial confirmatorio (AFC), con el propósito de

comprobar si los datos empíricos se ajustaban al modelo teórico propuesto. Los resultados del AFC evidenciaron índices adecuados de ajuste: AGFI = 0.96 (Índice Ajustado de Bondad del Ajuste), GFI = 0.97 (Índice de Bondad del Ajuste), NFI = 0.93 (Índice Normado de Ajuste), ECVI = 0.87 (Índice de Consistencia de Error) y RMSA = 0.06 (Raíz del Error Cuadrático Medio Estándar).

- *Confiabilidad:* En la versión original de la escala, Olson et al. (1985) evaluaron la confiabilidad del instrumento a través del coeficiente Alfa de Cronbach como medida de consistencia interna, obteniendo un valor de 0.77 para la dimensión de cohesión y 0.62 para la de flexibilidad.

En el contexto peruano, Bazo et al. (2016) evaluaron la confiabilidad de la escala utilizando el coeficiente omega, obteniendo valores de 0.85 para la dimensión de cohesión y 0.74 para flexibilidad (adaptabilidad), lo que indica una consistencia interna adecuada. De igual forma, se reportaron valores de alfa de Cronbach de 0.79 para cohesión y 0.55 para flexibilidad, de esta manera se puede concluir que la escala es confiable para la muestra peruana.

Ajuste para la presente investigación

- *Validez del instrumento a través de jueces expertos:* Para la presente investigación, la validez de contenido fue determinada a través del juicio de cinco expertos, quienes evaluaron cada ítem de la escala en función de tres criterios: pertinencia, relevancia y claridad, utilizando una respuesta de tipo dicotómica. Para el análisis, se aplicó el método de la V de Aiken, obteniéndose un valor promedio de 0.9996 por ítem, lo que evidencia que el instrumento presenta validez y concordancias excelentes.
- *Confiabilidad del instrumento a través de la prueba piloto:* Para estimar la confiabilidad se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach con el objetivo de medir la

consistencia interna del instrumento. De la Torre y Accostupa (2013), sugieren realizar dicha prueba en aproximadamente 14 a 30 personas.

Para ello, se determinó una muestra piloto de 63 estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Cusco, con edades entre 12 y 17 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. Esta muestra piloto fue seleccionada por su similitud de características con la muestra objetivo como sugieren De la Torre y Accostupa (2013). La escala se aplicó de manera presencial en una sesión de 15 minutos en el centro educativo. Los participantes recibieron instrucciones claras sobre cómo completar el cuestionario y se les pidió que respondieran de manera sincera sin temor a análisis individual. Luego, se calculó la confiabilidad usando el programa Microsoft Excel, y haciendo uso de la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{K}{K - 1} \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{S_T^2} \right]$$

Donde:

K= número de ítems

$\sum S_i^2$ = sumatoria de varianza de los ítems

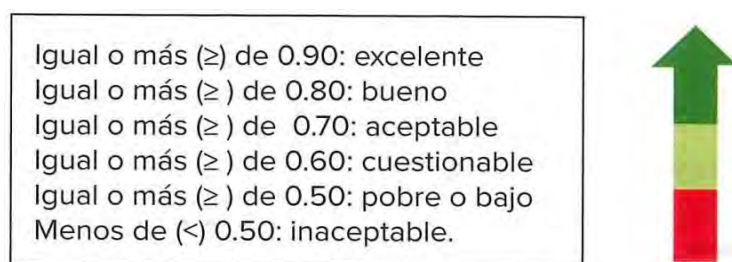
S_T^2 = sumatoria de la suma de ítems

α = Coeficiente de Alfa de Cronbach

Dicho procedimiento adquiere un valor de 0.8623 para el instrumento, indicando una consistencia interna buena. Asimismo, al someter bajo este análisis cada una de sus dimensiones se obtuvieron los siguientes resultados: Dimensión Cohesión el valor de Alfa de Cronbach es de 0.86 y en la dimensión flexibilidad es de 0.72, lo cual indica buena y aceptable consistencia interna respectivamente (Hernández y Mendoza, 2023).

Figura 4

Interpretación del coeficiente de confiabilidad



Nota. Extraído de Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (p. 338), por R. Hernández-Sampieri & C. P. Mendoza Torres, 2023, McGraw-Hill Education. Copyright 2023 por McGraw-Hill Education.

B) Cuestionario de conductas Antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA)

Ficha Técnica

- *Nombre:* Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA)
- *Autora:* María Teresa Gonzales Martínez
- *Procedencia:* España (2012)
- *Adaptación peruana:* Flor Diana García López (2020)
- *Aplicación:* Individual o grupal
- *Duración:* 10 a 12 minutos
- *Ámbito de aplicación:* Niños y adolescentes (08 -18 años)
- *Categorías:* Sin agresividad y con agresividad
- *Objetivo:* evaluación de conducta antisocial
- *Estructura:* El cuestionario posee 20 ítems, los cuales se distribuyen en dos categorías:
 - Conductas sin agresividad: Ítems (2,3,8,9,12,13,14,16,17,18)

- Conductas con agresividad: Ítems (1,4,5,6,7,10,11,15,19,20)
- *Calificación y Corrección:* El instrumento consta de tres opciones de respuesta: Nunca (0 puntos), Algunas veces (1 punto) y Muchas veces (3 puntos). El puntaje directo total se obtiene sumando los valores asignados a las respuestas de todos los ítems, lo que permite reflejar la frecuencia de las conductas evaluadas. Asimismo, para obtener el puntaje directo por categoría, se deben sumar los puntajes de los ítems correspondientes a cada una de ellas. Posteriormente, dichos resultados se interpretan utilizando la tabla de conversión establecida, lo que permite determinar el nivel correspondiente de cada categoría.

Tabla 6

Conversión para el instrumento en general y sus categorías

Conductas antisociales	Puntajes directos		Interpretación
	Categoría sin agresividad	Categoría con agresividad	
(28-40)	(14-20)	(14-20)	Alto
(14-27)	(7-13)	(7-13)	Medio
(0-13)	(0 – 6)	(0 – 6)	Bajo

Nota. Extraído de Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia

CASIA, por M. T. González Martínez, 2012, CEPE. Copyright 2012 por CEPE, S.L.

- *Validez:* En el instrumento original la validez se determinó en una muestra de 504 niños y adolescentes. Gonzáles (2012) halló una validez de criterio mediante la aplicación conjunta con la escala A-D de conductas antisociales y delictivas de Nicolas Seisdedos, obteniendo correlaciones significativas con coeficiente de Tau-b de Kendall de 0.63 y Rho de Spearman de 0.78 ($p < 0.01$).

En el contexto peruano, García (2020) evaluó la validez de constructo del instrumento en una muestra conformada por 326 escolares de ambos sexos. Para ello, aplicó un análisis factorial confirmatorio (AFC) utilizando el método de máxima verosimilitud (ML). Los resultados evidenciaron un buen ajuste del modelo teórico, con los siguientes índices de ajuste: $\chi^2/gl = 3.33$, índice de bondad de ajuste (GFI) = 0.85, error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) = 0.085, raíz cuadrada media residual estandarizada (SRMR) = 0.032, índice de ajuste comparativo (CFI) = 0.94, índice de Tucker-Lewis (TLI) = 0.93 e índice normado de parsimonia (PNFI) = 0.82. Asimismo, las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.59 y 0.91, lo cual se considera adecuado, y se reportó la ausencia de multicolinealidad entre los factores evaluados.

- *Confiabilidad:* En la versión original del cuestionario, la confiabilidad fue estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.81. Por otro lado, en el contexto peruano, la consistencia interna fue evaluada utilizando el coeficiente omega, el cual alcanzó un valor de 0.97, con un intervalo de confianza del 95% entre 0.97 y 0.98, lo que evidencia un nivel de confiabilidad excelente del instrumento.

Ajuste del instrumento para la Población de Estudio

- *Validez del instrumento a través de jueces expertos:* Para la presente investigación se obtuvo la validez de contenido del cuestionario mediante el criterio de cinco jueces expertos. Cada experto evaluó los ítems de la escala en función de pertinencia, relevancia y claridad; con respuestas dicotómicas. Para el cálculo se aplicó la fórmula de V de Aiken, los valores obtenidos para cada ítem alcanzan un promedio de 0.9930, lo que indica que el instrumento posee validez

y concordancia excelente. Sin embargo, los ítems 13 y 19 tienen una ligera variación siendo sus resultados de 0.93.

- *Confiabilidad del instrumento a través de prueba piloto:* Para determinar la consistencia interna del Cuestionario CASIA, se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach.

Para ello, se estableció una muestra piloto de 63 estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Cusco, con edades entre 12 y 17 años, seleccionados de manera no probabilística. Esta muestra piloto fue seleccionada por su similitud de características con la población objetivo. El cuestionario fue administrado de manera presencial en una sesión de 15 minutos donde se les proporcionaron instrucciones claras y detalladas, asegurándoles que sus respuestas serán tratadas con confidencialidad y análisis grupal, motivándoles a responder con sinceridad.

Luego, se calculó la confiabilidad usando el Alfa de Cronbach a través del Microsoft Excel, haciendo uso de la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{K}{K-1} \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{S_T^2} \right]$$

Donde:

K= número de ítems

$\sum S_i^2$ = sumatoria de varianzas de los ítems

S_T^2 = sumatoria de la suma de ítems

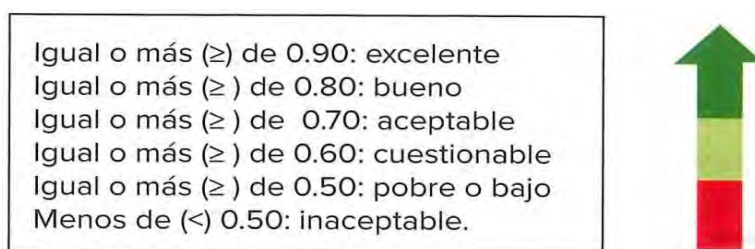
α = Coeficiente de Alfa de Cronbach

Dicho procedimiento adquiere un valor de 0.8167 para el instrumento, indicando una buena consistencia interna. Asimismo, al someter bajo este análisis cada una de sus categorías se obtuvieron los siguientes resultados: En la categoría sin agresividad se obtuvo el

valor de Alfa de Cronbach de 0.7151 y en la categoría con agresividad fue de 0.7030, el cual indica una confiabilidad aceptable (Hernández y Mendoza, 2023).

Figura 5

Interpretación del coeficiente de confiabilidad



Nota. Extraído de *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (p. 338), por R. Hernández-Sampieri & C. P. Mendoza Torres, 2023, McGraw-Hill Education. Copyright 2023 por McGraw-Hill Education.

En conclusión, la validación del Cuestionario a través del juicio de expertos y el cálculo de la V de Aiken arroja una validez adecuada y aceptable lo cual nos indica que el cuestionario puede ser aplicado en futuras investigaciones.

4.7. Procedimiento para la recolección de datos

En primera instancia, se presenta una solicitud dirigida al director de la Institución Educativa, para la aplicación de los instrumentos a los estudiantes del nivel secundario (en la solicitud se explica la finalidad de la investigación).

Posteriormente, se coordina una reunión con la subdirectora del nivel secundario de la institución educativa, con el propósito de convocar a la psicóloga de la I.E., coordinadora de tutoría y a los docentes tutores. En dicha reunión, se comunica el objetivo, procedimiento y el tiempo estimado de la aplicación. También, se acuerdan los horarios y días específicos por aula para la administración de los instrumentos de recolección de datos.

Una vez dentro de las aulas, se procede a informar a los estudiantes sobre el objetivo de la investigación, así como sobre la confidencialidad de la información proporcionada. Para ello, un día antes de la aplicación, se entrega a cada estudiante el consentimiento informado dirigido a los padres de familia y el asentimiento informado para los propios estudiantes, como requisito indispensable para su participación en el estudio.

Al día siguiente, se aplica los instrumentos correspondientes, previa explicación detallada de las instrucciones para cada uno, recordándoles nuevamente que la información recogida será tratada de manera confidencial y que el análisis de los datos se realizará de forma grupal, sin identificar a ningún estudiante de manera individual.

Finalmente, se expresa un agradecimiento a la psicóloga de la institución, a los docentes tutores y a los estudiantes por su colaboración y participación en el desarrollo del estudio.

4.8. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos

Una vez recolectado los datos mediante los instrumentos para cada variable en la población de estudiantes de la Institución Educativa, se procede a la tabulación de datos:

Primero, se codifican los cuestionarios y se ingresan en el programa Microsoft Excel para obtener las tablas e imágenes utilizando frecuencias y porcentajes para el análisis descriptivo. Posteriormente, el análisis de relación se realiza empleando el programa SPSS versión 27, para procesar en tablas organizadas según los objetivos del estudio. Asimismo, se emplea tablas cruzadas para observar la asociación con variables categóricas como: funcionamiento familiar y sociodemográficas.

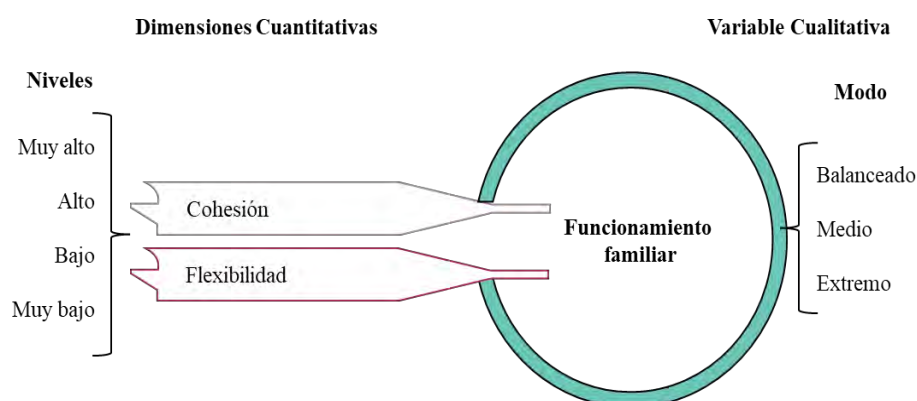
El procedimiento para evaluar la relación entre los fenómenos de estudio “funcionamiento familiar” y “conductas antisociales” consiste en lo siguiente:

Primero, se identifica el nivel de medición para las variables, según Hernández y Mendoza (2023), es importante identificar dicho nivel para codificar y elegir un tipo de análisis estadístico específico, es menester mencionar que:

- a) *Instrumento de funcionamiento familiar*: El instrumento de funcionamiento familiar clasifica a las familias en tres categorías ordinales (balanceado, medio y extremo), derivadas de dos dimensiones cuantitativas continuas: cohesión y flexibilidad. Cada dimensión se evalúa mediante puntajes que posteriormente se convierten en cuatro niveles (muy alto, alto, bajo y muy bajo). De este modo, el instrumento permite una evaluación diferenciada del funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson, integrando tanto la medición numérica como la categorización ordinal de los resultados.

Figura 6

Naturaleza de la variable funcionamiento familiar



Nota: Elaboración Propia

- b) *Instrumento de conducta antisocial*: Este cuestionario es de naturaleza cuantitativa, dado que se obtiene mediante una baremación estandarizada que permite clasificar los niveles de conducta antisocial en: alto, medio y bajo. Además, se subdivide en dos categorías: Sin agresividad y con agresividad, los cuales cuentan con baremación

estandarizada clasificándolos en nivel alto, medio y bajo como resultados. Sin embargo, dicha variable fue recategorizada para el análisis de ambas variables en conjunto.

Teniendo en consideración la naturaleza de las variables, se debe elegir las pruebas estadísticas pertinentes:

Tabla 7

Pruebas estadísticas de acuerdo a la naturaleza de las variables

Tipo de investigación	Variables	Datos	Prueba estadística
Correlacional	Cualitativa	No paramétrica	Chi cuadrado de
	Ordinal		independencia (X^2)
	Cuantitativa		
	Continua		Rho de Spearman

Nota. Adaptado de Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (p. 361), por R. Hernández-Sampieri & C. P. Mendoza Torres, 2023, McGraw-Hill Education. Copyright 2023 por McGraw-Hill Education.

Una vez determinada la prueba estadística adecuada para analizar la relación entre variables categóricas, se emplea la prueba de Chi cuadrado de independencia. Para complementar este análisis y establecer la fuerza de la asociación entre las variables, se utiliza el coeficiente V de Cramer, adecuado para tablas de contingencia.

Posteriormente, para las dimensiones y categorías de los niveles de medición de las variables se realiza la prueba de normalidad a fin de verificar la distribución de los datos, dado que estas se consideran de naturaleza cuantitativa. Al obtenerse una distribución no normal, es decir, con datos no paramétricos, se optó por aplicar el coeficiente de correlación Rho de Spearman, apropiado para este tipo de distribución.

4.9. Matriz de consistencia

Tabla 8

Matriz de consistencia de investigación

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
Problema General ¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Objetivos Generales Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	Hipótesis General Hi: Existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Operacionalización: Hi: $r_{xy} \neq 0$	Variable 1: Funcionamiento familiar Variable 2: Conductas antisociales	Enfoque de investigación: Cuantitativa Alcance de investigación: Descriptiva - Correlacional Población 420 estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024. Muestra: Probabilístico estratificado proporcional 302 estudiantes de una I.E de Santiago, Cusco -2024. Instrumentos • Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)
Problemas específicos ¿Cuáles son los modos de funcionamiento familiar en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024? ¿Cuáles son los niveles de la dimensión cohesión familiar en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024? ¿Cuáles son los niveles de la dimensión flexibilidad familiar en los estudiantes	Objetivos Específicos Describir los modos de funcionamiento familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Describir los niveles de la dimensión cohesión familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Describir los niveles de la dimensión flexibilidad familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	H0: No existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Hipótesis Específicas He₁: Existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024 He0₁: No existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024 He₂: Existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría sin		

de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Identificar los tipos de sistemas familiares predominantes en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	• Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA)
¿Cuáles son los tipos de sistemas familiares predominantes en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Precisar los niveles de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	He02: No existe una relación significativa entre funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
¿Cuáles son los niveles de conductas antisociales en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024.	He3: Existe una relación significativa entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024?	Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024	He03: No existe una relación significativa entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024?	Establecer la relación entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una institución educativa del distrito de Santiago, Cusco - 2024.	He4: Existe una relación significativa entre la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
¿Cuál es la relación entre la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E.	Identificar la relación entre la dimensión flexibilidad familiar y	He04: No existe una relación significativa entre flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
		He5: Existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	
		He05: No existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de	

de Santiago, Cusco - 2024?	las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una institución educativa del distrito de Santiago, Cusco - 2024.	conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
¿Cuál es la relación entre la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Analizar la relación entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	He6: Existe una relación significativa entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
¿Cuál es la relación entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Determinar la relación entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	He06: No existe una relación significativa entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
¿Cuál es la relación entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?	Explorar la relación entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.	He7: Existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.
¿Cuál es la relación entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024?		He07: No existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco - 2024.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1 Descripción sociodemográfica de la Investigación

La caracterización de la muestra se realizó mediante un cuestionario sociodemográfico complementario. Esta información proporciona un contexto fundamental para la adecuada interpretación de los hallazgos, ya que permite comprender las particularidades de la población estudiada (Hernández et al., 2018).

Tabla 9

Distribución de los estudiantes por sexo

Sexo	<i>F</i>	%
Mujer	173	57.3%
Varón	129	42.7%
Total	302	100.0%

La distribución por sexo de los 302 estudiantes participantes, con un 57.3% de estudiantes mujeres ($n = 173$) y un 42.7% de estudiantes varones ($n = 129$); lo que evidencia una mayor proporción de estudiantes mujeres en la muestra. Esta mayoría femenina podría influir en los resultados, ya que estudios previos sugieren que las mujeres tienden a reportar menos conductas antisociales (Gonzales y Paredes, 2016).

Tabla 10*Distribución de los estudiantes por edades*

Edad	F	%
12 años	53	17.5%
13 años	44	14.6%
14 años	55	18.2%
15 años	63	20.9%
16 años	70	23.2%
17 años	17	5.6%
Total	302	100.0%

Se presenta la distribución por edades de los 302 estudiantes de una I.E. de Santiago. El grupo más numeroso corresponde a los estudiantes de 16 años (23.2%, n = 70), seguido de 15 años (20.9%, n = 63) y de 14 años (18.2%, n = 55). Los estudiantes de 12 años representan el 17.5% (n = 53), de 13 años el 14.6% (n = 44), y el grupo menos numeroso es el de 17 años, con un 5.6% (n = 17). Esta distribución muestra una mayor concentración de estudiantes de 15 y 16 años, con una notable disminución en los 17 años.

Tabla 11*Distribución de los estudiantes por ocupación*

Ocupación	<i>f</i>	%
Estudia y cuida a hermanos	63	20.9%
Solo estudia	201	66.6%
Trabaja y estudia	38	12.6%
Total	302	100.0%

El análisis de la ocupación de los estudiantes revela que el 66.6% (201 estudiantes) se dedica exclusivamente a estudiar. Un 20.9% (63 estudiantes) asume responsabilidades en el cuidado de sus hermanos, y el 12.6% (38 estudiantes) combina sus estudios con una actividad laboral. Estos datos indican que, en su mayoría, los estudiantes están enfocados principalmente en su formación académica, aunque una parte también asume otras responsabilidades paralelas.

Tabla 12*Distribución por composición de la familia de los estudiantes*

Composición del hogar	<i>F</i>	%
Nuclear	187	61.9%
Monoparental	93	30.8%
Extensa	13	4.3%
Simultanea	9	3.0%
Total	302	100.0%

La distribución de la composición del hogar muestra que la mayoría de los estudiantes (61.9%, $n = 187$) pertenece a una familia nuclear, es decir, convive con ambos progenitores y hermanos. Un 30.8% vive en hogares monoparentales: de ellos, el 27.2% ($n = 82$) reside con la madre y hermanos, y el 3.6% ($n = 11$) con el padre y hermanos. Finalmente, un 7.3% ($n = 22$) pertenece a configuraciones familiares extensas o simultáneas, donde conviven con otros miembros como tíos, abuelos, padrastros o madrastras. Estos datos reflejan que la estructura familiar más frecuente entre los estudiantes evaluados es la convivencia con ambos progenitores, característica típica de un sistema familiar nuclear.

5.2 Estadística descriptiva aplicada al estudio

De acuerdo con el análisis descriptivo realizado a cada variable, se halló:

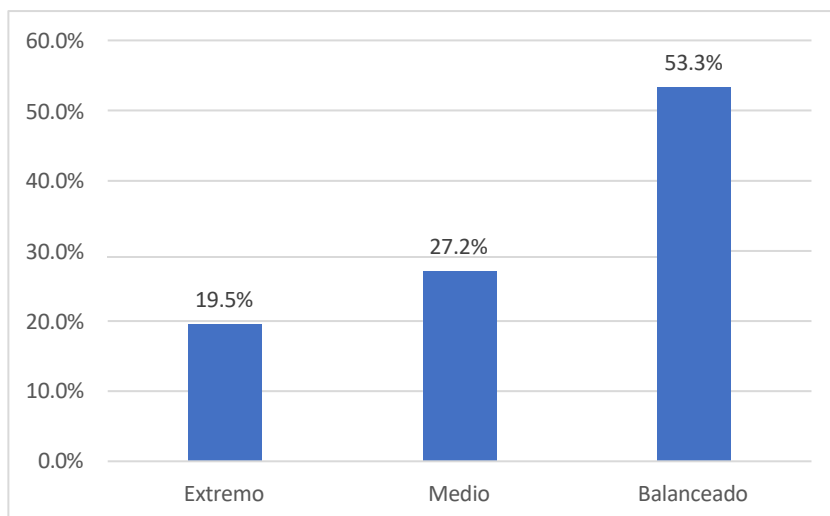
Tabla 13

Modos de funcionamiento familiar percibido por los estudiantes

Modo de funcionamiento	<i>f</i>	%
Extremo	59	19.5%
Medio	82	27.2%
Balanceado	161	53.3%
Total	302	100.0%

Figura 7

Modos de funcionamiento familiar percibido por los estudiantes



El análisis de los modos de funcionamiento familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago-Cusco responde al primer objetivo específico, el cual revela que la mayoría de los adolescentes, un 53.3% (161 estudiantes), pertenece a familias con un funcionamiento familiar balanceado (niveles centrales entre dimensión cohesión y flexibilidad), esto implica una dinámica adecuada con presencia de liderazgo y roles compartidos, siendo capaces de equilibrar la independencia familiar con libertad de estar solos o conectados. Por otro lado, un 27.2% (82 estudiantes) presenta un funcionamiento familiar medio, lo cual indica la presencia de ciertas dificultades en una de las dimensiones (flexibilidad o cohesión). En estos casos, se observan características como un liderazgo limitado, ineficaz o rígido; falta de claridad en los roles familiares; disciplina inconsistente o excesivamente severa; así como una posible distancia emocional o falta de privacidad entre los miembros del hogar. Finalmente, el 19.5% de los estudiantes (59 estudiantes) muestra un funcionamiento familiar extremo, lo que evidencia la dificultad en ambas dimensiones (cohesión y flexibilidad) teniendo una dinámica inadecuada para el desarrollo saludable de sus integrantes, caracterizada por patrones disfuncionales en aspectos clave del entorno familiar.

Tabla 14*Niveles de la dimensión cohesión familiar*

Cohesión	<i>F</i>	%
Muy bajo (desacoplada)	80	26.5%
Bajo (separada)	97	32.1%
Alto (conectada)	98	32.5%
Muy alto (muy conectada)	27	8.9%
Total	302	100.0%

En relación con el segundo objetivo específico, el análisis de los niveles de cohesión familiar muestra una distribución relativamente equilibrada, con predominio de niveles intermedios. El nivel alto(conectado) con un 32.5%, considerado funcional por su adecuado equilibrio entre autonomía e interdependencia, fue el más frecuente, seguido de cerca por el nivel bajo (separado) con 32.1%, que implica vínculos afectivos moderados y menor cercanía emocional. Un 26.5% de los estudiantes se ubicó en el nivel muy bajo (desacoplado), caracterizado por relaciones distantes y bajo involucramiento afectivo, mientras que solo un 8.9% reportó pertenecer a familias con niveles de cohesión muy altos (muy conectadas), con elevada fusión emocional y fuerte dependencia entre sus miembros.

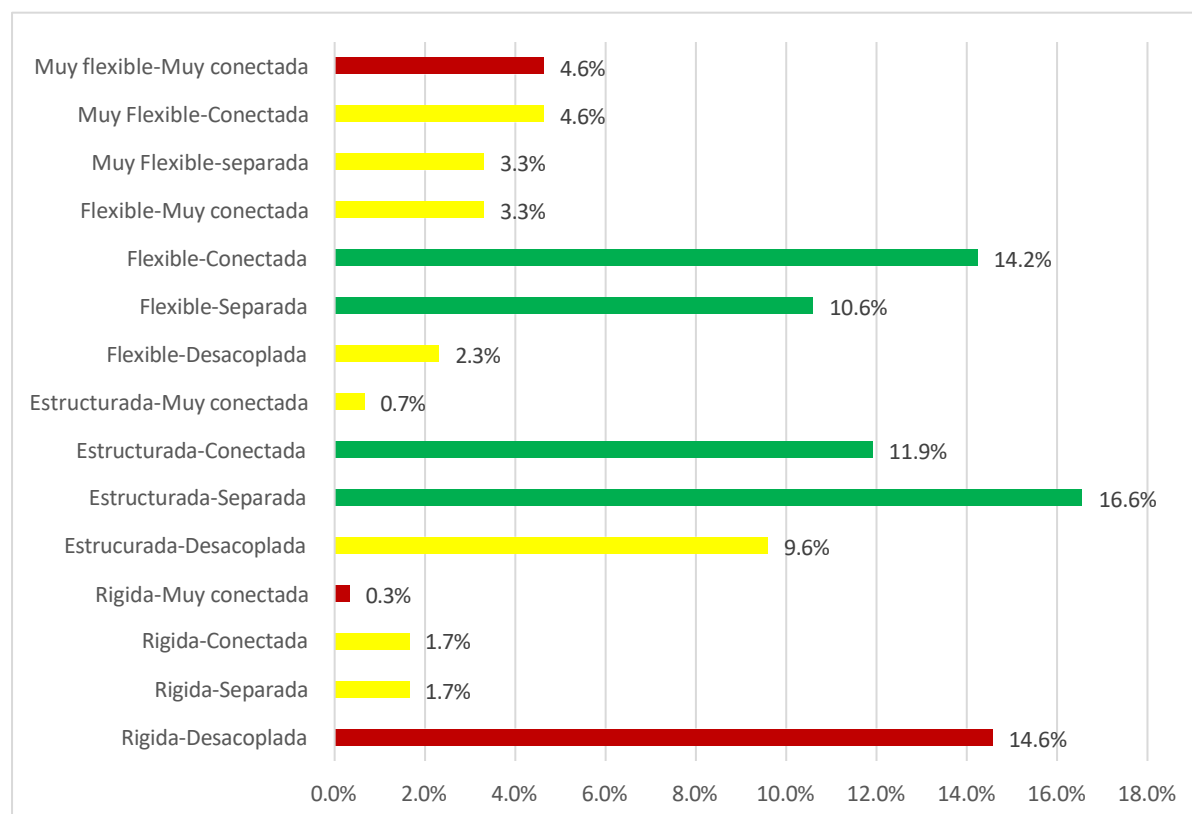
Tabla 15*Niveles de la dimensión flexibilidad familiar*

Flexibilidad	<i>F</i>	%
Muy baja (Rígida)	55	18.2%
Baja (estructurada)	117	38.7%
Alta (flexible)	92	30.5%
Muy alta (Muy flexible)	38	12.6%
Total	302	100.0%

El análisis de los niveles de la dimensión flexibilidad familiar responden al tercer objetivo específico, muestra que la mayoría de las familias presentan niveles funcionales: un 38.7% se ubica en el nivel bajo (estructurado) con liderazgo y roles compartidos ocasionalmente, cierto grado de disciplina democrática, un 30.5% en el nivel alto (flexible), lo que indica una capacidad moderada para adaptarse al cambio con liderazgo y disciplina equilibrados. En contraste, un 18.2% muestra una flexibilidad muy baja (rígida), caracterizada por autoridad estricta y resistencia al cambio, mientras que un 12.6% tiene una flexibilidad correspondiente a muy alta (muy flexible), con falta de liderazgo y normas inestables. En conjunto, estos datos reflejan que, aunque predominan formas adaptativas saludables, un 30.8% de las familias presenta patrones disfuncionales en la dimensión que pueden afectar el desarrollo familiar y personal.

Tabla 16*Tipos de sistemas familiares*

Tipos de sistemas familiares	<i>f</i>	%
Rígida-Desacoplada	44	14.6%
Rígida-Separada	5	1.7%
Rígida-Conectada	5	1.7%
Rígida-Muy conectada	1	0.3%
Estructurada-Desacoplada	29	9.6%
Estructurada-Separada	50	16.6%
Estructurada-Conectada	36	11.9%
Estructurada-Muy conectada	2	0.7%
Flexible-Desacoplada	7	2.3%
Flexible-Separada	32	10.6%
Flexible-Conectada	43	14.2%
Flexible-Muy conectada	10	3.3%
Muy Flexible-Separada	10	3.3%
Muy Flexible-Conectada	14	4.6%
Muy flexible-Muy conectada	14	4.6%
Total	302	100.0%

Figura 8*Tipos sistemas familiares*

Nota: Las barras de color rojo los sistemas familiares que pertenecen al funcionamiento familiar extremo, amarillas al medio y verdes al balanceado.

El análisis de los tipos de sistemas familiares predominantes en estudiantes en una I.E. de Santiago, Cusco- 2024, responde al cuarto objetivo específico. Donde el sistema predominante es *Estructurado-Separado* (16.6%, n=50), caracterizado por un liderazgo mayormente autoritario, pero ocasionalmente compartido, límites claros entre generaciones y cohesión moderada, lo que refleja un funcionamiento balanceado. Le sigue *Rígido-Desacoplado* (14.6%, n = 44), con roles estrictos, liderazgo autoritario y baja cohesión emocional, indicando un funcionamiento extremo. El tercer sistema más común es *Flexible-Conectado* (14.2%, n = 43), con disciplina democrática, negociación de normas y alta cohesión emocional, balanceado. Estos tres representan el 45.4% de la muestra y son los modos de funcionamiento familiar más frecuentes.

Entre los funcionamientos familiares menos frecuentes, *Rígido-Muy Conectado* (0.3%, n = 1) destaca por su disciplina rigurosa, control parental estricto y cohesión extrema, generando dependencia afectiva y un funcionamiento disfuncional. *Estructurado-Muy Conectado* (0.7%, n = 2) presenta reglas estrictas con cambios ocasionales y cohesión excesiva, indicando un funcionamiento medio debido a su desbalance en cohesión.

Otros que se presentan con una frecuencia media incluyen *Muy flexible-Separada* (3.3%, n = 10), *Muy flexible-Conectada* (4.6%, n = 14) y *Muy flexible-Muy Conectada* (4.6%, n = 14), que suman el 12.5% y reflejan un funcionamiento extremo por la ausencia de liderazgo y cambios aleatorios en roles.

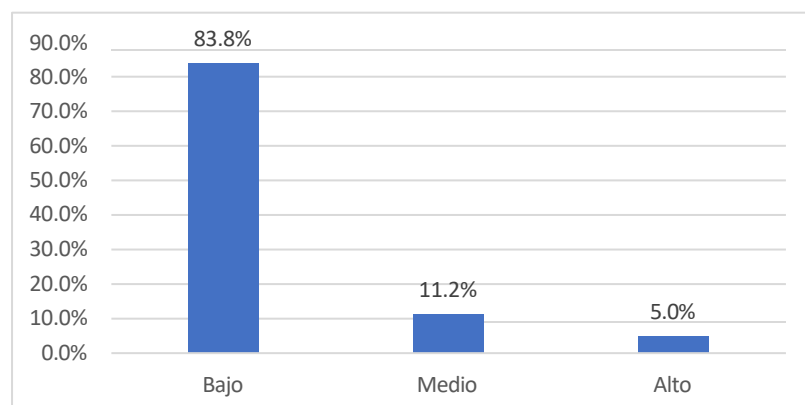
Tabla 17

Niveles de conductas antisociales en los estudiantes

Niveles de Conductas Antisociales	<i>f</i>	%
Bajo	253	83.8%
Medio	34	11.2%
Alto	15	5.0%
Total	302	100.0%

Figura 9

Niveles de las conductas antisociales en los estudiantes



El análisis de los niveles de conducta antisocial responde al quinto objetivo específico, la muestra revela que la mayoría, un 83,8% (253 estudiantes), presenta un nivel bajo de estas conductas, lo cual sugiere que la población estudiada no muestra un patrón preocupante en términos de conductas antisociales, y que las manifestaciones disruptivas graves son poco frecuentes, la mayoría de los estudiantes evaluados presentan conductas que se consideran dentro de los rangos típicos de la infancia y adolescencia, con poca o ninguna manifestación de conductas antisociales. Esto puede incluir acciones ocasionales de rebeldía o conflictos menores, pero no representan un riesgo significativo. Asimismo, un 11,2% (34 estudiantes) muestra un nivel moderado, mientras que solo un 5,0% (15 estudiantes) exhibe un nivel alto. Esto indica que las conductas antisociales son poco comunes entre los estudiantes evaluados.

5.3 Estadística inferencial aplicada al estudio

Hipótesis General

Ha: Existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

H0: No existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

Para la selección de las pruebas estadísticas, se toma en cuenta la naturaleza de las variables involucradas. La variable "funcionamiento familiar" es categórica, mientras que la variable "conducta antisocial", aunque originalmente cuantitativa, es recategorizada en niveles para permitir su análisis conjunto. Esta transformación permite el uso de la prueba de chi cuadrado (χ^2) para determinar la existencia de una relación significativa entre ambas variables. Asimismo, se utiliza la V de Cramer para evaluar la fuerza de dicha asociación.

Al tratarse de variables categóricas, no fue necesario aplicar una prueba de normalidad.

Tabla 18

Relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales

		Conducta antisocial						
			Bajo	Medio	Alto	Total	X ²	P
Funcionamiento Familiar	Extremo	f	20	27	12	59	140,144	0.000
		%	6.6%	8.9%	4.0%	19.5%		
	Medio	f	72	7	3	82		
		%	23.8%	2.3%	1.0%	27.2%		
	Balanceado	f	161	0	0	161		
		%	53.3%	0.0%	0.0%	53.3%		
	Total	f	253	34	15	302		
		%	83.8%	11.2%	5.0%	100.0%		

Para probar la hipótesis general que postula una relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco – 2024. Los resultados presentados muestran una relación estadísticamente significativa ($\chi^2 = 140.144$, $p = 0.000$), por lo cual, se acepta la hipótesis alterna (H_a) y rechaza la hipótesis nula (H_0).

Por otro lado, revela que el modo de funcionamiento familiar balanceado (53.3%, $n=161$) se asocian exclusivamente con conductas antisociales de nivel bajo, sin casos en los niveles medio o alto. Por el contrario, el modo de funcionamiento extremos (19.5%, $n=59$) concentran el 8.9% ($n=27$) de conductas antisociales de nivel medio, y 4.0% ($n=12$) del nivel alto; lo que indica una mayor propensión a desarrollar conductas antisociales en estos entornos. El funcionamiento medio (27.2%, $n=82$) presenta una distribución mixta: el 23.8% ($n=72$) muestra conductas bajas, el 2.3% ($n=7$) conductas del nivel medio, y el 1.0% ($n=3$) conductas de nivel alto. Estos hallazgos subrayan la importancia del funcionamiento familiar en el comportamiento adolescente.

Tabla 19

Coeficiente V de Cramer de la asociación del funcionamiento familiar y conducta antisocial

	Valor	Significación aproximada
V de Cramer	,482	,000
N de casos válidos	302	

La V de Cramer obtenida para la relación entre funcionamiento familiar y la conducta antisocial es de 0.482, con un $p = 0.000$. Este valor indica una asociación moderada entre

ambas variables (Betancourt y Caviedes, 2018). Lo que refuerza que el modo de funcionamiento tiene un impacto en el nivel de conducta antisocial.

Podemos concluir, que entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial existe una relación moderada y estadísticamente significativa ($X^2=140,144$, $V= 0.482$ y $p=0.000$).

Hipótesis Específicas

Hipótesis Específica 1:

He₁: Existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024.

He₀₁: No existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024.

Tabla 20

Relación entre funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial

		Conducta antisocial con Agresividad						
			Bajo	Medio	Alto	Total	X ²	P
Funcionamiento Familiar	Extremo	f	18	25	16	59	136,585	0.000
		%	6,0%	8,3%	5,3%	19,5%		
	Medio	f	70	8	4	82		
		%	23,2%	2,6%	1,3%	27,2%		
	Balanceado	f	159	2	0	161		
		%	52,6%	0,7%	0,0%	53,3%		
Total	f	247	35	20	302			
	%	81,8%	11,6%	6,6%	100,0%			

En respuesta a la primera hipótesis específica sobre la existencia de una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial con agresividad en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco – 2024. Los resultados muestran una relación estadísticamente significativa ($\chi^2 = 136.585$, $p = 0.000$), confirmando la primera hipótesis específica (H_{e1}) y rechazando la nula (H_{e01}). Dicho hallazgo sugiere que el funcionamiento familiar influye en los niveles de conducta antisocial con agresividad.

Los resultados revelan que el funcionamiento familiar balanceado (53.3%, $n=161$) se asocia predominantemente con conductas antisociales agresivas de nivel bajo (52.6%, $n=159$), con una mínima presencia en el nivel medio (0.7%, $n=2$) y ninguna en el alto. En contraste, el funcionamiento familiar extremo (19.5%, $n=59$) concentra conductas de nivel medio (8.3%, $n=25$), y de conductas de nivel alto (5.3%, $n=16$), evidenciando un mayor riesgo de conductas antisociales con agresividad. Asimismo, el funcionamiento familiar medio (27.2%, $n=82$) presenta una distribución intermedia: el 23.2% ($n=70$) con conductas de nivel bajo, el 2.6% ($n=8$) de nivel medio, y el 1.3% ($n=4$) de nivel alto.

Tabla 21

Coeficiente V de Cramer de la asociación de funcionamiento familiar y categoría con agresividad de conducta antisocial

	Valor	Significación aproximada
V de Cramer	,476	,000
N de casos válidos	302	

El análisis de la asociación entre funcionamiento familiar y la conducta antisocial con agresividad, complementado con la V de Cramer = 0.476 y un $p = 0.000$, indica una asociación moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables. Este valor

sugiere que el funcionamiento familiar tiene influencia sobre la variación de los niveles de conducta antisocial con agresividad.

Hipótesis Específica 2:

He₂: Existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024.

He₀₂: No existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024.

Tabla 22

Relación entre funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial

		Conducta antisocial sin Agresividad						
			Bajo	Medio	Alto	Total	X ²	P
Funcionamiento familiar	Extremo	f	21	33	5	59	135,569	0.000
		%	7,0%	10,9%	1,7%	19,5%		
	Medio	f	72	8	2	82		
		%	23,8%	2,6%	0,7%	27,2%		
	Balanceado	f	161	0	0	161		
		%	53,3%	0,0%	0,0%	53,3%		
Total	f	254	41	7	302			
	%	84,1%	13,6%	2,3%	100,0%			

En respuesta a la segunda hipótesis específica sobre la existencia de una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial sin agresividad en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco- 2024. Se halla una relación estadísticamente significativa ($\chi^2 = 135.569$, $p = 0.000$), confirmando la segunda hipótesis específica (He₂) y

rechazando la nula (H_0). Lo cual sugiere que el funcionamiento familiar influye en las conductas antisociales sin agresividad.

Los resultados revelan que el funcionamiento balanceado (53.3%, $n=161$) se asocia exclusivamente con conductas no agresivas de nivel bajo, sin casos en los niveles medio o alto. En contraste, el funcionamiento extremo (19.5%, $n=59$) concentra un 10.9%, ($n=33$) de las conductas de nivel medio y el 1.7% ($n=5$) en nivel alto, lo cual muestra un mayor riesgo de conductas como desobediencia y/o engaño. El funcionamiento familiar medio (27.2%, $n=82$) presentan una distribución intermedia: el 23.8% ($n=72$) con conductas de nivel bajo, el 2.6% ($n=8$) nivel medio, y el 0.7% ($n=2$) alto. Dichos hallazgos subrayan la importancia del funcionamiento familiar en la prevención de conductas antisociales no agresivas en adolescentes.

Tabla 23

Coeficiente V de Cramer de la asociación de funcionamiento familiar y conducta antisocial sin agresividad

	Valor	Significación aproximada
V de Cramer	,474	,000
N de casos válidos	302	

El valor de V de Cramer = 0.474 con un $p = 0.000$, lo cual indica que existe una asociación moderada y estadísticamente significativa entre el funcionamiento y la conducta antisocial sin agresividad. Este resultado confirma que el funcionamiento familiar influye el desarrollo de las conductas antisociales sin agresividad.

Hipótesis Específica 3:

He3: Existe una relación significativa entre cohesión familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

He0₃: No existe una relación significativa entre cohesión familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

Para seleccionar la prueba estadística adecuada es necesario realizar la prueba de normalidad para conocer la distribución de los datos, debido al nivel de medición de las dimensiones de las variables en estudio, se utiliza la prueba de Kolmogórov-Smirnov (K-S), para las hipótesis He₃ y He₄.

Tabla 24

Prueba de Normalidad de Kolmogórov-Smirnov para las dimensiones de la variable funcionamiento familiar y para la variable de conductas antisociales

Variables	K-S	N	P
Funcionamiento familiar			
Cohesión	,092	302	,000
Flexibilidad	,056	302	,034
Conductas Antisociales			
C.A con agresividad	,224	302	,000
C.A sin agresividad	,252	302	,000

Para responder a la tercera hipótesis específica que postula una relación significativa entre la cohesión familiar y las categorías de conducta antisocial en estudiantes de una institución educativa en Santiago, Cusco-2024, se realizó un análisis correlacional no paramétrico debido a la no normalidad de los datos, confirmada por la prueba de Kolmogórov-Smirnov. Los resultados muestran valores significativos ($p < 0.05$) para la cohesión familiar ($K-S = 0.092$, $p = 0.000$), flexibilidad familiar ($K-S = 0.056$, $p < 0.05$) y las conductas antisociales, incluidas sus categorías con agresividad ($K-S = 0.224$, $p = 0.000$) y

sin agresividad ($K-S = 0.252$, $p = 0.000$), justificando el uso del coeficiente de Rho de Spearman.

He₃: Existe una relación significativa entre cohesión familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

He₀₃: No existe una relación significativa entre cohesión familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

Tabla 25

Relación de la dimensión cohesión familiar y las categorías de conductas antisociales

		Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	-,487**	-,461**
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	302	302

Nota: ** Correlación muy significativa

En respuesta a la tercera hipótesis específica que postula una relación significativa entre cohesión familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco-2024. Los resultados muestran correlaciones moderadas negativas y significativas (Hernández y Mendoza, 2023): $Rho = -0.487$ ($p = 0.000$) para conductas con agresividad y $Rho = -0.461$ ($p = 0.000$) para conductas sin agresividad, aceptando la tercera hipótesis específica (He₃) y rechazando la nula (He₀₃). Estos datos reflejan que, a mayor cohesión familiar, caracterizada por apoyo emocional y vínculos equilibrados, se asocia con una reducción en las conductas antisociales con o sin agresividad.

Hipótesis Específica 4:

He₄: Existe una relación significativa entre flexibilidad familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

He04: No existe una relación significativa entre flexibilidad familiar y las categorías de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco 2024.

Tabla 26

Relación de la dimensión flexibilidad familiar y las categorías de conductas antisociales

			Con	Sin
			agresividad	agresividad
Rho de Spearman	Flexibilidad familiar	Coeficiente de correlación	-,430**	-,358**
		Sig. (bilateral)	,000	,000
		N	302	302

Nota. Elaboración propia. ** Correlación muy significativa

En respuesta a la cuarta hipótesis específica que postula una relación significativa entre la flexibilidad familiar y las categorías de conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Los resultados muestran correlaciones negativas moderadas y significativas: $Rho = -0.430$ ($p = 0.000$) para conductas con agresividad y $Rho = -0.358$ ($p = 0.000$) para conductas sin agresividad, confirmando la cuarta hipótesis específica (He4) y rechazando la nula (He04). Es decir, una mayor flexibilidad familiar, caracterizada por reglas adaptativas y roles equilibrados, se asocia con reducción de las conductas antisociales con o sin agresividad.

Hipótesis Específica 5:

He5: Existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

He05: No existe una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

Tabla 27

Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales en función de la edad

Conducta antisocial						Chi cuadrado	p	
		Bajo	Medio	Alto	Total			
Edad	12 años	F	48	3	2	53	8,617	0,569
		%	15,9%	1,0%	0,7%	17,5%		
	13 años	F	32	7	5	44		
		%	10,6%	2,3%	1,7%	14,6%		
	14 años	F	47	7	1	55		
		%	15,6%	2,3%	0,3%	18,2%		
	15 años	F	52	8	3	63		
		%	17,2%	2,6%	1,0%	20,9%		
	16 años	F	60	7	3	70		
		%	19,9%	2,3%	1,0%	23,2%		
	17 años	F	14	2	1	17		
		%	4,6%	0,7%	0,3%	5,6%		
	Total	F	253	34	15	302		
		%	83,8%	11,2%	5,0%	100,0%		

Para responder al quinto objetivo específico que postula una relación significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales. Se presenta la distribución de estas conductas por grupos etarios, analizada mediante una prueba de chi cuadrado para evaluar la asociación entre ambas variables categóricas. Los resultados muestran una distribución predominante de conductas antisociales de nivel bajo en todos los grupos de edad, con los mayores porcentajes en los estudiantes de 16 años (19.9%, n=60), 15 años (17.2%, n=52), 12 años (15.9%, n=48) y 14 años (15.6%, n=47). Las conductas de nivel

medio y alto son menos frecuentes, destacando un ligero incremento en el nivel alto entre los estudiantes de 13 años (1.7%, n=5) y en el nivel medio entre los de 15 años (2.6%, n=8).

La prueba de chi cuadrado ($\chi^2= 8.617$, $p = 0.569$) indica que no existe una asociación estadísticamente significativa entre la edad y los niveles de conductas antisociales. Estos resultados sugieren que, en esta muestra, la edad no es un factor determinante en la variación de las conductas antisociales, a diferencia de las dinámicas familiares.

Hipótesis Específicos 6:

H_{e6}: Existe una relación significativa entre sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

H_{e06}: No existe una relación significativa entre sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

Tabla 28

Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales según el sexo

		Sexo			Chi cuadrada	P
		Femenino	Masculino	Total		
Conductas antisociales	Bajo	<i>F</i>	143	110	253	4,351 ,114
		%	47,4%	36,4%	83,8%	
	Moderado	<i>F</i>	24	10	34	
		%	7,9%	3,3%	11,2%	
	Alto	<i>F</i>	6	9	15	
		%	2,0%	3,0%	5,0%	
	Total	<i>F</i>	173	129	302	
		%	57,3%	42,7%	100,0%	

Para responder al sexto objetivo específico que postula una relación significativa entre sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024. Se obtuvo que un 47.4% (n=143) de mujeres y un 36.4% (n=110) de hombres presentan conductas antisociales de nivel bajo los cuales representan el 83.8% del total. Las conductas de nivel medio (11.2%), contienen un 7.9% de mujeres(n=24) y un 3.3% de varones(n=10). En el nivel alto, que constituye el 5.0% del total, el 2.0% (n=6) corresponde a mujeres y el 3.0% (n=9) a varones, indicando una ligera mayor proporción en el grupo

masculino, considerando además que la muestra de mujeres es mayor en número al de varones en un 14,6% (n= 44).

La prueba de chi cuadrado ($\chi^2= 4.351$, $p = 0.114$) revela que no existe una asociación estadísticamente significativa entre el sexo y los niveles de conductas antisociales. Este análisis sugiere que, las diferencias observadas en las conductas antisociales entre varones y mujeres no son lo suficientemente fuertes como para concluir que el sexo influye en el nivel de dichas conductas de manera relevante.

Hipótesis Específica 7:

He7: Existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

He07: No existe una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024.

Tabla 29

Tabla cruzada de los niveles de conductas antisociales en función de la composición del Hogar

		Conductas antisociales				Chi cuadrado	p
		Bajo	Moderado	Alto	Total		
Composición del Hogar	Nuclear	<i>f</i>	160	21	6	187	4,007
		%	53,0%	6,9%	2,0%	61,9%	
	Monoparental	<i>f</i>	75	10	8	93	
		%	24,8	3,3%	2,7%	30,8%	
	Otros	<i>f</i>	18	3	1	22	
		%	6,0%	1,0%	0,3%	7,3%	
	Total	<i>f</i>	253	34	15	302	
		%	83,8%	11,2%	5,0%	100,0%	

Para responder al séptimo objetivo específico que postula la existencia de una relación significativa entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024. Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes que presentan conductas antisociales de nivel bajo provienen de familias de organización nuclear con un 53.0% (n=160), seguido por aquellos que viven solo con un progenitor o familia monoparental con 24.8% (n=75), y con otras composiciones familiares(simultanea y extensa) con 6% (n=18), es decir la mayoría de los estudiantes que presentan niveles bajos de conductas antisociales provienen de familias nucleares (con ambos progenitores con o sin hermanos), lo que puede sugerir que este tipo de composición familiar podría ofrecer una mayor estabilidad en términos de comportamiento. Los estudiantes que viven solo con un progenitor representan el siguiente grupo más numeroso, lo que podría reflejar un entorno familiar más estable en comparación con otras composiciones. Por otro lado, se observa que estas familias (monoparentales) presentan un nivel de conducta antisocial alto en proporción a las demás organizaciones familiares. Los hogares con otras composiciones familiares representan un porcentaje menor en todos los niveles de conductas antisociales, lo que sugiere que los escolares pertenecientes a estas familias pueden tener conductas antisociales menos comunes, aunque el tamaño del grupo es más reducido y, por lo tanto, difícil de generalizar.

El valor de chi cuadrado ($X^2 = 4.007$) y el p-valor ($p= 0.676$) indican que no hay una correlación estadística significativa entre la composición del hogar y los niveles de conductas antisociales. Este análisis destaca que, en el contexto estudiado, la composición del hogar no es un factor determinante en la variación de las conductas antisociales, a diferencia de las dinámicas familiares evaluadas.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

La discusión de los resultados se realiza partiendo de los objetivos planteados en la investigación, siendo el objetivo general: Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. La adolescencia representa una fase crucial para el desarrollo social y emocional, donde la dinámica familiar desempeña un rol clave en la prevención o el surgimiento de conductas antisociales (Marín, 2022). A continuación, se discutirán los resultados referentes al objetivo general y luego objetivos específicos planteados.

En cuanto al objetivo general determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de una I. E. de Santiago, Cusco - 2024. Los resultados evidencian una relación moderada estadísticamente significativa entre las variables, ($\chi^2=140.144$, $p=0.000$, $V \text{ de Cramer}=0.482$), lo cual indica que hay una asociación, donde un adecuado funcionamiento familiar influye en el bajo desarrollo de las conductas antisociales. Estos resultados se asemejan a la investigación expuesta por Melgar y Quiroz (2024) quienes obtuvieron una correlación negativa significativa ($Rho= -0.227$, $p=0.001$) entre funcionalidad familiar y conductas antisociales. Del mismo modo, Balladares y Ponce (2023) encontraron una relación estadísticamente relevante entre la conducta antisocial y funcionalidad familiar en adolescentes ($Rho= -0.265$, $p<0.05$). Consiguientemente, dentro de Cusco, Heredia (2022) realizó un análisis correlacional entre funcionalidad familiar y conducta agresiva donde reveló una relación negativa débil y significativa entre las variables ($Rho= -0.312$, $p<.01$), conjuntamente Montañez y Vargas (2022) encontraron una relación positiva baja y estadísticamente significativa entre funcionamiento familiar y conductas disruptivas ($Rho= 0.211$, $p=0.001$). En esta línea, Gallo y Zumaeta (2021) hallaron una correlación significativa y directa de intensidad media entre

violencia familiar y las conductas antisociales – delictivas ($Rho = 0.309$, $p = 0.000$), Dávalos (2021) halló una correlación negativa fuerte entre funcionamiento familiar y conducta disocial en adolescentes ($Rho = -0.836$, $p < 0.01$). En contraposición a estos resultados Simbaña (2023) halló que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales ($p = 0.099$). De la misma manera, López y Guerra (2022) encontraron que no existe relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales y delictivas ($p > 0.05$).

Este resultado se alinea con la línea teórica de Valdés (2007) quien indica que el grupo familiar constituye un espacio donde ocurren múltiples interacciones sociales que, al ser relevantes para la persona son interiorizadas y llegan a tener un impacto determinante en su proceso de desarrollo. Asimismo, Suárez y Múnera (2018) mencionan que el grupo familiar constituye un pilar fundamental debido a que moldea la forma en que los individuos se relacionan con su comunidad. Según el modelo circumplejo de Olson (1995), el funcionamiento balanceado, con cohesión y flexibilidad moderadas, promueven dinámicas funcionales que minimizan las conductas antisociales. En cambio, el funcionamiento extremo, caracterizado por rigidez y/o desorganización generan entornos disfuncionales que incrementan el riesgo de conductas antisociales. En esta línea, Bandura (2001) expone que, si un adolescente observa en sus modelos conductas y comportamientos agresivos que son recompensados o no recibe represalias, este es más propenso a reproducir la conducta. De la misma forma, Flores y Ortiz (2023) mencionan que estas conductas son interiorizadas con anterioridad mediante procesos de imitación simbólica, lo cuales funcionan como referentes que orientan el comportamiento en distintas situaciones y contextos. Asimismo, Eysenck, (1978 como se citó en Fariña et al., 2011), indica que la conducta delictiva es resultado de la interacción entre factores ambientales y predisposiciones genéticas específicas.

Con respecto al primer objetivo específico, describir modos de funcionamiento familiar en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024, se pudo observar que la mayor parte de los estudiantes pertenece a un funcionamiento familiar balanceado (53.3%) y extremo (19.5%). Estos resultados coinciden con los hallazgos de Vivas et al. (2022) quien halló que en su población que el 59.0% presenta un grado normal de funcionalidad familiar y 12.6% disfuncionalidad severa. En contraposición, Simbaña (2023) reportó una prevalencia en el nivel de disfunción familiar leve (62.0%) y buena funcionalidad familiar (11.0%). De igual manera, Moya y Vilca (2022) encontraron prevalencia en el funcionamiento familiar extremo (49%), medio (49%), y balanceado (2%). Asimismo, Castrejón (2020) encontró la predominancia del funcionamiento medio (58.1%), balanceado (21.1%) y extremo (20.8%). Bajo estas premisas, Olson et al. (1979) refieren que los modos más funcionales tienden a niveles equilibrados de adaptabilidad y cohesión familiar, y que los sistemas balanceados promueven un funcionamiento saludable. Asimismo, Von Bertalanffy (1976, 1954, citado en Botella y Vilaregut, 2001) menciona que el funcionamiento familiar no se limita al cumplimiento de las funciones familiares, sino que abarca el proceso derivado de las interacciones entre los miembros que la conforman, constituyendo una síntesis de las relaciones intrafamiliares. Además, refiere que la familia es un sistema dinámico e interconectado donde la disfuncionalidad genera desadaptación y que las acciones de un miembro afectan a todo el sistema. Minuchin (1974) refiere que son importantes los límites claros entre los subsistemas familiares para configuraciones funcionales del sistema familiar. Asimismo, Inriago (2024) menciona que el funcionamiento familiar está relacionado al grado de cumplimiento adecuado de las funciones esenciales de la familia, la presencia de las distorsiones genera conflictos y conductas inadecuadas que afecta negativamente a sus integrantes. Esto es especialmente relevante en contextos de vulnerabilidad como la adolescencia.

En relación con el segundo objetivo específico, describir los niveles de la dimensión cohesión familiar en estudiantes de una I.E. en Santiago, Cusco – 2024, se obtuvo predominancia en los niveles de cohesión conectada (32.5%), separada (32.1%) y desacoplada (26.5%), y niveles de cohesión muy conectada (8.9%) se dan en menor medida en la población estudiada. Resultados que coinciden con el estudio realizado por Simbaña (2023) pese a utilizar un instrumento diferente (FF-SIL) al del presente estudio, encontró en su dimensión cohesión una mayor incidencia con una media de 7.5. En consonancia, León (2020), halló una predominancia del nivel de cohesión separada (52%) y menor medida muy conectada (1%). En contraste, Moya y Vilca (2022) encontraron una predominancia en cohesión muy conectada (39%) y en menor medida la cohesión conectada (11%). En este marco, Ferrer et. al (2013) señala que la cohesión familiar es el vínculo afectivo entre los miembros del grupo familiar, así como el grado de autonomía individual que cada uno de ellos puede mantener dentro del vínculo; de este modo, la falta de límites claros o el exceso de implicación emocional aumentan el riesgo de conductas problemáticas en los adolescentes (Musitu y García, 2004, citado en Díaz, et al. 2004). En coherencia con lo anterior, Olson et. al. (1981) menciona que la cohesión familiar en niveles muy altos o muy bajos ubicado en funcionamiento extremo afecta el nivel de unión entre los miembros de la familia e implican un funcionamiento más problemático.

Respecto al tercer objetivo específico, describir los niveles de la dimensión flexibilidad familiar en estudiantes de una I.E. en Santiago, Cusco – 2024, se obtuvo una predominancia en el nivel de flexibilidad baja(estructurada) con un 38.7% y nivel muy alto (muy flexible) con un 12.6%. Estos datos son contrarios a los obtenidos por León (2020) quién halló un nivel muy alto (muy flexible) con un 91%, es decir los estudiantes presentan cambios arbitrarios en los roles juntamente con irregularidad en disciplina dentro de sus familias; y menor predominancia en el nivel muy bajo (rígida) con 0%. Asimismo, Moya y

Vilca (2022) encontraron mayor presencia en el nivel muy bajo (rígida) con un 36% y en menor cantidad el nivel bajo (estructurada) con 11%. En esta línea, Olson et al. (1981) señalan que la flexibilidad se entiende como la capacidad del sistema familiar para adaptarse y sobreponerse a diversas situaciones de cambio, tanto en su estructura como en sus funciones. Un nivel muy alto de flexibilidad puede derivar en caos, mientras que un nivel muy bajo conduce a la rigidez, generando en ambos casos un funcionamiento problemático. De manera complementaria, Von Bertalanffy (1976, citado en Botella y Vilaregut, 2001) plantea que la integración de retroalimentación positiva y negativa favorece un equilibrio entre estabilidad y cambio, lo que posibilita la adaptación a retos del entorno y al ciclo vital de la familia.

En relación con el cuarto objetivo específico, referido a identificar los tipos de sistemas familiares predominantes de los estudiantes de una institución educativa de Santiago, Cusco – 2024, se observó una mayor prevalencia de los sistemas estructurado-separado (16.6%), flexible-conectada (14.2%) y estructurado-conectada (11.9%), los cuales corresponden a configuraciones de funcionamiento balanceado. En contraste, el sistema rígido-desacoplado (14.6%) se enmarca en el funcionamiento extremo. La predominancia de sistemas familiares balanceados en la muestra evaluada coincide con lo señalado por Tejada y Tejada (2012), quienes sostienen que las familias funcionales, caracterizadas por límites claros, jerarquías definidas y reglas flexibles, contribuyen al desarrollo y crecimiento integral de sus miembros. En consonancia, Olson et al. (1979) postulan que los sistemas familiares funcionales tienden a ubicarse en niveles medios de cohesión y flexibilidad, dimensiones que permiten un adecuado equilibrio entre la cercanía emocional y la autonomía. Además, destaca que las familias balanceadas logran armonizar la estabilidad con la flexibilidad, generando contextos protectores y propicios para el bienestar familiar.

En relación con el quinto objetivo específico, referido a precisar los niveles de conductas antisociales en los estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco – 2024, se halló mayor presencia del nivel bajo de conductas (83.8%), seguido del nivel medio (11.2%) y en menor presencia del nivel alto (5%). Dichos resultados concuerdan con Melgar y Quiroz (2024) que encontraron un nivel bajo de conductas antisociales (86.8%), medio (12.2%) y en el nivel alto (1%). En esta línea, Moya y Vilca (2022) hallaron prevalencia en el nivel bajo (92%) y en nivel alto (4%), además, Turpo (2020) descubrieron prevalencia del nivel bajo (37.4%), medio (34.3%) y alto (28.3%) en una población adolescente cusqueña. En contraposición, Heredia (2022) halló mayor prevalencia en nivel alto (73.7%) y con menor prevalencia del nivel bajo (5.3%) de conductas antisociales.

Desde el enfoque teórico, Bandura (2001) sostiene que los niños y adolescentes que están expuestos a modelos de conducta agresiva que no reciben sanción alguna o que, incluso, son recompensados, tienen una mayor probabilidad de imitar dichos comportamientos. Esta observación refuerza la influencia del aprendizaje vicario en el desarrollo de conductas agresivas. Además, Minuchin (1986, como se citó en Montalvo et al., 2013) sostienen que, frente a una estructura familiar disfuncional, el adolescente puede manifestar los conflictos no resueltos del sistema familiar, canalizándolos mediante conductas desafiantes, opositoras o transgresoras. Crick y Dodge (1994, como se citó en Dounavi, 2010) menciona que las respuestas de un individuo hacia su entorno están determinadas por experiencias previas, dichas experiencias generan esquemas, los cuales si están distorsionados pueden dar lugar a respuestas conductuales inadecuadas.

Referente al sexto objetivo específico, determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría con agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco -2024. Se halló una relación moderada estadísticamente significativa ($\chi^2 = 136.585$, $V = 0.476$, $p = 0.000$). Además, se observó que el funcionamiento familiar

balanceado se relaciona principalmente con niveles bajos de conductas agresivas con agresividad (52.6%). En contraste con el funcionamiento extremo, solo el 6% presenta conductas agresivas de nivel bajo, mientras que predominan los niveles medio (8.3%) y alto (5.3%), lo que evidencia una mayor incidencia de agresividad en sistemas familiares extremos. Estos hallazgos coinciden con los estudios de Melgar y Quiroz (2024) quienes encontraron la existencia de una correlación inversa y significativa ($Rho = -0.117$, $p = 0.045$). De la misma forma, Heredia (2022) identificó que existe una relación inversa débil significativa entre funcionalidad familiar y conductas agresivas ($r = -0.312^{**}$, $p = 0.002$).

Bajo este contexto, Valdés (2007) sostiene que las interacciones sociales que se generan dentro del grupo familiar, por su carácter significativo, son interiorizadas por el individuo e inciden de forma decisiva en su desarrollo. Por ende, el núcleo familiar puede representar tanto un recurso de apoyo como un factor de vulnerabilidad, por lo que resulta fundamental fortalecer sus capacidades para potenciar su influencia positiva en la sociedad. De mismo modo, Suárez y Múnera (2018) plantean que el hogar constituye la base fundamental de la comunidad, al influir en la manera en que los individuos se vinculan con su entorno. Según Bandura (2001), Los integrantes de la familia, en particular los hijos menores, adquieren patrones conductuales mediante la observación y la imitación de las conductas de sus cuidadores o figuras cercanas, ya sea de forma directa o a partir de los efectos que dichas acciones generan en su entorno.

Respecto al séptimo objetivo específico, determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la categoría sin agresividad de la conducta antisocial en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Se encontró una relación moderada estadísticamente significativa ($\chi^2 = 135.569$, $p = 0.000$ y $V = 0.474$), donde el nivel bajo de conductas sin agresividad prevalece con 53,3% en funcionamientos balanceados, mientras el nivel medio (10,9%) y alto (1,7%) prevalecen en funcionamientos extremos. Estos datos concuerdan con

Melgar y Quiroz (2024) quienes encontraron una correlación inversa significativa entre funcionalidad familiar y conductas antisociales sin agresividad ($Rho = -.242$, $p = .001$). Datos que son respaldados por Suárez y Múnera (2018) que plantean que el hogar constituye la base fundamental de la comunidad, al influir en la manera en que los individuos se vinculan con su entorno. En esta línea, es la familia quien constituye el primer espacio de formación ética y moral, donde los hijos adquieren los valores fundamentales que orientarán su comportamiento en la vida adulta (Valdés, 2007).

En función al octavo y noveno objetivo específico, orientados a establecer la relación entre las dimensiones de cohesión y flexibilidad familiar con las categorías de conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco – 2024, los resultados evidencian correlaciones negativas moderadas y estadísticamente significativas. En el caso de la cohesión familiar, se obtuvo una correlación de $Rho = -0.487$ ($p = 0.000$) con conductas antisociales con agresividad y $Rho = -0.461$ ($p = 0.000$) con conductas sin agresividad. Respecto a la flexibilidad familiar, se encontró una correlación negativa moderada y estadísticamente significativa, con un $Rho = -0.430$ ($p = 0.000$) para conductas con agresividad y $Rho = -0.358$ ($p = 0.000$) para conductas sin agresividad.

Estos hallazgos sugieren que una mayor cohesión y flexibilidad dentro del sistema familiar se asocia con una menor presencia de conductas antisociales en sus distintas expresiones. Dichos resultados coinciden con lo reportado por Melgar y Quiroz (2024), quienes identificaron una correlación inversa y significativa entre cohesión familiar y conductas antisociales ($Rho = -0.335$, $p = 0.001$). En contraste Melgar y Quiroz (2024) también encontraron una correlación inversa no significativa entre flexibilidad y conductas antisociales ($Rho = -0.054$, $p = 0.357$). En conjunto, se concluye que un sistema familiar caracterizado por niveles intermedios de cohesión y flexibilidad contribuye a inhibir la aparición de comportamientos antisociales en la adolescencia. De acuerdo con el marco

referencial propuesto por Rivas (2022) señala que establecer límites claros y roles bien definidos en la familia contribuye al fortalecimiento de la cohesión y la flexibilidad, aspectos fundamentales para el desarrollo saludable de sus miembros. Esta afirmación es coherente con el Modelo Circumplejo de Olson, el cual plantea que el funcionamiento familiar óptimo se alcanza cuando existe un equilibrio entre cohesión y flexibilidad, favoreciendo entornos protectores y promotores del bienestar (Olson et al., 1985).

En relación con el décimo objetivo específico, orientado a analizar la relación entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024, los resultados evidencian la ausencia de una asociación estadísticamente significativa ($\chi^2 = 8.617$, $p = 0.569$). No obstante, se observa una ligera concentración de conductas antisociales de nivel alto y medio en estudiantes de 13 años (4.0%, $n = 12$) y 15 años (3.6%, $n = 11$). Estos hallazgos sugieren que, si bien la edad no constituye un factor determinante en el desarrollo de conductas antisociales en esta muestra, existen ciertos grupos etarios donde estas conductas son más visibles. En esta línea, Ramos (2012) sostiene que la adolescencia es una etapa de cambios cognitivos que permiten una mejor comprensión y adaptación al entorno; no obstante, factores externos pueden interferir en este proceso y favorecer la aparición de conductas antisociales. De igual modo, Steinberg (2010) señala que, en la adolescencia, el cerebro aún se encuentra en proceso de maduración, lo que dificulta la regulación emocional y favorece la toma de decisiones impulsivas, especialmente en situaciones de alta intensidad social o emocional. Según Moffitt (1993, citado por de la Peña, 2010) las conductas antisociales son influenciadas por factores neuropsicológicos, genéticos y/o contextuales, estas conductas pueden ser duraderas o transitorias.

Con respecto al undécimo objetivo específico, referido a determinar la relación entre el sexo de los estudiantes y los niveles de las conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024, los resultados muestran que no existe una asociación estadísticamente

significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 4.351$, $p = 0.114$). No obstante, se observa una mayor prevalencia de conductas antisociales en los niveles medio (3.3%) y alto (3.0%) en el sexo masculino. En contraste, en el nivel bajo de conducta antisocial, predomina el sexo femenino (47.4%) seguido del masculino (36.4%). Estos resultados coinciden con lo reportado por Turpo (2020), quien no encontró una correlación estadísticamente significativa entre el sexo y la conducta antisocial ($U = 12214.00$; $p > .05$), lo cual refuerza la idea de que ciertos factores sociodemográficos podrían no estar directamente relacionados con la manifestación de conductas antisociales. En contraposición, Balladares y Ponce (2023) identificaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en los niveles de conducta antisocial ($U = 2245.000$, $p < .01$). De manera similar, Valdés (2020) reportó una diferencia significativa en varones respecto a la presencia de conductas antisociales ($t = -2.0$, $p = .04$), lo cual sugiere una mayor prevalencia de estas conductas en el sexo masculino. Estos hallazgos se alinean con lo señalado por Gaeta y Galvanovskis (2011, citados por Argumedos y Solórzano, 2024), quienes sostienen que los varones presentan un mayor riesgo de involucrarse en conductas antisociales y tienen una mayor propensión a cometer actos delictivos. No obstante, Bartolomé et al. (2009) indican que la creciente participación de mujeres en conductas antisociales no violentas responde a patrones propios del comportamiento adolescente contemporáneo, particularmente en espacios de ocio y socialización, y no necesariamente a una imitación de conductas tradicionalmente masculinas.

En relación con el duodécimo objetivo específico, orientado a explorar la relación entre la composición familiar de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales en una I.E. de Santiago, Cusco – 2024, los resultados indican que no existe una asociación estadísticamente significativa ($\chi^2 = 4.007$, $p = 0.676$). Sin embargo, se observó una mayor proporción de conductas antisociales bajas en estudiantes provenientes de hogares de

composición nuclear (53.0%, n = 160). Asimismo, el nivel alto de conductas antisociales se presenta con mayor frecuencia en hogares monoparentales (2.7%, n = 8). Estos datos se alinean con Vivas et al. (2022) quien no encontró relación estadísticamente significativa ($M=4,74$; $p=0.083$) entre la estructura familiar y las conductas antisociales. En esta línea, Minuchin (1974) señala que los cambios en la estructura familiar generan nuevas condiciones y significados dentro del sistema, afectando inevitablemente a sus integrantes; sin embargo, destaca que la dinámica familiar tiene un impacto más determinante que la estructura en sí. Complementariamente Grimaldo y Grijalva (2020, citado por Núñez, 2021) refiere que uno de los factores asociados al desarrollo de la conducta antisocial es la familia ya que constituye el entorno más cercano e influyente en el desarrollo del adolescente, transmitiendo normas, valores y modelos de conducta esenciales. Por otro lado, Valenzuela et al. (2013), refiere que el acompañamiento familiar constituye un factor fundamental para el desarrollo adecuado de los adolescentes, dado que la familia no solo cumple un rol de contención y guía, sino que también enfrenta tareas evolutivas y desafíos propios que inciden directamente en dicho proceso.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1 Conclusiones

Primera, en cuanto al objetivo general se acepta la hipótesis alterna, que plantea la existencia de una relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de una I.E. de Santiago, Cusco - 2024. Se encontró una relación moderada y estadísticamente significativa ($x^2= 140.144$; $p=0.000$; $V= 0.482$), lo que indica que un mejor funcionamiento familiar se asocia con menores niveles de conductas antisociales.

Segunda, en función al primer objetivo específico, se identificó que el modo de funcionamiento familiar predominante en la población estudiada es el balanceado, con un 53.3%. Este resultado refleja un sistema familiar saludable y flexible, en el que se promueve la autonomía de sus miembros, así como una organización basada en el liderazgo compartido y la práctica de una disciplina de carácter democrático.

Tercera, con respecto al segundo objetivo específico, los resultados evidencian que el nivel de cohesión predominante corresponde al nivel alto(conectada), con un 45.5%. Este hallazgo sugiere que, en la muestra evaluada, los estudiantes tienden a mantener vínculos afectivos estrechos, caracterizados por lealtad e interdependencia dentro del grupo familiar, con una inclinación hacia relaciones de dependencia emocional.

Cuarta, en cuanto al tercer objetivo específico, los hallazgos muestran una predominancia de flexibilidad de nivel bajo (estructurada), con 38,7%. Esto indica que los estudiantes provienen de contextos familiares donde existe un cierto grado de disciplina democrática, liderazgo y roles compartidos de manera ocasional, lo que permite mantener cierto orden y estabilidad sin llegar a una rigidez extrema.

Quinta, en relación con el cuarto objetivo específico, los sistemas familiares predominantes entre los estudiantes evaluados corresponden, en su mayoría, al funcionamiento balanceado, destacando el sistema estructurado-separado (16,6 %), flexible-conectada (14,2 %) y estructurado-conectada (11,9 %). En contraste, el sistema familiar rígido- desacoplado (14.6%) que se ubica dentro del funcionamiento extremo. Esta prevalencia de sistemas familiares balanceados sugiere que una proporción significativa de las familias mantienen niveles adecuados de cohesión y flexibilidad.

Sexta, en cuanto al quinto objetivo específico, se halló que el 83,8 % de los estudiantes presenta un nivel bajo de conductas antisociales, lo que indica una baja incidencia de conductas transgresoras en la muestra evaluada. Este hallazgo sugiere que, en general, los adolescentes mantienen comportamientos dentro de los rangos normativos esperados, lo cual puede estar asociado a factores protectores como un funcionamiento familiar adecuado, relaciones positivas con los pares y la internalización de normas sociales.

Séptima, en relación con el sexto objetivo específico, se encontró una relación moderada y estadísticamente significativa ($\chi^2 = 136,585$; $p = 0,000$, $V = 0,476$) entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales con agresividad. Los resultados muestran que los estudiantes provenientes de familias con un funcionamiento balanceado presentan, en su mayoría, niveles bajos de agresividad (52,6 %), mientras que aquellos pertenecientes a familias con funcionamiento extremo evidencian una mayor presencia de conductas agresivas de nivel medio (8,3 %) y alto (5,3 %). Este hallazgo confirma la influencia del entorno familiar en la manifestación de conductas antisociales con agresividad.

Octava, en cuanto al séptimo objetivo específico, se evidencia una relación moderada y estadísticamente significativa ($\chi^2 = 135,569$; $p = 0,000$, $V = 0,474$) entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales sin agresividad. Los hallazgos muestran que los

estudiantes pertenecientes a familias con un funcionamiento balanceado presentan exclusivamente niveles bajos de conductas antisociales sin agresividad (53,3 %), mientras que en los entornos familiares extremos predominan los niveles medio (10,9 %) y alto (1,7 %). Este hallazgo respalda la idea de que un funcionamiento familiar adecuado constituye un factor protector frente a la aparición de conductas antisociales sin agresividad.

Novena, referente al octavo y noveno objetivo específico, los resultados evidencian una correlación negativa, moderada y estadísticamente significativa entre las dimensiones de cohesión y flexibilidad familiar; y las conductas antisociales, tanto con y sin agresividad. En particular, la cohesión familiar se correlaciona con conductas antisociales con agresividad ($Rho = -0,487$; $p = 0,000$), y sin agresividad ($Rho = -0,461$; $p = 0,000$). Del mismo modo, la flexibilidad familiar presenta correlación con conductas con agresividad ($Rho = -0,430$; $p = 0,000$), y sin agresividad ($Rho = -0,358$; $p = 0,000$). En conjunto, estos hallazgos indican que mayores niveles de cohesión y flexibilidad en el sistema familiar se relacionan con una menor manifestación de conductas antisociales en los adolescentes evaluados.

Décima, en cuanto al décimo objetivo específico, no se encontró una relación estadísticamente significativa entre la edad de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales ($\chi^2 = 8,617$; $p = 0,569$). Sin embargo, se observó una mayor concentración de conductas antisociales de nivel medio y alto en estudiantes de 13 años (4,0 %; $n = 12$) y 15 años (3,6 %; $n = 11$). Este hallazgo sugiere que, aunque la edad no constituye un factor determinante, ciertos grupos etarios podrían presentar una mayor expresión o visibilidad de conductas antisociales.

Undécima, respecto al undécimo objetivo específico, no se encontró una asociación estadísticamente significativa entre el sexo de los estudiantes y los niveles de conductas antisociales ($\chi^2 = 4,351$; $p = 0,114$). No obstante, se evidenció una mayor prevalencia de

conductas antisociales de nivel medio (3,3 %) y alto (3,0 %) en varones, mientras que el nivel bajo predomina en mujeres (47,4 %), seguido del masculino (36,4 %). Estos resultados sugieren que, si bien el sexo no representa un factor determinante desde el punto de vista estadístico, las conductas antisociales de mayor severidad tienden a manifestarse con mayor frecuencia en estudiantes varones.

Duodécima, en cuanto al duodécimo objetivo específico, no se encontró una relación estadísticamente significativa entre la composición familiar y los niveles de conductas antisociales ($\chi^2 = 4,007$; $p = 0,676$). No obstante, se observó una mayor proporción de conductas antisociales de nivel bajo en estudiantes con hogares nucleares (53,0 %; $n = 160$). Asimismo, el nivel alto de conducta antisocial se presenta con mayor frecuencia en hogares monoparentales (2,7 %; $n = 8$), mientras que el nivel medio es más común en familias nucleares (6,9 %; $n = 21$). Estos hallazgos sugieren que, si bien la composición familiar no constituye un factor determinante en términos estadísticos, su composición podría estar asociada a ciertos patrones conductuales en los adolescentes.

7.2 Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos y las conclusiones de la investigación, se proponen las siguientes recomendaciones:

1. Con base en los objetivos 4, 6, 7, 8, 9 y 12, se recomienda a la institución educativa diseñar e implementar programas de promoción, prevención e intervención psicológica dirigidos tanto a los estudiantes como a los padres de familia. Estos programas deben estar orientados al fortalecimiento de las dinámicas familiares, considerando tanto las dimensiones estructurales como funcionales del sistema familiar.
2. Referente a los objetivos 5, 6, 7, 8 y 9, se recomienda a la institución educativa implementar espacios de participación en actividades extracurriculares (ferias escolares informativas, habilitar espacios a centros de educación superior para realizar campañas como parte de estrategias de prevención), a fin de canalizar adecuadamente la energía de los adolescentes e incorporar la participación de los padres de familia.
3. En base a los objetivos 1, 2, 3 y 4, se recomienda al área de psicología de la Institución Educativa ejecutar talleres psicoeducativos y realizar escuelas para padres familia que fomenten vínculos afectivos seguros, así como promover la capacidad de adaptación al cambio a través de una comunicación asertiva entre padres e hijos, basada en el respeto mutuo y la escucha activa. Es fundamental que estas intervenciones contemplen las características específicas de las conductas antisociales con y sin agresividad. Asimismo, se propone incorporar componentes de psicoeducación en empatía, gestión de emociones y toma de decisiones responsables.
4. Se recomienda al área de Psicología de la Institución Educativa realizar evaluaciones periódicas, priorizando la atención y acompañamiento psicológico individualizado para aquellos estudiantes que se encuentren en riesgo. Esta medida permitirá

identificar a dichos estudiantes y derivarlos a servicios especializados antes de que se consoliden patrones de conducta disfuncionales.

5. A nivel social, es crucial que las autoridades locales y regionales promuevan políticas de apoyo a las familias, así como la implementación de programas nacionales que fortalezcan el bienestar familiar y contribuyan a la prevención de conductas antisociales en los adolescentes.
6. Con relación a los objetivos específicos 10, 11 y 12 se sugiere a futuros investigadores desarrollar estudios interdisciplinarios, longitudinales, con enfoque mixto y clínico que permitan analizar en mayor profundidad la relación entre las conductas antisociales y variables sociodemográficas. Asimismo, se recomienda emplear muestras proporcionales y equilibradas en cuanto al número de participantes por grupos etarios, composición familiar y otras variables sociodemográficas, con el fin de realizar comparaciones más precisas y establecer correlaciones más robustas entre las variables estudiadas.

REFERENCIAS

- Abal, F. J., Ursino, D. J., & Attorresi, H. F. (2021). Cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (versión reducida): Análisis con la teoría de respuesta al ítem. *CES Psicología*, 15(1), 1-23.
- Abella, V., Barcena, C. (2014). PEN, Modelo de los cinco Factores y problemas de conducta en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 55-68.
- Álvarez Loyola, D. (2019). La familia y su importancia en la infancia. *Educación Las Américas*, 6, 7-12. <https://revistas.udla.cl/index.php/rea/article/download/21/19/>
- Andreu Rodríguez, J. M., & Peña Fernández, M. E. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(2), 516–522.

<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.29.2.135951/147571>
- Argumedos De La Ossa, C., & Solórzano Santos, M. del C. (2024). Conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes colombianos entre 11 y 17 años pertenecientes a una región de la Costa Caribe. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 16(1), 32–51.

<https://doi.org/10.22335/rlct.v16i1.1888>
- Armijo, I., Aspillaga, C., Bustos, C., Calderón, A., Cortés, C., Fossa, P., & Vivsanco, A. (2021). *Manual de Metodología de Investigación*. Universidad de Desarrollo.
- Arranz Freijo, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. PEARSON EDUCACIÓN.

Balladares Fiallos, K. M., & Ponce Delgado, A. d. (2023). Relación entre la conducta antisocial y delictiva con la funcionalidad familiar en adolescentes. *Ciencia Latina, Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3).

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/2460/3633>

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2460

Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1–26. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>

Bartolomé, R., Montañés, M., Rechea, C., & Montañés, J. (2009). *Los factores de protección frente a la conducta antisocial: ¿Explican las diferencias en violencia entre chicas y chicos?* Revista Española de Investigación Criminológica, (7).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3103310>

Bazo-Alvarez JC, Bazo-Alvarez OA, Aguila J, Peralta F, Mormontoy W, Bennett IM.

Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*. 2016;33(3):462-70.

<https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/2299/2212>

Betancourt Velásquez, A. C., & Caviedes Niño, I. L. (2018). *Metodología de correlación estadística de un sistema integrado de gestión de la calidad en el sector salud. Signos – Investigación en sistemas de gestión*, 10(2), 119–139.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6726339>

Botella, L., & Vilaregut, A. (2001). La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución. En *Psicoterapia: Modelos contemporáneos y aplicaciones* (pp. 1-15). Facultat de Psicologia i Ciències de l'Educació Blanquerna, Universitat Ramon Llull.

DOI:[10.13140/RG.2.1.2431.8487](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2431.8487)

Castellón Castillo, S., & Ledesma Alonso, E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil: Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus, Cuba. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*.

<https://ideas.repec.org/a/erv/coccss/y2012i2012-0716.html>

Castrejon Matute, L. K. (2023). *Funcionamiento familiar y búsqueda de sensaciones sobre las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de secundaria en Trujillo, 2023* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Universidad Cesar Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/125531/Castrejon_MLK-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Chiquil González, M. T. (2010, octubre). *Modelo estructural* [Monografía de maestría].

Maestría en Terapia Familiar,

UNAM.https://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf

Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2015, 26 de octubre). Protección de la familia: Contribución de la familia a la realización del derecho a un nivel de vida adecuado para sus miembros, en particular a través del papel que desempeña en la erradicación de la pobreza y en el logro del desarrollo sostenible. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR).

<https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/ProtectionFamily/CivilSociety/InstituteFamilyPolicy.docx>

Dávalos Urrutia, M. A. (2021). *Funcionamiento familiar y riesgo de conducta disocial en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa privada del Cusco, 2021* [Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, Perú].

<https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/64768/Davalos UMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De la Peña Fernández, E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Universidad Complutense de Madrid. <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/27eda92b-39bd-4c4d-9689-fa3744a310de/content>

De la Torre Dueñas, C. y Accostupa Quispe, Y. M. (2013). *Estadística inferencial para la investigación en ciencias de la salud* (1.^a ed.). Perú: Editorial San Marcos.

<https://es.scribd.com/document/372239005/Estadistica-inferencial-Cleto-De-La-Torre-Duenas-FREELIBROS-ORG-pdf>

Díaz, M. I., Comeche, M. I., & Vallejo, M. Á. (2004). Desarrollo de una batería de evaluación psicofisiológica en el ámbito clínico. *Psicothema*, 16(3), 481–489.

<http://www.psicothema.com/pdf/3022.pdf>

Dounavi, A. (2010). Procesamiento de la información social, relaciones entre iguales y ajuste social: Agresión y victimización [Processing of social information. Peer relationships

and social adjustment: Aggression and victimization]. *Psicología Educativa*, 16(1), 63–75.

<https://doi.org/10.5093/ed2010v16n1a6>

Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2023). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Universidad Autónoma de Santo Domingo y Centro Cultural Poveda, Distrito Nacional, Santo Domingo, República Dominicana; Facultad de Psicología, Valencia, España. Scribd. <https://es.scribd.com/document/686091977/El-Enfoque-Sistemico-En-Los-Estudios-Sobre-la-Familia>

Fariña, F., Vázquez, M. J., & Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos. En *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional* (pp. 15-54).

Ferrer Honores, P., Miscán Reyes, A., Pino Jesus, M., & Pérez Saavedra, V. (2013, septiembre 2). Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista Enfermería Herediana*, 6(2), 51-58. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RENH/article/view/1793/1804>

Flores, S. R., & Ortiz-Espinoza, M. E. (2023). Aprendizaje vicario y tipos de conductas en infantes de Educación Inicial. *Alteridad: Revista de Educación*, 18(2), 264–272.

DOI:[10.17163/alt.v18n2.2023.09](https://doi.org/10.17163/alt.v18n2.2023.09)

Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: Prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables sociodemográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57–68.

<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344049074006.pdf>

Gallardo Mauricio, E. S. (2024). *Estilos parentales disfuncionales y conducta antisocial-delictiva en adolescentes de una institución educativa pública de Pano-Huánuco*, 2022 [Tesis de postgrado, Universidad Hermilio Valdizán]. Universidad Hermilio Valdizán.

https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/10080/T023_46502987_S.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Gallo Cruz, M. K., & Zumaeta López, N. U. (2021). *Violencia familiar y conductas antisociales delictivas en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Moquegua*, 2021 [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/81265/Gallo_CMK-Zumaeta_LNU-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

García López, F. D. (2020). *Evidencias psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) en escolares de Huaraz* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48893/Garc%C3%ADa_LFD-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González Martínez, M. T. (2012). *Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. CEPE

https://www.editorialcepe.es/wp-content/uploads/pdfs/9788478698622.pdf?utm_source=chatgpt.com

Gonzales-Calle, M. L., & Paredes-Torres, M. J. (2016). Cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes de secundaria con y sin conductas antisociales. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3), 468–474.

Heredia Alva, C. (2022). *Funcionalidad familiar y conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa de Pichari, Cusco 2022* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/89375/Heredia_AC-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hernández Córdoba, Á. (2001). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Editorial El Búho.

<https://es.scribd.com/document/476317518/HERNANDEZ-Familia-ciclo-vital-y-psicoterapia-sistemica-breve-pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014).

Metodología de la investigación (6ª ed.). McGRAW-HILL/ INTERAMERICANA EDITORES.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación:*

Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (2.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores.

Inriago Pérez, M. (2024). La disfuncionalidad familiar desde diferentes sistemas

psicológicos: Una revisión narrativa de la literatura. *Revista Científica de Psicología NUNA YACHAY*, 6(11), 37-46. <https://doi.org/10.56124/nuna-yachay.v6i11.004>

Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú. (2022, julio). *Sistema integrado de estadísticas de la criminalidad y seguridad ciudadana*.

<https://datacrim.inei.gob.pe/panel/mapa>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) 2019*. INEI.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf

León Calderón, E. H. (2020). *Funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria en la I. E. P. "Dios es amor"* (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/49195/Le%c3%b3n_CEHS.D.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Llerena, Lourdes P. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar bajo el modelo de circumplejo de Olson en un centro de orientación familiar en la ciudad de Lima [Tesis de licenciatura, Universidad de Piura]. Repositorio institucional PIRHUA.

<https://pirhua.udep.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/f75d95b3-17d7-4240-b063-8f45592cd57b/content>

López Martínez, E. S., & Guerra Alanís, A. d. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22-31.

<https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/156/154>

- Marin, S. M. Q. (2022). Influencia del funcionamiento familiar en la conducta de los adolescentes. Una revisión de la literatura científica (2017-2021). *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 5(12), 81-92
- Marzilli, E., Cerniglia, L., & Cimino, S. (2021). Antisocial personality problems in emerging adulthood: The role of family functioning, impulsivity, and empathy. *Brain Sciences*, 11(6), 687. <https://doi.org/10.3390/brainsci11060687>
- Melgar Alejo, P. C., y Quiroz Rimac, D. J. (2024). *Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en Adolescentes de una Institución Educativa Pública de los Olivos, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/139999/Melgar_APC-Quiroz_RDJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mendoza Solís, L., Soler Huerta, E., Sainz Vásquez, L., Gil Alfaro, I., Mendoza Sánchez, H., y Pérez Hernández, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. *Archivos de Medicina Familiar*, 8(1), 27-32. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2006/amf061d.pdf>
- Meza Martínez, M. M., y Rayme Quispe, S. (2022). *Funcionalidad Familiar y Agresividad en los Estudiantes de 3° a 5° de Secundaria de I.E. Mx. Sagrado Corazón de Jesús del Distrito de Wanchaq- Cusco, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/7485/253T20220608.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- MIMP. (2018). Decreto Legislativo N° 1408 sobre fortalecimiento de las familias y prevención de la violencia, modificado por Decreto Legislativo N° 1443.

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6144843/5426780-dl1408-fortalcimientodelafamilia.pdf?v=1712252076>

Minuchin, S. (1974). *Familias y Terapia Familiar*. Guanajuato, México: Editorial 2004.

Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Boletín SíseVe en cifras*.

[https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9786​;contentReference\[oaicite:0\]{index=0](https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9786​;contentReference[oaicite:0]{index=0)

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). *Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias 2016-2021*.

<https://www.mimp.gob.pe/files/planes/PLANFAM-2016-2021.pdf>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2023). *Programa Nacional Aurora: Estadísticas de atención de casos de violencia*.

<https://portalestadistico.aurora.gob.pe/casos-atendidos-por-los-cem-segun-grupos-de-edad-ano-2024/>

Montañez Castillo, W. L., y Vargas Quispe, M. V. (2022). *Funcionamiento familiar y conductas disruptivas en estudiantes de la institución educativa Comercio 41, Cusco 2021* [Tesis de pregrado, Universidad Andina del Cusco]. Universidad Andina del Cusco. <https://repositorio.uandina.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/ea12821c-f716-45d0-87ed-36cbf21ba1c5/content>

Montalvo Reyna, J., Espinosa Salcido, M. R. y Pérez Arredondo, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), febrero-julio, 73–90.

<https://medfam.fmposgrado.unam.mx/wp-content/uploads/2024/04/Ciclo-Vital-Familias-mexicanas.pdf>

Moratto Vásquez, N. S., Zapata, J., & Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: Una mirada a la producción durante el período comprendido entre los años 2002 a 2015. *Revista CES Psicología*, 8(2), 103–121.

<https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006.pdf>

Moya Felix, J. C., & Vilca Astuhuaman, M. N. (2022). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de una institución educativa pública de Amarilis, Huánuco – 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional “Hermilio Valdizán”].

<https://repositorio.unheval.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/02587fbc-29e6-4dd0-a359-7a25ba02ff28/content>

Núñez Blanco, E. (2021). *Las conductas antisociales en los jóvenes y su relación con los grupos de iguales* (Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas).

<https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/429184/retrieve>

Oficina de Inteligencia Sanitaria del Hospital Regional del Cusco, Unidad de Epidemiología. (2023). *Reporte de Investigación Epidemiológica de Violencia Familiar*. Hospital Regional del Cusco.

https://hrcusco.gob.pe/wpcontent/uploads/2024/01/AUTOM_REPORT_E_VIOLENCIA_DICIEMBRE.pdf

Oliva Delgado, A. (2012). Desarrollo cerebral y asunción de riesgos durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 30(1-3), 477–486. Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental.

<https://core.ac.uk/download/pdf/190375886.pdf>

Olson, D. H., Russell, C. S., & Sprenkle, D. H. (1979). *Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications*. *Family Process*, 18(1), 3–28.

<https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>

Organización Mundial de la Salud. (2023, 15 de noviembre). Adolescentes: Riesgos y soluciones para la salud.

<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Papalia, D. E. (2017). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill Interamericana Editores.

Paz Enríquez, E. D., y Salazar Naranjo, C. M. (2018). *Disfuncionalidad Familiar y Conductas Antisociales en Adolescentes de la Unidad Educativa “Juan de Velasco”, Riobamba, Periodo 2017-2018* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo]. Universidad Nacional de Chimborazo.

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4992/6/UNACH-EC-FCS-PSC-CLIN-2018-0006.pdf>

- Peña Fernández, E., y Graña Gómez, J. L. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 9-23. <https://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Pino Montoya, J. W. (2012). Características sobre la tipología y la conformación de las familias de los estratos cero, uno, dos y tres del barrio Belén Rincón de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(1), 69-80.
<https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856286005.pdf>
- Place, M., et al. (2005). The family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES): An instrument worthy of rehabilitation? *Bulletin, Stanford University Libraries*, 215-218.
- Quispe Aquise, Jhemy; Paredes Valverde, Yolanda; Quispe Herrera, Rosel; Jara Rodríguez, Franklin y Gavilán Borda, Vicente Anastacion. (2023). Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(3), 357-365. Epub 30 de junio de 2023.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202023000300357&lng=es&tlng=es.
- Ramos Ramos, P. (Coord.). (2012). Actualización del desarrollo psicológico en la infancia, adolescencia, madurez y senectud: (2 ed.). Editorial ICB.
<https://elibro.net/es/ereader/unsaac/120607?page=71>
- Reyes Romero, C., Sánchez Carlessi, H. H., & Mejía Sáenz, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.

<https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>

Reyna, C., Ison, M. S., & Brussino, S. A. (2011). *Comportamiento social y procesamiento de la información social en niños argentinos*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 11(1), 57–78.

<https://www.ijpsy.com/volumen11/num1/282/comportamiento-social-y-procesamiento-de-ES.pdf>

Rivas Santiago, S. S. (2022, julio). Historical article on family therapy and its involvement in family medicine. *Revista Mexicana de Medicina Familiar*.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2696-12962022000300093

Sanabria González, H. J. (2008). El ser humano, modelo de un ser. *Educere*, 12(42), 471–480. Universidad de los Andes. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614569007.pdf>

Schmidt, V., Barreyro, J. P., y Maglio, A. L. (2010, abril). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 3(2). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092010000100004

Serrano Choque, W. A. (2023). *Clima Social Familiar e Inteligencia Emocional en Adolescentes del nivel Secundario de una institución educativa* [Tesis de pregrado, Universidad Andina del Cusco]. Universidad Andina del Cusco.

<https://repositorio.uandina.edu.pe/item/bd7f230a-e308-46fa-be6e-d22f54fbadc6>

DOI: <https://hdl.handle.net/20.500.12557/5883>

- Serrano Serrano, J., Galán Rodríguez, A., & Vallejo, S. R. (2009). Actitudes trianguladoras familiares y psicopatología infanto-juvenil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 473–482.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320051.pdf>
- Simbaña Reizanco, A. J. (2023). *Funcionamiento familiar como factor de riesgo para conductas antisociales en adolescentes de 15 a 18 años de una Institución Educativa ubicada al sur de Quito en el año lectivo 2022 – 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Universidad Central del Ecuador.
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/366e5d6c-ccff-47e7-aec6-8fed04fd1bba/content>
- SíseVe. (2024). *Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar*. Ministerio de Educación del Perú.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/9786/Bolet%C3%A9n%20S%C3%ADseVe%20en%20cifras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Steinberg, L. (2010). A dual systems model of adolescent risk-taking. *Developmental Psychobiology*, 52*(3), 216–224.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/dev.20445>
- Suárez Palacio, P. A., y Múnica Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-197.
- Tejada, S. B. & Tejada, M. Á. (2012). *Terapia familiar*: (ed.). Universidad Abierta para Adultos (UAPA). <https://elibro.net/es/ereader/unsaac/176666?page=1>

Torrente Hernández, G. (2005). Conducta antisocial y relaciones familiares en la adolescencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 15, 9–22.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315031849002>

Torrente Hernández, G., & Rodríguez González, Á. (2023). Características sociales y familiares vinculadas al desarrollo de la conducta delictiva en pre-adolescentes y adolescentes. *Universidad de Murcia*. 17, 95-

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1155765>

Turpo Cusi, E. F. (2020). *Estilos de Crianza y Conductas Sociales Desviadas en Adolescentes de dos Instituciones Públicas del Distrito del Cusco* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/5570/253T20200347_TC.pdf

Valdés Cuervo, Á. A. (2007). *Familia y desarrollo, Intervenciones en terapia familiar*. Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V.

https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads/2019/07/familia_y_desarrollo_intervenciones_en_terapia_rinconmedico.net_.pdf

Valdés Téllez, C. I. (2020). *La percepción de la crianza parental y su relación con la conducta antisocial en adolescentes*. Universidad Autónoma del Estado de México.

<http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/109328>

Valenzuela Mujica, M. T., Ibarra Rodríguez, A. M., Zubarew, T. G., & Correa, M. L. (2013).
Prevenición de conductas de riesgo en el adolescente: rol de familia. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 50–54.

<https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100011>

Valladares González, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Redalyc*, 6(1), 4-13. <https://www.redalyc.org/pdf/1800/180020298002.pdf>

Villafuerte-Díaz, A., Ramos, P., Rivera, F., & Moreno, C. (2022). *Conducta antisocial en adolescentes españoles: Prevalencia y relación con su salud global percibida*. *Psicología Conductual*, 30(3), 641–661.
<https://www.researchgate.net/publication/366208551>

Villarreal Zegarra, D., & Paz Jesús, A. (2015). Terapia familiar sistémica: Una aproximación a la teoría y la práctica clínica. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*, 1(1), 45–55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=560558782003>

Vivas Domínguez, M. A., Martínez, R., Vivas, L., Romero Acosta, K., y Arollo Alvis, K. (2022). Asociación de los estilos parentales, estructura y percepción familiar en la aparición de conductas delictivas en adolescentes. *MLS Psychology Research Journal*.
<https://www.mlsjournals.com/Psychology-ResearchJournal/article/download/1109/774>

ANEXOS

Anexo A: Aprobación del Anteproyecto de tesis y designación de asesora


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D-1648-2024- FCS-UNSAAC

Cusco, 24 de Julio del 2024.

EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO.

VISTO, los expediente con Nros. **647410 y 647804** presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**, con código de matrícula **N°183277 Y 141615**, solicitando **APROBACIÓN DEL ANTEPROYECTO DE TESIS Y DESIGNACIÓN DE ASESOR(A)**.

CONSIDERANDO:

Que, mediante el **MEMORÁNDUM N°032-UI-FCS-UNSAAC-2024**, con fecha 10 de junio del 2024, se nombra a la **DRA. VILMA AURORA PACHECO SOTA**, como docente **Revisora** del plan de Tesis colectivo intitulada **"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO - 2024"** Presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**.

Que, en la **fecha 01 de julio del 2024**, el docente revisor designado presenta a este decanato el Dictamen favorable para la **APROBACION del Plan de Tesis referido**.

Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones conferidas a este Decanato de conformidad a los dispositivos legales vigentes;

RESUELVE:

PRIMERO. - APROBAR, el Plan de Trabajo de Tesis individual intitulado **"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO-2024"**, presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**, para optar al título Profesional de Licenciados en Psicología, **DISPONRIENDO** su inscripción en el **REGISTRO DE INSCRIPCIÓN DE PLAN DE TESIS N° 210 FOLIOS 132 Y 133** de la Escuela Profesional de Psicología.

SEGUNDO. - NOMBRAR a la **MGT. KAROLA ESPEJO ABARCA** como **ASESORA** del Plan de Tesis referido.

TERCERO. - DEJAR ESTABLECIDO que el Plan de Tesis aprobado será desarrollado dentro del término de 24 meses, en cumplimiento al Art. 136 del Reglamento Académico de la UNSAAC aprobado por Resolución N° CU-093-2017-UNSAAC de fecha 14 de Febrero del 2017.

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE Y ARCHÍVESE.

CC:
E.P. Psicología
Asesor
File
Interesados
Archivo
FMM/mml.




Dr. Francisco Inocencio Martínez
DECANO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Anexo B: Nombramiento de dictaminantes



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
Facultad de Ciencias Sociales

RESOLUCION N° D-638-2025-EPPs-FCS-UNSAAC
 Cusco, 28 de febrero del 2025

EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

Visto, los Expedientes Nro. 717810 y 717855 presentado por los Bachilleres: **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**, que solicitan **NOMBRAMIENTO DE DICTAMINANTES** para su Trabajo de Tesis **Colectivo** adjunto;

CONSIDERANDO

Que, mediante las resoluciones N° D-1820-2024-FCS-UNSAAC y la N° D-2604-2024-FCS-UNSAAC, los recurrentes han sido declarados aptos para optar al Título Profesional de Licenciados en Psicología, **Modalidad de Tesis Universitaria**;

Que el expediente cuenta con un informe **TURNITIN** antiplágio, firmado por la asesora de Tesis: **Mgt. Karola Espejo Abarca**.

Que, el trabajo de tesis presentado, ha sido aprobado e inscrito en el Registro de Inscripción de Plan de Tesis de la Escuela Profesional de Psicología, mediante resolución N° D-1648-2024-FCS-UNSAAC de fecha 24 de julio del 2024;

Que, mediante el informe N°008-2025/EPPs/ PEYM emitido en la fecha 20 de febrero del 2025, por el director de la Escuela Profesional de Psicología, quien alcanza la propuesta de la conformación de los dictaminantes. El Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, ha procedido con el sorteo de **Dictaminantes**.

Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones conferidas a este Decanato, por los dispositivos legales vigentes;

RESUELVE

PRIMERO. - NOMBRAR a los señores Docentes del Área:

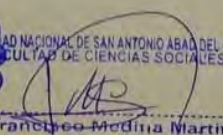
➤ MGT. HERNAN AGUIRRE COLPAERT	PRIMER DICTAMINANTE
➤ MGT. JUAN SEGISMUNDO DURAND GUZMAN	SEGUNDO DICTAMINANTE

Del Trabajo de Tesis **colectivo** intitulada: "**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO-2024**", presentado por los bachilleres: **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**, para optar al Título Profesional de Licenciados en Psicología.

SEGUNDO. - LOS DOCENTES DICTAMINANTES nombrados en el acápite anterior, conforme al Art. 138 del Reglamento de Grados y Títulos, deberán emitir el Dictamen sobre la **SUFICIENCIA** del trabajo que se remite, **dentro de los 10 días hábiles**, bajo responsabilidad.

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE ÚNASE A SUS ANTECEDENTES Y ARCHÍVESE.

c.c.:
 Comisión Revisora CU (2)
 Dictaminantes (2)
 File (2)
 Interesados
 Archivo
 FMM/rmaf



Francisco Medina Martinez
 DECANO

Anexo C: Dictamen favorable sobre suficiencia de trabajo


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
Facultad de Ciencias sociales

RESOLUCION Nº D-1120-2025-FCS-UNSAAC

Cusco, 21 de mayo del 2025

EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO,

Visto los Exps. 841516 y 841517 presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**, Solicitando **APROBAR EL DICTAMEN DEL TRABAJO DE TESIS.**

CONSIDERANDO
Que, mediante resolución Nº D-638-2025-EPPs-FCS-UNSAAC de Fecha 28 de febrero del 2025 se nombra al **MGT. HERNAN AGUIRRE COLPAERT** y al **MGT. JUAN SEGISMUNDO DURAND GUZMAN** Primer y Segundo Dictaminantes, respectivamente, del Trabajo de Tesis Individual intitulado: **"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO-2024"**, presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA.**

Que, en la fecha los referidos **DOCENTES DICTAMINANTES** presentan a este Decanato el Dictamen favorable sobre la **SUFICIENCIA** del trabajo de tesis referido.

Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones conferidas a este Decanato por los dispositivos legales vigentes;

RESUELVE

PRIMERO. - APROBAR el Dictamen respectivo y en consecuencia **DECLARAR SUFICIENTE** el Trabajo de Tesis Colectiva Intitulado: **"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SANTIAGO, CUSCO-2024"** presentado por los Bachilleres **LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA Y JAVIER ILBERTO LLASA**; para optar al Título Profesional de Licenciados en Psicología.

SEGUNDO. - AUTORIZAR a los recurrentes para que pueda solicitar **FECHA HORA y LUGAR** para la sustentación oral y pública de su trabajo de tesis, cuando así lo determine. -

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE ÚNASE A SUS ANTECEDENTES Y ARCHÍVESE.

CC:
Comisión Revisora CU
File
Interesados
Archivo
FMM/rmaf



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Dr. Francisca Patricia Martínez
DECANO

DR. FEDERICO UBALDO FERNÁNDEZ SUTTA

Director de la I.E.Mx. de Aplicación "Fortunato L. Herrera"

DR. ANDRES ABELINO CARRIÓN NINAN

Subdirector de nivel secundario del turno mañana de la I.E.Mx. de Aplicación "Fortunato L. Herrera"

Nosotros, ALVAREZ SUMA, LURDES YOVANA con D.N.I.: 77710282 e ILBERTO LLASA, JAVIER con D.N.I.: 48382682, Siendo bachilleres en psicología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC) ante Ud. Con el debido respeto nos presentamos y dirigimos:

Que, haciendo uso de nuestras facultades de ley, Art. 2, inciso 20 de la Constitución Política, recurrimos ante su despacho, a efectos de solicita: autorización para APLICACIÓN DE PRUEBAS PILOTO PSICOLÓGICAS EN FORMA CONFIDENCIAL a los estudiantes de nivel secundario del turno mañana (1ro, 2do y 4to de secundaria) de la I.E.Mx. de aplicación "Fortunato L. Herrera" - Cusco, dichas pruebas son estrictamente para trabajo de investigación denominado: "FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES" para optar el grado de licenciatura. Pretendemos aplicar estas pruebas en los horarios del curso de tutoría o en los horarios que la I.E. disponga con un periodo de tiempo no mayor a 3 días. Nuestro propósito es de aportar al diagnóstico para intervención oportuna dentro de la I.E.

Para tal efecto adjunto lo siguientes documentos:

- Solicitud
- Resolución que acredita ser bachilleres de la UNSAAC
- Ficha de consentimiento informado
- Ficha de asentimiento informado
- Prueba CASIA y FACES III

POR LO EXPUESTO:

Pedimos a Ud. Admitir y disponga la atención, en mérito de la presente solicitud, para fines legales y formales.

UNSAAC
FACULTAD DE EDUCACIÓN
IEA Fortunato L. Herrera

Señor: La presente solicitud,

Dr. Andrés A. Carrón Ninan
SUB DIRECTOR STM

Cusco, 07 de agosto del 2024.

Bach. ALVAREZ SUMA, Lurdes Yovana

DNI:77710282

Bach. ILBERTO LLASA, Javier

DNI: 48382682

Anexo E: Permiso de aplicación de instrumento a población de estudio

	Ministerio de Educación	MINISTERIO DE EDUCACIÓN	GOBIERNO REGIONAL DE CUSCO	DIRECCIÓN REGIONAL EDUCACIÓN DE CUSCO	UNIDAD DE GESTIÓN PÚBLICA DE GESTIÓN PRIVADA-CONVENIO	I.E. N° 20002 TÉCNICA MIXTA LUIS VALLEJO SANTONI	
---	-------------------------	-------------------------	----------------------------	---------------------------------------	---	--	---

“AÑO DEL BICENTENARIO DE LA CONSOLIDACIÓN DE NUESTRA INDEPENDENCIA Y LA CONMEMORACIÓN DE LAS HEROICAS BATALLAS DE JUNIN Y AYACUCHO”

Cusco, 07 de agosto del 2024.

CARTA N° -2024 – DRE-C/UGEL-C/DIEGCNC-C.

SEÑORES(AS) : LURDES YOVANA ALVAREZ SUMA

: JAVIER ILBERTO LLASA

DE : AUTORIZACIÓN DE APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO.

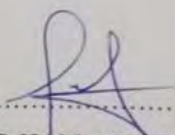
ASUNTO : EXPEDIENTE N° 410-2024

Es grato dirigirme a Uds. Para expresarles un saludo cordial a nombre de la Institución Educativa Luis Vallejo Santoni y al mismo tiempo comunicarle que, en atención al documento en referencia, sobre la solicitud de AUTORIZACIÓN DE APLICACIÓN DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO para fines de su Investigación.

En ese entender, SE AUTORIZA su petición para el desarrollo de dicha investigación.

Sin otro particular hago propicia la ocasión para expresarle mi consideración y estima personal e institucional.

Atentamente;

MG WILBER HALLASI QUISPE
DIRECTOR GENERAL

Anexo F: Asentimiento informado**ASENTIMIENTO INFORMADO**

He sido invitado a participar en el estudio titulado “**Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de una I.E. de Cusco, Cusco - 2024**”, con el objetivo de identificar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales, dicho estudio se realizará para optar el Grado de Licenciatura en psicología - Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. En el cual se administrarán dos breves cuestionarios. Cabe resaltar que los datos brindados, serán de total confidencialidad y se garantiza su anonimato. Los datos y la obtención de estos sólo son para efectos de esta investigación.

Yo, [REDACTED] de 16 años,
acepto voluntariamente participar en el estudio, he comprendido perfectamente la información que se me ha brindado sobre las cosas que van a suceder si participo en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme en cualquier momento.

[REDACTED]
.....

Firma

13 / 08 / 2024

Fecha

Anexo G: Consentimiento Informado**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, S. [REDACTED], identificado(a) con el DNI N° 9826122, siendo tutor/apoderado del estudiante [REDACTED] perteneciente a dicha Institución Educativa. Autorizo su participación voluntaria en este trabajo de investigación, titulado **"Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de una I.E. de Cusco, Cusco - 2024"**. Teniendo conocimiento del objetivo (Demostrar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales) e importancia del estudio que realizan para optar el Grado de Licenciatura en psicología, ALVAREZ SUMA Lurdes Yovana y ILBERTO LLASA Javier de la universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. En el cual se administrarán dos breves cuestionarios que tomarán entre 20 a 30 minutos aproximadamente.

Se me ha informado también, que esta información es anónima y confidencial, lo cual solo será usada para fines de investigación. En caso de tener alguna consulta puedo comunicarme con los investigadores:

Bach. Javier Ilberto Llasa

Correo: 141615@unsaac.edu.pe

Bach. Lurdes Yovana Alvarez Suma

Correo: 183277@unsaac.edu.pe

Costos e incentivos: Usted no deberá de pagar nada por participar en el estudio, su participación no le generará ningún costo.

Derechos de usuario: Si usted decide participar en el estudio, podrá retirarse de éste en cualquier momento, o no participar de una parte del estudio sin perjuicio alguno.

Asimismo, se me informó que los resultados de la investigación serán analizados de manera grupal más no individual.

FIRMA: [Firma]

D.N.I: [REDACTED]

FECHA: 13 / 08 / 24

nexo H: Instrumento Faces III

INSTRUMENTO FACES III - Versión Real David H. Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee, 1985, adaptación 2016							
1 Casi nunca	2 Una que otra vez	3 A veces	4 Con frecuencia	5 Casi siempre			
DESCRIBA CÓMO ES SU FAMILIA: tache el número que corresponda a su respuesta							
1	Los miembros de la familia se ayudan cuando lo necesitan	X	2	3	4	5	
2	Cuando surge un problema, se tienen en cuenta los sentimientos de los hijos	X	2	3	4	5	
3	Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia	X	2	3	4	5	
4	A la hora de establecer normas de disciplina se tiene en cuenta la opinión de los hijos	X	2	3	4	5	
5	Preferimos relacionarnos con los amigos que con la familia	X	2	3	4	5	
6	Hay varias personas que mandan en nuestra familia	1	X	3	4	5	
7	Los miembros de la nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia	X	1	2	3	4	5
8	Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas	1	X	3	4	5	
9	A los miembros de la familia nos gusta pasar mucho tiempo juntos	1	2	X	4	5	
10	Padre(s) e hijos conversamos sobre los castigos	1	2	X	4	5	
11	Los miembros de la familia nos sentimos unidos	1	X	3	4	5	
12	Los hijos toman decisiones en nuestra familia	X	1	2	3	4	5
13	Cuando hacemos una actividad, todos participamos	1	X	3	4	5	
14	En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar	X	1	2	3	4	5
15	Es fácil pensar en cosas que nos unen como familia	X	1	2	3	4	5
16	Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa	X	1	2	3	4	5
17	En la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión	1	X	3	4	5	
18	Es difícil saber quién manda en nuestra familia	1	2	X	4	5	
19	En nuestra familia es muy importante el sentimiento de unión familiar	1	2	X	4	5	
20	Es difícil decir que tarea tiene cada miembro de la familia	1	2	X	4	5	

Por favor, indique el número que le corresponde dentro de sus hermanos en caso los tuviese, teniendo en cuenta que el mayor es el 1:

Hijo N°: 2

N° total de hermanos: 2

Anexo I: Instrumento CASIA

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN C.A.S.I.A							
Edad:	16	Grado:	5 ^{to}	Sección:	A	Sexo:	Femenino
Colegio:				Fecha:	13 / 08 / 24		
A continuación, aparecen una serie de frases que se refieren a cosas que las personas podemos hacer. Es posible que tu hagas algunas de estas cosas. Lee atentamente cada una de las frases y señala con una cruz (X) la opción que elijas en cada frase. Procura ser muy SINCERO en tus contestaciones. Tus respuestas serán totalmente CONFIDENCIALES. Para contestar deberás tener en cuenta que en cada frase hay tres posibilidades a elegir. Elige la opción que más coincida con lo que tú haces. 0: Si lo que dice la frase nunca lo haces 1: Si lo que dice la frase lo haces algunas veces (entre 1 y 3 veces por semana) 2: Si lo que dice la frase lo haces muchas veces (más de 3 veces por semana)							
CUESTIONARIO C.A.S.I.A							
1. He golpeado a otros niños o a mis compañeros de clase							
0= NUNCA		1= ALGUNAS VECES	X	2= MUCHAS VECES			
2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)							
0= NUNCA	Y	1= ALGUNAS VECES		2= MUCHAS VECES			
3. Digo malas palabras							
0= NUNCA		1= ALGUNAS VECES		2= MUCHAS VECES	X		
4. Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos							
0= NUNCA		1= ALGUNAS VECES		2= MUCHAS VECES	X		
5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga							
0= NUNCA		1= ALGUNAS VECES	X	2= MUCHAS VECES			
6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños							
0= NUNCA	X	1= ALGUNAS VECES		2= MUCHAS VECES			
7. He obligado, por fuerza, a otros niños a que me den dinero							
0= NUNCA	X	1= ALGUNAS VECES		2= MUCHAS VECES			

Anexo J: Ficha sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Fecha: 13 / 08 / 24

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS: (Marca con una X y de ser necesario responde)

Lugar de nacimiento: Cusco

Edad: 16 Sexo: Mujer (☒) Varón (☐)

GRADO DE INSTRUCCIÓN: (Marca con una X y de ser necesario responde)

Colegio: [Redacted]

Grado: 5to Sección: "A"

Alguna vez repitió de grado: Si (☐) No (☒)

En caso de haber marcado "sí", indique en que grado y año: _____

¿A qué te dedicas?

Trabajo y estudio (☐) Estudio y cuido a mis hermanos (☐) Solo estudio (☒)

DATOS SOBRE LA FAMILIA: (Marca con una X y de ser necesario responde)

Estado civil de los padres:

(☐) Soltero(a) (☒) Conviviente (a) o unión libre (☐) Casado(a)

(☐) Viudo(a) (☐) Divorciado (a) o separados

¿Tienes Hermano (a)?: Si (☒) No (☐)

En caso de haber marcado "sí", indique la cantidad de hermanos(as) que tiene: 3

Edades: 18 - 13 - 22

¿Cuántas personas viven en su casa? 3

Vivo con: sobrino - hermana y cuñado

Mamá y papá (☐) Solo con mamá (☐) Solo con papá (☐) Hermanos(as) (☒)

Otros (☒)

En caso de haber marcado "otros", especifique con quién(es): _____

Anexo K: Base de datos

BASE DE DATOS L.V.3 (2024) - Excel

Liliú Álvarez

ArchivoInicioInsertarDisposición de páginaFórmulasDatosRevisarVistaAyudaNitro Pro 10Acrobat¿Qué desea hacer?

Compartir

Pegar

Portapapeles

Calibri11A⁺A⁺

N

K

S

Fuente

Alineación

General

\$

%

000

Número

Formato condicional

Dar formato como tabla

Estilos de celda

Estilos

Insertar

Eliminar

Formato

Celdas

Edición

Ordenar y filtrar

Buscar y seleccionar

Complementos

Complementos

Crear un PDF

Adobe Ac...

HACER UNA COPIA DE SEGURIDAD DE ESTE DOCUMENTO

Comparta y trabaje con otros usuarios en este y otros archivos con OneDrive.

Abrir OneDrive

AG4

Sit_Codificado

	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG
3																												
4		P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20							
5	1	2	5	3	5	4	3	2	3	4	3	5	5	4	3	3	5	5	5	5	4	3		Cohesion				
6	2	2	1	5	1	5	1	4	1	2	1	2	1	4	2	3	4	1	1	3	2							
7	3	5	5	5	5	5	5	4	4	4	4	4	1	4	5	4	4	4	1	4	1							
8	4	3	2	5	4	5	3	4	3	5	5	5	1	4	2	5	5	5	3	3	2							
9	5	5	3	3	4	5	1	4	3	5	4	4	3	5	2	2	2	5	1	5	2							
10	6	3	3	2	2	5	5	5	5	5	5	3	4	4	5	5	3	5	1	5	3							
11	7	3	1	2	3	1	2	5	3	4	4	5	1	4	3	4	4	4	2	5	1							
12	8	2	1	3	1	2	1	1	1	3	3	1	1	3	3	2	3	1	3	1	1							
13	9	1	1	3	4	5	1	1	2	1	1	5	1	3	1	3	5	2	5	5	1							
14	10	3	1	4	5	5	4	5	3	5	2	5	1	4	1	4	5	1	1	5	5							
15	11	4	3	2	3	3	4	3	3	2	4	3	1	4	3	2	5	4	5	3	2							
16	12	1	2	3	1	5	3	5	3	2	1	5	1	4	2	3	5	4	5	3	3							
17	13	3	2	4	1	4	3	4	3	3	4	5	2	3	4	2	3	3	1	2	3							
18	14	3	2	3	1	2	2	1	3	1	2	1	2	3	2	3	3	1	1	1	1							
19	15	3	1	1	2	4	2	3	2	4	5	2	1	3	3	3	4	4	3	5	1							
20	16	1	1	5	2	3	4	1	3	1	2	3	1	1	2	3	2	3	2	1	4							
21	17	4	4	5	3	4	2	4	3	5	4	4	2	5	1	4	5	5	1	4	1							
22	18	5	3	5	2	4	1	1	5	5	4	5	1	3	1	5	5	5	3	5	4							
23	19	1	5	4	5	5	4	5	3	5	4	5	3	5	5	5	4	5	1	5	2							
24	20	1	3	5	1	3	1	1	5	5	1	5	1	5	5	5	3	1	1	5	1							
25	21	1	2	4	3	3	2	5	4	2	3	5	2	5	3	4	3	2	1	5	1							
26	22	5	3	4	4	4	1	4	4	2	4	2	4	1	4	4	4	4	4	3	1							
27	23	2	2	4	4	4	1	1	2	3	4	4	1	4	1	4	4	2	1	4	4							
28	24	4	3	3	5	4	2	5	2	3	1	3	2	3	2	3	2	3	4	5	4							
29	25	4	3	3	3	4	2	5	3	4	2	4	3	4	5	4	5	5	1	5	1							
30	26	1	2	1	3	3	4	1	2	4	5	5	2	5	1	4	4	3	1	5	2							
31	27	4	3	5	4	5	3	4	3	4	3	5	2	4	5	3	5	5	5	4	5							
32	28	3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	3	5	5	5	5	5	1	5	1							
33	29	3	2	3	4	4	2	1	2	3	5	3	1	4	4	1	5	2	2	4	4							
34	30	3	2	4	2	2	5	4	4	3	4	4	2	5	1	3	4	3	1	5	1							
35	31	3	2	5	1	4	4	3	2	3	2	5	2	3	3	2	5	3	2	4	2							

FACES III-L.V.SANTONI

CASIA - L.V.SANTONI 1RO SEC

Funcionalidad familiar

Conducta antisocial ...

Anexo L: Juicio de expertos

12	He quitado dinero u objetos a otros niños o compañeros, pero no les he agredido	X		X		X		
13	Hago cosas prohibidas como hacer grafitis, ensuciar la calle o los parques	X		X		X		
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	X		X		X		
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	X		X		X		
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo	X		X		X		
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.	X		X		X		

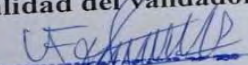
Observaciones (precisar si hay suficiencia):
 Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X]

Apellidos y nombres del juez validador.:

DNI: 71468897

Especialidad del validador: Clínica Comunitaria


 Yadira F. Vera Huacac
 PSICÓLOGA
 C.P.S. P. 20278

Firma del experto validador

Fecha: 12/07/2021

- 1 **Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
 2 **Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
 3 **Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo
Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

12	He quitado dinero u objetos a otros niños o compañeros, pero no les he agredido	X		X		X		<i>mantener como el original</i>
13	Hago cosas prohibidas como hacer grafitis, ensuciar la calle o los parques	X		X		X		
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	X		X		X		<i>Incluir colegio</i>
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	X		X		X		
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo	X		X		X		
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): *hay suficiencia.*
 Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Opinión de aplicabilidad: Aplicable ☒

Apellidos y nombres del juez validador.:

DNI: 23958723

Especialidad del validador:

Psicólogo Clínico.

Firma del experto validador

Fecha: 15 JUL 24

1 Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

2 Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

3 Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

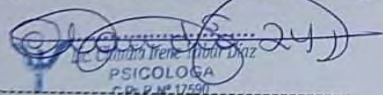
12	He quitado dinero u objetos a otros niños o compañeros, pero no les he agredido	X		X		X		
13	Hago cosas prohibidas como hacer grafitis, ensuciar la calle o los parques	X		X		X		grafitis ?? pintar paredes
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	X		X		X		
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	X		X		X		
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo	X		X		X		
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____ Opinión de aplicabilidad: Aplicable ☒
 Aplicable después de corregir ☐ No aplicable ☐

Apellidos y nombres del juez validador.: Claudia Irene Yábar Díaz

DNI: 42006698

Especialidad del validador: Especialista en Adicciones


 PSICOLOGA
 C.P. N.º 17590

Firma del experto validador

Fecha: 16/07/2024

- 1 Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
 2 Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
 3 Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo
 Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

12	He quitado dinero u objetos a otros niños o compañeros, pero no les he agredido	X		X		X		
13	Hago cosas prohibidas como hacer grafitis, ensuciar la calle o los parques	X		X		X		
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	X		X		X		Indica elegir
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	X		X		X		
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo	X		X		X		
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Aplicable después de corregir ☒ No aplicable ☐

Opinión de aplicabilidad: Aplicable ☐

Apellidos y nombres del juez validador: Oscar Enrique Viza Kinoshita

DNI: 29411469

Especialidad del validador: Derecho y Forense


Ing. Ps. Oscar Enrique Viza Kinoshita
Ps. P. 12948

Firma del experto validador

Fecha: 22/07/24

1 Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

2 Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

3 Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

12	He quitado dinero u objetos a otros niños o compañeros, pero no les he agredido	X		X		X		
13	Hago cosas prohibidas como hacer grafitis, ensuciar la calle o los parques	X		X		X		Considerar tambien alegria
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	X		X		X		
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	X		X		X		
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo	X		X		X		
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.	X		X		X		

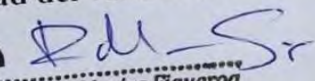
Opinión de aplicabilidad: Aplicable ☒

Observaciones (precisar si hay suficiencia):
Aplicable después de corregir ☐ No aplicable ☐

Apellidos y nombres del juez validador.: Masias Figueroa Roxana

DNI: 24005223

Especialidad del validador: Psicóloga

 
Roxana Masias Figueroa
C.Ps.P. 9618

Firma del experto validador

Fecha: 04/07/2024

1 **Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
2 **Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
3 **Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo
Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Anexo M: Aplicación de instrumentos

